

Reflexiones del ejercicio del Trabajo Social comunitario con asentamientos populares.

**El caso de la comunidad de La Fortuna a través de la participación ciudadana
agenciada desde el plan de intervención realizado en la práctica académica en la
Fundación Zoológica de Cali entre el 2022 y el 2023**

Por:

Cazandra Calderón Gutiérrez

Cód. 1823596 - 3249

María Paula Gutiérrez Cortés

Cód. 1830624 - 3249

Universidad del Valle

Facultad de Humanidades

Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano

Programa de Trabajo Social

Santiago de Cali

2024

Reflexiones del ejercicio del Trabajo Social comunitario con asentamientos populares.

**El caso de la comunidad de La Fortuna a través de la participación ciudadana
agenciada desde el plan de intervención realizado en la práctica académica en la
Fundación Zoológica de Cali entre el 2022 y el 2023**

Por:

Cazandra Calderón Gutiérrez

Cód. 1823596 - 3249

María Paula Gutiérrez Cortés

Cód. 1830624 - 3249

**Trabajo de grado para optar por el título de:
Trabajadoras Sociales**

Directora:

Paula Andrea Velásquez López

Universidad del Valle

Facultad de Humanidades

Escuela de Trabajo Social Y Desarrollo Humano

Programa de Trabajo Social

Santiago de Cali

2024

Dedicatoria y agradecimientos

María Paula Gutiérrez Cortés

A mi familia, por ser compañía en todos los aspectos y recordarme en cada oportunidad que soy mucho más que mi proceso académico.

A mi abuelo Fernando y a mi perro Alejo, quienes me acompañan desde el cielo y con quienes comparto este logro desde otros universos.

A mi compañera de tesis y amiga Cazandra, por no soltarnos la mano incluso en los momentos más difíciles.

A toda la comunidad de La Fortuna, por abrirnos las puertas en medio de la compleja situación y a todos los niños y niñas de La Fortuna, por seguir creyendo en sus sueños, por entregarnos todo el amor y entusiasmo que habita latente en sus corazones; conocerlos a ustedes revistió mi alma de calidez y esperanza.

A las personas que han habitado el Centro de Innovación Ciudadana y se convirtieron en amigos y maestros, nos unirá siempre la mirada compleja de bienestar en los territorios y el amor por la naturaleza.

A los y las docentes del programa de Trabajo Social de la Universidad del Valle, especialmente a Paula Andrea, Ancizar, Lady Johanna, Víctor Mario, Manuel Alejandro, María Cénide y Martha Lucía, gracias a ustedes logré redescubrir mis convicciones y enriquecer de pasión y reflexión mis procesos.

A Paula Andrea, por su paciencia y su acompañamiento, y por haber sido inspiración desde su rol como docente, como nuestra directora de trabajo de grado y próximamente como colega, gracias por nunca dejar de creer en nosotras.

A Luisa Rodríguez y Leidy Hurtado, quienes han acompañado desde todas las dimensiones posibles mis procesos.

Y finalmente, a mí, por atravesar este camino lleno de aprendizajes, fueron tierra fértil para
emprender la búsqueda de quién soy.

Dedicatoria y agradecimientos

Cazandra Calderón

A los niños y las niñas de La Fortuna, habitantes del liviano presente, quienes se aferran todos los días y con todas sus fuerzas a su inocencia, y que, junto a sus madres y otras mujeres de La Fortuna, fueron protagonistas de todos nuestros encuentros. A Camilo, Eider, Gelder, Jessik, María del Rosario, Mauricio, Jessica y a cada alma habitante de esta comunidad, por la confianza, por compartir su voz y querer ser parte de este proceso.

A las personas que se encontraban en su momento en el Centro de Innovación Ciudadana, por apoyarnos aportando sus talentos y por compartir la idea de conservar la vida con pasión.

A mi familia y a mi mejor amigo Daniel, por apoyarme y confiar en que podría lograrlo.

A mi compañera de tesis, y amiga, María Paula, por la confianza y por compartir el amor por este trabajo.

A nuestra directora, Paula Velásquez, por su paciencia, su apoyo en este trabajo de grado y que, además, por su amor al Trabajo Social Comunitario pude descubrir una pasión que no sabía que tenía.

A todos y todas las docentes de Trabajo Social que aportaron su amor por la profesión, a través de la palabra y la acción.

Y, por último, a Cazandra Calderón, por recordarme que siempre se puede encontrar el camino desde la pasión.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	9
CAPÍTULO 1 - Sobre el objeto de investigación	11
1.1 El problema de la investigación.....	11
1.2 Antecedentes	11
1.3 Justificación	16
1.4 Formulación del problema	17
1.5 Objetivos de la investigación	17
1.5.1 <i>Objetivos específicos</i>	17
1.6 Estrategia metodológica.....	18
1.7 Marco teórico	20
CAPÍTULO II - Territorializando La Fortuna	31
2.1 Historia de la Fortuna.....	32
CAPÍTULO III - Estrategias y aportes para los escenarios de encuentro ciudadano	51
3.1 Historia de los Laboratorios Sociales de Conservación en La Fortuna	51
3.2 Plan de Intervención 2022-2023	55
3.3 Estrategias e instrumentos de la fase diagnóstica del Plan de Intervención	56
3.3 Estrategias y/o herramientas acogidas desde el Trabajo Social Comunitario en la fase de intervención.....	60
3.3.1 <i>Acercamiento al territorio</i>	60
3.3.2 <i>Mesa de acuerdos</i>	63
3.3.3 <i>Espacios de convivio</i>	64
3.3.4 <i>Construcción colectiva</i>	66
CAPÍTULO IV - La voz de nuestros actores: reflexiones en torno a la voz comunitaria en la participación de los encuentros de formación ciudadana.....	67
4.1 Encuentros de formación ciudadana	67
4.2 Expediciones ciudadanas	68
4.3 Espacios de participación comunitaria- creación, monitoreo y evaluación.....	70
4.4 Creatividad y desarrollo personal	72
4.5 Celebración de festividades	73
4.6 Evaluación del proceso de práctica.....	75
4.7 Potenciación/promoción de espacios comunitarios e institucionales:	76
4.8 Gestión comunitaria y participativa	77

4.9 Reconocimiento de las mujeres y niñez en los encuentros de formación ciudadana...	78
CAPÍTULO V - Reflexiones finales.....	88
6. Referencias bibliográficas.....	98

Listado de Figuras

Figura 1. Abstracción gráfica del marco teórico.	21
Figura 2. Abstracción gráfica del marco teórico.	34
Figura 3. Ilustración de las viviendas actuales.	36
Figura 4. Ilustración de las viviendas actuales.	36
Figura 5. Callejones en medio de las viviendas.	37
Figura 6. Ilustración de las viviendas actuales.	37
Figura 7. Desalojo en el sector de La Fortuna.	41
Figura 8. Desalojo en el sector de La Fortuna.	42
Figura 9. Reunión en la "caseta comunal".	44
Figura 10. Contraste de viviendas entre la Urbanización La Fortuna y el Asentamiento Popular La Fortuna.	45
Figura 11. Cancha La Fortuna.	46
Figura 12. Línea del tiempo: Memorias y aprendizajes de 30 años de relacionamiento entre La Fortuna y la FZC.	59
Figura 13. Mapa de actores.	60
Figura 14. Esquema de los encuentros comunitarios del Plan de intervención.	70
Figura 15. Expedición por el Río Cali.	71
Figura 16. Cartografía con mujeres.	73
Figura 17. Un tinto para la historia.	73
Figura 18. Taller sobre relaciones de confianza: Comunidad e Instituciones.	74
Figura 19. Cartas al viento.	75
Figura 20. Día de muertos.	76
Figura 21. Celebración cierre del proceso.	76
Figura 22. Esquema evaluación del proceso de práctica.	77
Figura 23. Esquemización del análisis.	78
Figura 24. Esquema con los criterios para la clasificación del nivel de confianza.	83
Figura 25. Mapa de actores La Fortuna 2023.	88
Figura 26. Esquema de relacionamiento: Plan de intervención - Plan de investigación.	89

Listado de Tablas

Tabla 1. Descripción de las instituciones y entidades.	83
--	----

Resumen

En las últimas décadas, la gestión territorial en Colombia ha experimentado cambios significativos, caracterizados por una creciente participación de actores privados en la administración de lugares públicos. El presente trabajo de grado se propone reflexionar sobre el ejercicio del Trabajo Social Comunitario a través de los encuentros de formación ciudadana generados durante la práctica académica de Trabajo Social entre la Fundación Zoológica de Cali y la comunidad de La Fortuna entre abril de 2022 y febrero de 2023. La investigación es de corte descriptivo - reflexivo y de tipo cualitativa, utilizando técnicas como análisis documental, observación participante, entrevistas semiestructuradas y grupos focales.

Como resultado, se generan reflexiones sobre el papel de los actores privados en la gestión territorial y la necesidad de promover una gobernanza territorial más responsable y orientada al bienestar común, así como analizar los límites y tensiones de modelos de intervención adaptados al ámbito social, resaltando la importancia de la intervención en clave de espacios de formación ciudadana agenciados desde el Trabajo Social comunitario.

Palabras clave: Estrategias; Reflexividad; Práctica académica; Formación ciudadana; Trabajo Social Comunitario; Gestión y gobernanza territorial.

INTRODUCCIÓN

La gestión territorial en Colombia ha experimentado cambios significativos en las últimas décadas, en especial con la creciente participación de actores privados en la administración de lugares públicos. Esta situación ha generado tensiones y desafíos complejos que requieren una reflexión crítica desde el Trabajo Social comunitario, cuando involucra relaciones entre comunidades, sector público y privado, más específicamente el sector fundacional. La presente investigación propone reflexionar sobre el ejercicio del Trabajo Social Comunitario por medio de los encuentros de formación ciudadana generados durante la práctica académica de Trabajo Social entre la Fundación Zoológica de Cali y la comunidad de La Fortuna durante el período de abril del 2022 a febrero del 2023.

La investigación es descriptiva–reflexiva y cualitativa, retoma para analizar la experiencia académica de Trabajo Social con la comunidad de La Fortuna, un asentamiento popular que se autodefine como barrio, pero que enfrenta desafíos en cuanto a reconocimiento legal y acceso a servicios públicos y sociales. Así, se involucran el uso de técnicas cualitativas como el análisis documental, la observación participante, las entrevistas semiestructuradas y grupos focales, donde se reconoce el ejercicio del Trabajo Social Comunitario dentro de la práctica académica realizada en la Fundación Zoológica de Cali mediante reflexiones sobre las tensiones entre las diferentes miradas de un conflicto alrededor de la gestión territorial.

Se busca comprender la territorialización del barrio La Fortuna, así como sus características sociales, políticas, culturales y económicas que lo orillan hacia la dicotomía de lo legítimo y lo ilegal en el contexto de los asentamientos populares, cuestionando cómo se definen estos conceptos desde el ámbito jurídico y su impacto en el reconocimiento de las necesidades y derechos de las comunidades. En contraste, se caracterizará el plan de intervención y las estrategias de trabajo de la Fundación Zoológica de Cali, entidad mixta sin ánimo de lucro encargada de administrar un espacio público de la ciudad y donde está el barrio La Fortuna, desarrollando proyectos y procesos académicos orientados al abordaje y resolución de problemas territoriales.

A través de la teoría del construccionismo social y los planteamientos del campo de la reflexividad, se busca comprender las dinámicas sociales y políticas que configuran territorio, particularmente en La Fortuna, así como las estrategias de Trabajo Social Comunitario que pueden

contribuir al fortalecimiento de las relaciones entre la Fortuna, la Fundación Zoológica de Cali y demás entidades de orden público y privado.

Adicionalmente, los resultados de esta investigación pretenden contribuir al reconocimiento y análisis de las tensiones que se gestan en estos procesos de asentamientos populares, destacando la importancia de la formación ciudadana y la participación comunitaria como herramientas contemporáneas que contribuyen al desarrollo de sujetos políticos y reflexivos. Asimismo, se espera generar reflexiones críticas sobre el papel de los actores privados en la gestión territorial y la necesidad de promover una gobernanza territorial más responsable y orientada al bienestar común, los límites y tensiones de modelos de intervención adaptados al ámbito social, y por lo mismo, la importancia de la intervención en clave de espacios de formación ciudadana agenciados desde Trabajo Social comunitario.

El presente documento se encuentra dividido en cinco capítulos estructurados de la siguiente manera:

En el primer capítulo se encuentra los aspectos generales del estudio, los antecedentes, la justificación, los objetivos que orientaron la investigación, la estrategia metodológica y el marco teórico que guía este trabajo. En el segundo capítulo, encuentra la historia y memoria de La Fortuna, y todo el proceso de territorialización de este. En el tercer capítulo, se exponen las estrategias y aportes para los escenarios de encuentro ciudadano a través del plan de intervención ejecutado en la práctica académica y en cuarto capítulo se abordan análisis y reflexiones de la voz comunitaria en la participación de los encuentros de formación ciudadana. Por último, en el capítulo quinto se plantean las reflexiones finales que devienen del proceso de investigación.

CAPÍTULO 1 - Sobre el objeto de investigación

1.1 El problema de la investigación

En el contexto colombiano actual, la gobernanza y gestión territorial enfrenta desafíos significativos debido a la creciente participación de actores privados en la administración de espacios públicos. Esta situación genera oportunidades, pero también tensiones y desafíos que afectan especialmente a comunidades vulnerables, y para el caso de la presente investigación, el asentamiento popular La Fortuna ubicado en las periferias de Cali. En este contexto, esta investigación se centra en analizar las estrategias de intervención implementadas durante la práctica académica de Trabajo Social entre la Fundación Zoológica de Cali y la comunidad de La Fortuna. Se prestará especial atención al proceso de territorialización del barrio, así como a las estrategias adoptadas por la Fundación Zoológica de Cali para abordar las necesidades y desafíos de la comunidad y a su vez las estrategias implementadas desde la mirada del Trabajo Social Comunitario.

Se espera que los resultados de esta investigación arrojen luz sobre las tensiones inherentes a los procesos de gestión territorial en asentamientos populares, así como sobre el papel de la participación comunitaria y la acción de actores privados en la promoción del bienestar común.

1.2 Antecedentes

En el presente trabajo de grado, se aborda el ejercicio desde el Trabajo Social Comunitario en contextos de conflicto entre lo comunitario, lo público y lo fundacional. En este sentido, el apartado de antecedentes cumple un papel fundamental al proporcionar un marco de referencia que permita al lector comprender la evolución y las dimensiones del problema o fenómeno en cuestión.

Se expondrán las principales contribuciones académicas que han influido en el desarrollo del tema, con el fin de sentar las bases para abordar nuestro problema de estudio por lo que se encontrarán investigaciones que guardan relación con problemas sociales urbanos, participación ciudadana y finalmente la formación ciudadana y el ejercicio del Trabajo social comunitario en estos contextos. Los criterios de selección para los siguientes antecedentes fueron de carácter internacional, específicamente de Estados Unidos y España como dos referentes importantes de

fenómenos migratorios importantes a nivel global y de carácter nacional fueron referentes en su mayoría locales pues permitieron una mirada focalizada hacia la ciudad de Cali; todos en idioma español y con un periodo de tiempo del año 2004 al 2022. Las referencias presentadas fueron encontradas en Dialnet, Redalyc, Google Scholar y la Biblioteca Digital de la Universidad del Valle según categorías de estudio diversas como: formación ciudadana, convivencia ciudadana, trabajo comunitario, población vulnerable, entre otras.

Con relación a los problemas sociales urbanos, encontramos el artículo de la autora Font-Casaseca (2016), este es un documento que sienta sus bases en el siglo XIX, con la llegada del crecimiento industrial-capitalista a Norteamérica y en donde por medio de la investigación social se analizan en este documento las intrínsecas relaciones entre los problemas sociales urbanos que se empiezan a agudizar con estas nuevas formas de producción y por lo tanto de vida, problemas como la mortalidad, insalubridad y explotación laboral.

Una de las búsquedas fundamentales de esta investigación fue la distribución espacial de los asentamientos que crecían en núcleo, alrededor de las zonas de producción de las ciudades por medio de investigaciones cartográficas desarrolladas por la Hull House, un centro social desarrollado en el siglo XIX con el fin de lograr el desarrollo integral y de capacidades de cada persona. Este artículo logra analizar dichas investigaciones cartográficas del siglo XIX y los procesos y metodologías usadas por el Trabajo Social en ese momento, para finalmente realizar aportes a los estudios urbanos actuales que amplíen la mirada hacia comprensiones críticas de las múltiples facetas que componen los espacios urbanos. Dentro de los factores analizados en este artículo se encuentran las actividades desarrolladas en las Hull House, las encuestas y cuestionarios, los mapas descriptivos y las cartografías sociales de los asentamientos, el contacto cotidiano con las dinámicas de los asentamientos.

Dentro del contexto nacional encontramos a Ortiz-Arciniegas y Franco-Calderón (2022) que mediante un estudio realizado en Cali sobre los asentamientos humanos de desarrollo incompleto relacionan la manera en que el enfoque de Mejoramiento Integral de barrios es una estrategia que contribuye a la construcción de paz territorial urbana, brindando así no sólo un documento académico e investigativo sobre la problemática y sus consecuencias, sino también una investigación propositiva que busca aterrizar nuevos enfoques y propuestas a la política del Documento CONPES 3604 de *Lineamientos para la consolidación de la política de mejoramiento integral de barrios-MIB*. Este documento propone la gobernanza territorial, el territorio como

instrumento de paz, la planeación participativa y la convivencia ciudadana como algunos de los ejes de desarrollo de proyectos que propendan por acciones concretas que garanticen el derecho a la ciudad y a la vivienda digna.

Dentro de esta misma línea encontramos a Ladino-Mosquera (2020) con una investigación sobre los imaginarios de la planificación urbana en el oriente de Cali, enfocándose en asentamientos informales como Samanes del Cauca. Esta área se estableció hace más de 30 años sobre el dique de protección contra inundaciones del Río Cauca, conocido como el Jarillón del río Cauca. A lo largo de sus 26 kilómetros, el poblamiento del dique muestra una gran diversidad, destacándose Samanes como un espacio urbano donde prevalece el uso rural del suelo, a pesar de su proximidad a la zona urbana.

El objetivo de la investigación es mostrar la discrepancia entre la planificación urbana oficial y las percepciones, significados, experiencias y usos del territorio de los residentes de Samanes. La metodología cualitativa empleada incluye entrevistas semiestructuradas, observación participante y revisión documental, permitiendo una descripción detallada del territorio, sus habitantes y la evolución de esta área urbana en el oriente de Cali, que actualmente enfrenta conflictos por el reasentamiento de familias.

Este estudio destaca la desconexión entre las políticas gubernamentales de ordenamiento urbano y la realidad vivida por las comunidades locales, subrayando la necesidad de integrar las perspectivas de los residentes en los procesos de desarrollo y planificación territorial. Además, ofrece reflexiones valiosas sobre los desafíos y conflictos en contextos de reasentamiento y cambio urbano, proporcionando un marco para comprender mejor las dinámicas sociales y espaciales en áreas marginadas.

En relación con la formación ciudadana y la gobernanza territorial es importante dentro de este andamiaje poder abordar la evolución del concepto de formación ciudadana y las diferentes perspectivas pues abordan aspectos fundamentales. Lara-Salcedo (2021) realiza un estado del arte de este concepto que nace desde la participación cívica como orígenes de la formación ciudadana hasta la actualidad con perspectivas críticas recientes sobre su importante papel en el desarrollo humano y la participación política en la construcción de país.

El artículo presenta los resultados de una investigación que examina las prácticas educativas en formación ciudadana mediante un enfoque descriptivo-comprensivo y socioconstructivista. A

través de un estudio de caso que involucra entrevistas en profundidad, entrevistas semiestructuradas y grupos focales, se revela que estas experiencias educativas priorizan la formación política del estudiantado y promueven la participación activa y la toma de decisiones. Este estudio contribuye a comprender los procesos formativos que, si bien se analizan desde el contexto escolar colombiano, se destaca la importancia de una educación ciudadana que fomente la participación de todas las personas, factor de suma importancia para los procesos desarrollados con la comunidad de La Fortuna y que se reconocerán en la presente investigación.

Por otro lado, también encontramos el artículo de Lombard (2012) una mirada hacia la capacidad de planeación insurgente de los residentes de estos asentamientos como actividad comunitaria para la defensa y el mejoramiento de sus vecindarios debido a la exclusión estatal por el acceso a mecanismos formales debido a la carencia de legalidad de los barrios. Esta investigación desarrollada en la ciudad de Cali, propone el concepto de planeación insurgente a la hora de hablar de los métodos autoorganizativos de las comunidades con el fin de hacer frente a los problemas de marginación y de exclusión urbana. Este documento centrado en las percepciones y experiencias de diversos tipos de actores relacionados con la problemática incluyendo ONG's le otorga a nuestra investigación la capacidad de reconocer en estos contextos el poder de los espacios comunitarios para la transformación colectiva del territorio.

Por otro lado, Amorocho-Pérez (2019) en su tesis doctoral, *La intervención socio-urbanística de los asentamientos informales en Madrid: Impactos en la configuración de una ciudad moderna europea* explora distintos enfoques para intervenir en asentamientos informales, destacando sus debilidades y examinando cómo han evolucionado las intervenciones a lo largo del tiempo en diferentes contextos globales, analizando aspectos físicos, sanitarios, sociales y culturales. En su texto se revisan enfoques históricos y contemporáneos, desde la erradicación y relocalización hasta la mejora y realojamiento de barrios, analizando sus ventajas y desventajas, asimismo plantea la necesidad de indagar con mayor profundidad las razones por las que la atención a los asentamientos informales, han dado más importancia al aspecto jurídico.

Por último, plantea que las intervenciones del Trabajo Social en el campo de la vivienda de integración social han sido criticadas por cambiar de un enfoque grupal y comunitario a uno más individualizado y centrado en la gestión de casos. Además, el seguimiento a las familias reubicadas, que antes era realizado por trabajadores sociales públicos, ahora se ha delegado a empresas y ONG debido a la externalización. Por lo anterior, para este trabajo de investigación,

es importante conocer la evolución de los diferentes enfoques de intervención utilizados en el Trabajo Social en el campo de la vivienda, en este caso para los asentamientos populares, comprendiendo sus fortalezas y debilidades, pues de esta manera se pueden permitir análisis que resulten en nuevas formas de intervenir, que integren aspectos sociales, culturales, económicos y urbanísticos.

Desde la línea de la formación ciudadana y el Trabajo Social Comunitario se encuentra a Monedero-Gallego (2004) quien por medio del artículo *Juego y educación ciudadana* comparte su perspectiva respecto al juego como una estrategia para fomentar la ciudadanía activa, al ofrecer un espacio donde los individuos pueden aprender sobre cooperación, resolución de conflictos y participación democrática. Es a través del juego que se pueden experimentar los principios fundamentales de la convivencia social y el respeto mutuo, contribuyendo así a la formación de ciudadanos responsables y comprometidos con el bienestar colectivo

En la actualidad, se observa un aumento en el uso de estrategias grupales basadas en el juego como medio para superar las barreras mentales y del carácter que obstaculizan la adaptación de comportamientos que puedan colisionar con los demás y con uno mismo. El juego tiene un impacto terapéutico, preservando la dignidad del individuo al permitirle experimentar los desafíos de la realidad desde perspectivas diferentes. Además, sirve como metáfora para comprender el tratamiento adecuado de los conflictos de intereses y los comportamientos humanos en situaciones de competencia, tanto en el mercado como en la vida cotidiana. Es una herramienta hipotética para promover la ciudadanía y detectar tensiones y deficiencias en su ejercicio.

En conclusión, el análisis de los antecedentes presentados en este apartado permite una comprensión de los múltiples factores que han moldeado el Trabajo Social Comunitario en contextos de conflicto entre lo comunitario, lo público y lo fundacional.

Estos estudios destacan la importancia del contexto conceptual, metodológico histórico y cultural haciendo aportes al desarrollo de estrategias de intervención comunitaria, así como también subrayan la necesidad de enfoques integradores y participativos en la planificación y la gobernanza territorial. La riqueza de las perspectivas abordadas ofrece un marco de referencia importante para el presente trabajo de grado, que busca aportar nuevas reflexiones en torno a procesos de participación ciudadana en contextos de exclusión y marginalidad. Este recorrido por los antecedentes sienta las bases para abordar de manera crítica y constructiva nuestro problema

de estudio, estableciendo así un puente entre la teoría y la práctica en el ámbito del Trabajo Social Comunitario.

Adicionalmente, este trabajo de grado se distingue de otras investigaciones en la gestión territorial en Colombia por su enfoque específico en la intersección entre el Trabajo Social Comunitario y la participación de actores privados en la administración de espacios públicos, en este caso, la Fundación Zoológica de Cali. Mientras que muchos estudios se centran en las dinámicas entre el sector público y las comunidades, esta investigación ofrece una perspectiva valiosa al explorar las tensiones y oportunidades que surgen cuando un actor privado, con un enfoque en la conservación y el bienestar social, interactúa directamente con una comunidad en un contexto de marginalidad y vulnerabilidad.

1.3 Justificación

La justificación de esta investigación radica en la necesidad de abordar un tema de gran relevancia en el contexto colombiano actual y para profesiones como el Trabajo Social: la gestión territorial con la creciente participación de actores privados en la administración de espacios públicos. Esta situación presenta tanto oportunidades como tensiones y desafíos que requieren de reflexiones profundas en torno al fortalecimiento de relaciones entre comunidades, sector público y sector privado, especialmente en asentamientos populares como La Fortuna. Los anteriores entrelazamientos están estrechamente relacionados con problemáticas como los vacíos administrativos del Municipio y el déficit habitacional de la ciudad, lo que coloca a las comunidades en situaciones de vulnerabilidad frente al acceso a la vivienda.

Este estudio se centra particularmente en un contexto de asentamiento popular llamado La Fortuna, ubicado en las periferias de Cali, donde viven comunidades desplazadas por el conflicto armado, la expansión agrícola y la deficiente planificación urbana de la ciudad, por lo que, consideramos de importante responsabilidad la generación de aportes metodológicos en este campo, puesto que, encontrar estrategias de intervención en estos contextos representa en ocasiones algunas dificultades de trabajo con las comunidades relacionadas con la precariedad, la desconfianza institucional, la fragmentación social y la falta de recursos. Además, la diversidad de necesidades y la usual carencia de datos precisos en estas comunidades complican la implementación de estrategias efectivas, mientras que la vulnerabilidad socioeconómica limita la participación comunitaria, factor esencial para llevar a cabo las intervenciones.

Debido a lo anterior, esta investigación busca analizar las estrategias de intervención presentes en los encuentros de formación ciudadana generados en un contexto de práctica académica y generar reflexiones en torno a este proceso.

1.4 Formulación del problema

En el marco del ejercicio de la práctica académica de Trabajo Social Comunitario surgió la necesidad de reflexionar sobre las estrategias implementadas en el desarrollo de la intervención con la comunidad de La Fortuna y la implementación de encuentros orientados hacia la formación ciudadana, permitiendo analizar la voz de los actores comunitarios e institucionales y la mirada de las practicantes que agenciaron el proceso. A continuación, la pregunta que se deriva en la formulación del problema de esta investigación:

¿Cuáles son las estrategias de Trabajo Social Comunitario implementadas en la comunidad La Fortuna entre el 2022 y el 2023 en el marco de la práctica académica, y su incidencia en la participación ciudadana frente a la gobernanza y gestión territorial?

1.5 Objetivos de la investigación

Objetivo general: Analizar las estrategias de Trabajo Social Comunitario implementadas en la comunidad La Fortuna en el marco de la práctica académica en la Fundación Zoológica de Cali durante el 2022 y el 2023.

1.5.1 Objetivos específicos

1. Comprender el proceso de territorialización de los habitantes de La Fortuna, a través del análisis de los relatos orales y el contexto social, político y económico de los asentamientos populares colombianos.
2. Caracterizar la propuesta de intervención ejecutada durante la práctica académica de Trabajo Social entre la Fundación Zoológica de Cali y la comunidad de La Fortuna en la ciudad de Cali durante el período de abril del 2022 a febrero del 2023.

3. Caracterizar las estrategias de Trabajo Social comunitario generadas en los encuentros de formación ciudadana en el marco del proceso de intervención ejecutado durante la práctica académica de Trabajo Social entre la Fundación Zoológica de Cali y la comunidad de La Fortuna en la ciudad de Cali durante el período de abril del 2022 a febrero del 2023.

1.6 Estrategia metodológica

Tipo de investigación: en este trabajo de grado hemos empleado una investigación de tipo descriptivo- reflexivo, por lo que, en los primeros apartados de este trabajo se encontrará el contexto de la experiencia y de la práctica académica. Cerda-Gutiérrez (1993) explica que una de las de las funciones principales del método descriptivo es la capacidad para seleccionar las características fundamentales del objeto de estudio. En cuanto al enfoque reflexivo, Schön (1998) plantea que:

Cuando un profesional reflexiona desde y sobre su práctica, los posibles objetos de su reflexión son tan variados como los tipos de fenómenos ante él y los sistemas de saber desde la práctica que él les aporta. Puede reflexionar sobre las normas y las apreciaciones tácitas que subyacen en un juicio, o sobre las estrategias y teorías implícitas en un modelo de conducta. Puede reflexionar sobre los sentimientos respecto a una situación que han llevado a adoptar un curso particular de la acción. (p.67)

Adicionalmente, esta investigación es de tipo sincrónica e inductiva.

Método: el método propuesto es el método cualitativo puesto que su intención es captar la realidad social a través de “los ojos de la gente” que está siendo estudiada y a partir de la percepción que tiene el sujeto de su propio contexto (Bonilla-Castro y Rodríguez-Sehk, 1997). Es de esta manera en que el lente de la presente investigación logra acoger los comportamientos, percepciones, actitudes y demás factores de carácter fundamental en los ejercicios de convivencia comunitaria.

Técnicas: dentro de las técnicas utilizadas para el desarrollo de la presente investigación se encuentra la observación participante, en la que se comparte la experiencia y vida cotidiana de las

personas y se pueden conocer todos los aspectos y definiciones que posee cada individuo sobre la realidad y los constructos que organizan sus mundos; su objetivo principal es la descripción auténtica de grupos sociales y escenarios naturales Cerda-Gutiérrez, (1993), en este sentido, esta técnica es transversal a la práctica académica y su posterior análisis.

Como segunda técnica utilizada se encuentra el análisis documental en el que según Sandoval-Casilimas (1996) consiste en revisar analíticamente los documentos que permitan visualizar e identificar información clave para la investigación, en este caso se utilizaron diversas fuentes académicas (trabajos de grado, artículos, libros, entre otros) de fuentes oficiales académicas, informe final de práctica académica y a través de archivos propios del Centro de Innovación Ciudadana de la Fundación Zoológica de Cali.

Como tercera técnica se encuentra la entrevista semiestructurada, pues según Ibarra-Sáiz *et al.* (2023) esta “permite explorar distintos puntos de vista de manera subjetiva, así como profundizar en las distintas experiencias de las personas entrevistadas (Flick, 2022; Tonon, 2009) y adaptarse a distintos marcos teóricos o concepciones epistemológicas (Evans, 2018)” (p. 503).

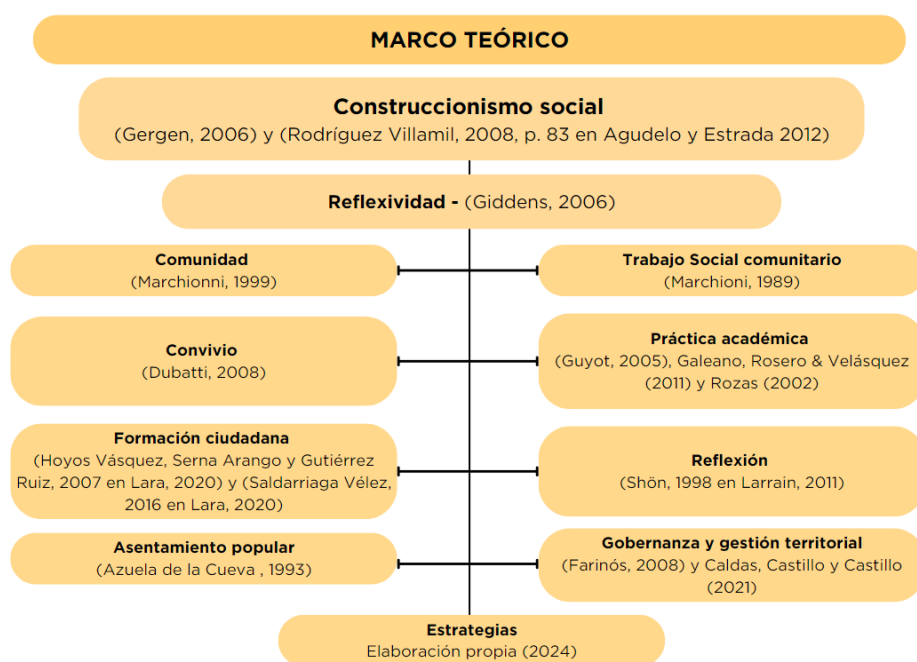
Finalmente, como cuarta técnica se utilizó el grupo focal, en el que se desarrolló un taller con habitantes de La Fortuna para conocer su visión sobre el proceso de práctica y el plan de intervención realizado con ellos; los grupos focales se caracterizan por ser un grupo de discusión que posibilita el diálogo sobre un asunto en especial, vivido y compartido mediante experiencias comunes, a partir de estímulos específicos para el debate que reciben los participantes (Pope, 2009, citado en Da Silveira-Donaduzzi *et al.*, 2015).

Por lo anterior, se encuentra que la combinación de los diferentes enfoques, métodos y técnicas de investigación dan como resultado una comprensión auténtica del objeto de estudio, garantizando la validez en los resultados obtenidos, así mismo, cada una de las técnicas aplicadas tanto en plan de intervención como en plan de investigación fomentaron en sí mismas los espacios de convivio, término acogido conceptualmente para el desarrollo del presente trabajo de grado refiriéndonos a los espacios comunitarios propios de La Fortuna desde donde se desarrolló todo el proceso.

1.7 Marco teórico

En el marco de nuestras necesidades teóricas, consideramos importante exponer en la figura 1 y su posterior desarrollo, las categorías de análisis que nos permitieron comprender nuestro tema de interés. Estas surgieron del deseo de reflexionar sobre nuestra práctica académica en el ámbito del Trabajo Social Comunitario. Se presentarán una serie de conceptos y teorías claves para entender la base del presente trabajo de grado. Por consiguiente, buscamos comprender el construccionismo social, la reflexividad, y los conceptos de comunidad, convivio, formación ciudadana, Trabajo Social Comunitario, práctica académica, asentamiento popular, estrategias y, por último, gobernanza y gestión territorial.

Figura 1. Abstracción gráfica del marco teórico.



Fuente: elaboración propia.

Como parte del desarrollo general de nuestra investigación, acogemos la teoría del **Construccionismo social** para abordar la situación problema de la cual partimos y serán los lentes de análisis del cuerpo de este documento pues encontramos en el construccionismo social que el conocimiento es el resultado de una construcción colectiva (Bruno *et al.*, 2018, p. 5) premisa que reconoce las distintas voces y perspectivas durante todo el proceso de nuestra práctica académica.

Como primer acercamiento de la teoría encontramos a Gergen (2006) quien afirma que el construccionismo social se trata de un conjunto de conversaciones que se desarrollan en todas

partes del mundo y participan, todas ellas, en un proceso que tiende a generar significados, comprensiones, conocimientos y valores colectivos. Sumado a ello y enlazado a la necesidad de contribuir a las transformaciones sociales desde la disciplina del Trabajo Social encontramos que para los construccionistas:

Todo lo que tenga que ver con el conocimiento, [...] la ciencia, [...] debe tener un sentido social de transformación y de cambios, que beneficien a las personas con las que convivimos. Debe tener, desde la práctica, repercusiones axiológicas, que involucren emociones, acciones y por supuesto valores personales y sociales. No se trata de construir conocimiento intrapsíquico o intrapsíquico, es necesario construir conocimiento por el otro y para el otro, para beneficios de la comunidad y no sólo para beneficios individuales. Este es el reto que se propone asumir [el construccionismo] ir más allá de lo constructivo mentalmente, involucrando lo emocional, lo lingüístico y lo social en [la producción del conocimiento]. (Rodríguez Villamil, 2008, citado en Agudelo-Bedoya y Estrada-Arango, 2012, p. 365)

Es por lo anterior que el construccionismo social es la teoría más pertinente y necesaria para el análisis de nuestra situación problema y responde de manera coherente a los propósitos de transformación que acompañaron el desarrollo de nuestra práctica académica, así como también los propósitos de generación de conocimiento del presente trabajo de grado y de los hallazgos y reflexiones por generarse en clave del bien común tanto académico como comunitario.

Para comprender lo anterior y el desarrollo de esta investigación desde los diferentes referentes y teorías, creemos necesario proponer la **Reflexividad** desde el abordaje de Giddens (2006) en donde se plantean dos formas de entenderla: la conciencia práctica y la conciencia discursiva, en la primera explica que si se le pregunta a un sujeto sobre por qué actuó de cierta manera, generalmente puede detenerse a pensar y explicar las razones. Giddens (2006) lo denomina a conciencia discursiva de su actuar, por otro lado, la conciencia práctica implica lo que las personas piensan o entienden sobre las circunstancias sociales que rodean sus propias acciones, que requiere de un discurso un poco más complejo. Sin embargo, Giddens (2006) no solo expresa la reflexividad sólo como una forma de auto-conciencia, afirma que también es:

El carácter registrado del fluir corriente de una vida social [...] una acción humana ocurre como una duración, un fluir continuo de conducta y lo propio vale para una cognición [...] conviene pensar la reflexividad fundada en el registro continuo de una acción [...] más como un proceso que como un estado y como parte intrínseca de la competencia de unos agentes. (p. 05)

De acuerdo con lo anterior, la reflexividad es un proceso continuo, práctico y discursivo que corresponde a una coherencia en la manera de pensar, actuar y reflexionar de forma estratégica de un sujeto. Adicionalmente, la formación profesional requiere un constante proceso de reflexión sobre la propia acción; para entender lo que se desarrolló en el presente trabajo, debemos abordar la reflexión desde la práctica académica y lo que surgió de ella, como una constante evaluación. Sobre lo anterior encontramos que (Shön,1998, citado en Cassís-Larraín, 2011) comprende la práctica reflexiva desde tres ideas centrales. En la primera expone que hay un “conocimiento en acción” que es cuando planeamos una serie de acciones que nos permite llegar a una meta, como por ejemplo aprender a manejar un carro, de esta forma en las primeras acciones, se aprende de los errores buscando una serie de estrategias que permitan concretar el objetivo.

En la segunda idea plantea que hay situaciones variables que generan incertidumbre, (Shön,1998, citado en Cassís-Larraín, 2011) “Frente a estas situaciones, un práctico competente piensa sin por ello dejar de actuar y reorganiza lo que está haciendo mientras lo está haciendo” (p. 55) Shön se refiere a lo anterior como reflexión en la acción, es decir que el pensamiento surge en el contexto de la acción presente, con la capacidad de influir en los resultados. Shön lo plantea como una observación reflexiva que se enfrenta a los recursos del entorno, la persona y la situación.

La tercera idea la podemos ver presente en este documento, cuando nos detenemos a reflexionar sobre lo ocurrido, al retomar nuestra experiencia de práctica académica, analizarla y entender cómo esos conocimientos previos nos llevaron a un resultado final, Shön lo denomina como: reflexión sobre la reflexión en acción. Para comprender lo anterior dentro de una práctica profesional Shön (1998) argumenta lo siguiente:

Cuando un profesional reflexiona desde y sobre su práctica, los posibles objetos de su reflexión son tan variados como los tipos de fenómenos ante él y los sistemas de saber desde la práctica que él les aporta. Puede reflexionar sobre las normas y las apreciaciones tácitas que subyacen en un juicio, o sobre las estrategias y teorías implícitas en un modelo de conducta. Puede reflexionar sobre los sentimientos respecto a una situación que han llevado a adoptar un curso particular de la acción. (Schön, 1998. p. 67)

Teniendo en cuenta lo anterior es posible reflexionar desde diferentes perspectivas desde lo que practica pueda aportar y sobre todo desde el interés de las practicantes, por lo que en esta práctica reflexionaremos acerca del ejercicio del trabajo comunitario con la comunidad de La Fortuna.

Una vez planteadas las intenciones y teorías acogidas para el desarrollo de nuestro trabajo de grado, continuamos con el primer concepto de relevancia para la comprensión del presente documento y es el de **Comunidad**, palabra muy comúnmente acogida tanto en los ámbitos sociales como también por la sociedad en general, sin embargo, a la hora de rastrear su definición nos encontramos con una importante complejidad en la que desde diferentes disciplinas se ha intentado investigar, comprender y caracterizar el término generando así múltiples definiciones que van desde la Sociología, Psicología, Filosofía, Geografía hasta el Trabajo Social, siendo este último el concepto de mayor sincronía y el finalmente acogido para comprender comunidad en el presente trabajo de grado. A continuación, el debate y las conversaciones de este concepto desde diferentes autores y disciplinas:

Gómez-Hernández (2008), plantea que:

La práctica del trabajo comunitario muestra que hay una gran distancia entre la comunidad soñada y la comunidad real, puesto que, ésta aparece como fuente de conflictos y discordias, como problemas en los que el interés individual se sobrepone al interés colectivo. (p. 537)

De acuerdo con lo anterior, en el ejercicio del trabajo social comunitario es importante entender a lo que llamaría Gómez-Hernández (2008) “comunidad soñada y comunidad existente” que como trabajadoras sociales al llegar al ejercicio de la práctica se deben tener en cuenta estas tensiones que se generan cuando nos relacionamos con los habitantes la comunidad, alrededor de la comunidad ancestral y la comunidad moderna, mediando así con las diferentes cosmovisiones que se genera alrededor de las misma, por lo que Trabajo Social tiene la tarea y la posibilidad de volver a conectar con lo comunitario desde enfoques interculturales, reconociendo y valorando el saber arraigado en la cultura local, promoviendo la colaboración entre individuos y la construcción conjunta de identidades, teniendo en cuenta que comunidad tiene el potencial de moldear su propia historia.

Por su parte, Montero (1998, citado en Lillo-Herranz y Roselló-Nadal 2023), plantea una definición de comunidad como un grupo social que es dinámico, tiene una historia y está constituido y desarrollado culturalmente. Además, explica que comparten intereses, metas, necesidades y desafíos en un lugar y momento específicos. De esta forma, argumenta que se construye una identidad y estructuras organizativas, utilizando diferentes tipos de recursos para alcanzar sus objetivos. Añade que la comunidad existe antes de la existencia de investigadores o interventores sociales. Por lo que es importante comprender que el ejercicio de desarrollo comunitario se propone agenciar con la comunidad esas potencialidades, entendiendo que en sí misma es su más importante recurso. Como Marchioni lo explicaría más adelante.

Marchioni (1999) sugiere que la comunidad es “un territorio concreto, con una población determinada, que dispone de determinados recursos y que tienen determinadas demandas” (p. 40) de acuerdo con lo anterior, no se puede entender comunidad sin estos 4 factores en conjunto que se relacionan entre sí: territorio, población, recursos y demandas. Según Marchioni (1999), conocer el territorio en el que habita una comunidad, es conocer la importancia que tiene el mismo en la vida de las comunidades, en qué condiciones se encuentra, como es espacio físico, su organización geográfica, social y económica, pues todo ello influye de manera significativa, en los procesos sociales, asimismo, se determinan cuáles serán las barreras sociales y culturales que deben conocerse en el proceso de intervención comunitaria, por lo anterior, es necesario ubicar en el territorio: la distribución de servicios básicos, los servicios de interés de la comunidad, todo tipo de asociaciones, los puntos de encuentro y los locales de actividades comunitarias. (pp. 41-47).

Cuando se habla de comunidad se entiende que está conformada por una población, por lo que Marchioni (1999) plantea que es importante conocerla desde tres perspectivas diferentes “Desde la historia demográfica reciente, desde la dimensión estadística y desde la perspectiva social y sociológica” (p. 40). Teniendo en cuenta a las organizaciones sociales de la población a tratar, los grupos, todo tipo de asociaciones, los administradores y los recursos profesionales técnicos y científicos.

En cuanto a las demandas y los recursos Marchioni (1999) plantea que: las demandas, tienen que ver con las necesidades, problemas y temas de interés de la comunidad, y para los recursos, se tendrá en cuenta el principal que es la comunidad, y los recursos públicos, privados y voluntarios.

Después de mencionar algunos autores que trabajaron sobre este concepto, sin que por ello no consideremos que sus planteamientos han construido a lo largo del tiempo un largo e importante debate que ha permitido profundizar sobre el trabajo comunitario, entenderemos comunidad sobre lo que Marchioni (1999) propone pues, además de ser un referente en el trabajo social comunitario, aborda de una forma más completa la definición del mismo, que nos permitirá comprender el ejercicio del trabajo comunitario, específicamente en el contexto de esta investigación. De acuerdo con esto, no solamente es importante, sino, indispensable que, a la hora de intervenir en una comunidad, tengamos integrado y comprendido que es una comunidad en el marco de estos cuatro (4) factores: territorio, población, recursos y demandas.

Una vez definido el concepto de comunidad es importante reconocer una de las maneras en las que se expresa la comunidad para el desarrollo de su vida e identidad colectiva que en el presente trabajo reconoceremos como el **Convivio** que en su uso común nos referimos a los encuentros cotidianos y colectivos en los que las personas comparten experiencias, ideas o actividades de manera armoniosa y colaborativa. La palabra proviene del latín "convivium", que significa "comida en común" o "banquete". Sin embargo, su significado se ha ampliado para abarcar cualquier tipo de interacción social en la que se promueva la convivencia pacífica y la colaboración entre individuos. Este concepto puede aplicarse en diversos contextos, como en el ámbito familiar, comunitario o laboral, donde se busca fomentar el diálogo, el entendimiento mutuo y el respeto entre las personas. De esta manera, encontramos en Dubatti (2008) un desarrollo que afirma que el convivio es la reunión y el encuentro de un grupo de hombres y mujeres en un centro territorial, en un punto del espacio y del tiempo y que es una práctica de socialización de cuerpos presentes y de afectación comunitaria.

Dicho lo anterior y rescatando la importancia de los procesos desarrollados en comunidad y bajo expresiones de convivio resaltamos la necesidad de definir el concepto de **Formación ciudadana**, pues uno de los propósitos en cada uno de los encuentros generados con la comunidad de La Fortuna durante el proceso de práctica estuvo encaminado a la formación ciudadana. Para definir este concepto, es necesario situarnos en los orígenes de los espacios de ciudadanía de Colombia en los que el propósito del modelo formativo estuvo orientado hacia la educación cívica y la urbanidad, y buscaba educar en normas de buena conducta y comportamiento social para mantener unos principios básicos de convivencia, sin embargo, este modelo se ha transformado con el paso del tiempo a lo que hoy día conocemos como formación ciudadana o formación para

la ciudadanía pues ha acogido importante relevancia para el desarrollo y empoderamiento en torno a los derechos, deberes y su aplicación en la dinámica del contexto social y político (Lara-Salcedo, 2021).

Por tanto, las actuales concepciones de formación ciudadana están hoy día orientadas hacia una educación para el humanismo (...) que le apueste a la formación de ciudadanos y ciudadanas que sepan ejercer sus derechos, cumplir sus deberes y participar políticamente en la construcción de país (Hoyos-Vásquez et al., 2007) y en el que finalmente Saldarriaga-Vélez (2016) la reconoce como la construcción de un sujeto político desde la reflexión y la acción (Lara-Salcedo, 2021).

Trabajo Social Comunitario o Desarrollo comunitario está íntimamente relacionado con el concepto comunidad, como anteriormente hemos hablado de este concepto, la base de este sigue siendo esos cuatro factores mencionados anteriormente, territorio, población, recursos y demandas que se debe incluir en el proceso para que funcione de una forma equilibrada como lo diría Marchioni más adelante.

Por un lado, Marchioni (1999) postula que el Trabajo Social Comunitario puede concebirse como:

El proceso de desarrollo programado, a través de la coordinación e integración de las organizaciones, individuos y grupos de la comunidad, que va dirigida a la educación, promoción y participación de los mismos, todo ello siguiendo el marco de una planificación realizada desde “el cuerpo vivo de la comunidad”, teniendo en cuenta la demanda social que esta comunidad realmente expresa y en función de las prioridades claramente advertidas tanto por los administradores como por los técnicos y profesionales, y también por la comunidad misma. (p. 53)

En esta misma idea Marchioni (1999), plantea que la comunidad es consciente de cuál es la situación más prioritaria por mejorar y cómo podría hacerlo, asimismo, el proceso de mejora debe ser continuo y no debe estar limitado por el tiempo determinado de un proyecto “el proceso comunitario como un proceso de mejora de las condiciones de vida de una determinada comunidad”.

El siguiente concepto para definir es el de **Práctica académica**:

La experiencia de la práctica académica la entenderemos como una acción reflexiva que permita una articulación entre el “hacer y el saber” por ello, Kosik (1966, citado en Guyot, 2005) argumenta que:

La práctica es elevada a otra condición cuando la consideramos como práctica teórica, como un hacer en el orden de los conceptos, de las ideas, es decir, del conocimiento. Aquí se establece un auténtico diálogo entre el pensar y el hacer, pues todos los caminos nos conducen a una práctica, punto de partida y de arribo del conocimiento. Hacer y saber hacer mantienen una exigencia de mutua articulación ordenada a la praxis, condición de toda transformación posible del mundo. (pp. 16-17)

Es importante señalar que entenderemos la práctica académica a través de las diversas etapas que atravesaron los y las estudiantes en el ámbito de la acción profesional. Además, al hablar de la experiencia de práctica académica, nos referimos a cómo los estudiantes convergen con sus conocimientos al encontrarse con la realidad en los diferentes campos de acción. Este proceso evalúa y replantea lo aprendido en la academia, permitiendo un ejercicio de reflexión en el quehacer profesional. Para argumentar lo anterior Galeano-Martínez et al. (2011) exponen lo siguiente:

La práctica académica se presenta como proceso de aprendizaje para los estudiantes, en tanto les permite la reflexión y socialización del quehacer profesional, en donde la realidad de las problemáticas sociales, la institucionalidad, los procesos organizativos, al igual que la relación e interrelación de sus diferentes actores y sectores, propician en ellos la configuración del conocimiento que es evaluado o replanteado con la teoría y con los conocimientos adquiridos durante toda su formación (Galeano-Martínez et al., 2011, pp. 4-5).

Teniendo en cuenta que no siempre la experiencia de la práctica será como se imagina o se proyecta en las diferentes etapas de la misma, Rozas-Pagaza (2002) propone por otro lado que:

El trabajador social no debe pensar que una vez establecido el proyecto se tiene que implementar tal como se había programado. Al contrario, dicho proyecto se puede ir reformulando en tanto se involucre a los otros actores en una instancia evaluativa permanente que posibilita los cambios pertinentes y son necesarios. (Rozas-Pagaza, 2002, p. 93)

Por esta razón, nuestra metodología de trabajo estuvo enfocada en una constante evaluación donde estuvieron involucrados todos los actores, tanto comunitarios como institucionales, marcando una ruta que no fuese lineal, ajustándonos a las demandas del contexto, a veces devolviéndonos al inicio sin que se perdiera lo ya trabajado.

El siguiente concepto que definiremos es el de **Asentamientos populares** en donde se discutirá sobre algunas nociones previas o diferenciadas de este concepto en donde se denominan asentamientos ‘informales’ o ‘irregulares’, para posteriormente contrarrestarlo con una definición más acercada a la realidad del problema social en cuestión para la presente investigación. Por un lado, López-Mejía (2022) a través de una recopilación de datos, en los que define los asentamientos irregulares desde las entidades municipales y sector académico en Cali ha definido lo siguiente:

Son urbanizaciones que resultan de la búsqueda de un individuo o una comunidad por un espacio libre dentro de la zona urbana o periurbana de una ciudad, el cual pudiese ocupar y acondicionar empíricamente (autoconstrucción). Con el fin de darle las características elementales que tiene una vivienda o una agrupación de viviendas y paso seguido a esto habitarlas indefinidamente. Ya que por temas políticos y económicos carecen de una. Las tierras que ocupan estos asentamientos regularmente no pertenecen a los mismos habitantes y son áreas de protección o de riesgo, así que el proceso de ocupación es irregular y se encuentra por fuera de las normas básicas de propiedad privada y pública. Al configurarse de esta manera normalmente adolecen de servicios públicos tales como: agua, energía y alcantarillado. (p. 22)

Sobre lo anterior, cabe destacar que el término de asentamientos irregulares o informales, que son los términos más populares a la hora de definir lo que es un asentamiento, han ido indicando que hay unas características económicas y físicas del fenómeno en cuestión, pero no se ha complejizado lo suficiente como para entender las consecuencias sociales que lleva el término irregular o informal en los asentamientos. Por un lado, el término informal o ilegal nos lleva a pensar en algo que está por fuera de la ley o de sus normativas vigentes. Para explicar lo anterior, Azuela-De La Cueva (1993) plantea que en la literatura especializada suele utilizar por igual los términos "asentamiento popular" y "asentamiento informal" para referirse a las zonas habitadas que no se ajustan al marco legal urbano, aunque, según Azuela-De La Cueva, no todos los asentamientos populares son informales, pues existen porcentajes importantes de asentamientos que han sido regularizados por entidades estatales, dejando claro que generalizar a todos los

asentamientos dentro de la categoría de ‘informalidad’ es una determinación errónea, como es el caso de la Urbanización de La Fortuna, del que se hablará más adelante en el presente trabajo en el apartado de Antecedentes y en el Capítulo 1.

Por otro lado, la regularización de un espacio que ha sido un asentamiento no quita la condición de “popular” y en el caso del término irregular, normalmente se usa para definir un terreno que está en condiciones de “riesgos físicos” o riesgos naturales, que no siempre se cumple, un ejemplo de ello es La Fortuna, que, si bien está ubicada en sector de ladera, está respaldada por estudios topográficos que aseguran que la ubicación de La Fortuna no presenta riesgo de deslizamientos.

De esta forma, termino irregular o informal es muy general y poco claro al momento de definirse, pues en muchos casos no coincide con la realidad del asentamiento.

Para Azuela-De La Cueva (1993), con frecuencia se comete el error de considerar la "irregularidad" y la "ilegalidad" como un rasgo propio de los asentamientos, obviando que la ilegalidad y la irregularidad es un concepto relativo y contextual y está definido desde afuera por las instituciones estatales. “Lo que en un país se prohíbe, en otro puede estar permitido, lo que hoy es legal, mañana puede ser ilegal con una modificación de la ley” (p.159).

Azueta-De La Cueva (1993), plantea que la mejor forma de definirlo es reconociendo los procesos sociales que lleva cada asentamiento sin estigmatizar y sin desconocer las consecuencias de este, y un ejemplo de estas consecuencias es que el municipio se desligue de la responsabilidad de proveer servicios básicos, como agua, energía y alcantarillado o promover la recreación y el deporte de estos territorios, entre otros.

Las investigaciones sociales en el ámbito de los asentamientos tienden a aceptar las definiciones basadas en la legalidad, irregular o informalidad como base para sus análisis, y si bien es cierto, que hay que ponerlas sobre la mesa para llegar a análisis más profundos (pues no hay que desconocer que hay un marco legal y normativo en cada país) no hay que perder de vista las dinámicas sociales, políticas y económicas que dan lugar a la formación de estos asentamientos, así pues, es necesario comprender las maneras y medios que los habitantes de estos asentamientos populares configuran para legitimar los espacios que habitan y es por ello que este será el concepto acogido en el presente trabajo.

El siguiente concepto a abordar es el de **estrategias**, el cual, basándonos en algunas metodologías e ideas planteadas por Freire (1970), en el presente trabajo de grado entenderemos como definición propia al conjunto de métodos, acciones y enfoques planificados y orientados hacia el empoderamiento, la participación activa y la transformación social de las comunidades.

En el proceso participativo llevado a cabo en la práctica académica con la comunidad de La Fortuna, y con los conceptos mencionados en este capítulo, como convivio, formación ciudadana y gobernanza y gestión territorial, se incorporaron estrategias dirigidas a la comunidad, en un proceso en el que los actores principales fueron los habitantes de La Fortuna. Este enfoque garantiza que las estrategias sean pertinentes y respondan a las necesidades y deseos reales de la comunidad.

Las estrategias en el Trabajo Social Comunitario deben ser flexibles y adaptables, ya que las comunidades y sus necesidades cambian con el tiempo. Esto significa que los trabajadores sociales deben estar preparados para ajustar sus enfoques en función de las circunstancias.

Finalmente, el último concepto que acompaña el ejercicio y uno de los ejes del presente trabajo de grado es el concepto de **gobernanza y gestión territorial** entendida como:

Una práctica/proceso de organización de las múltiples relaciones que caracterizan las interacciones entre actores e intereses diversos presentes en el territorio. El resultado de esta organización es la elaboración de una visión territorial compartida, sustentada en la identificación y valorización del capital territorial, necesaria para conseguir la cohesión territorial sostenible a los diferentes niveles, desde el local al supranacional. (Farinós, 2008, p. 15)

Por lo anterior, la gobernanza ciudadana representa una ruta para promover la participación ciudadana de un territorio en el que se realizan acuerdos de trabajo orientados a objetivos colectivos. Adicionalmente, Caldas-Jara et al. (2021) afirman que la gobernanza territorial es en sí misma una forma de gestión y gobierno de un determinado espacio y que abre la puerta a la participación conjunta de diferentes actores territoriales (públicos, privados, comunitarios, entre otros). Es por lo anterior, que se acoge este concepto como factor transversal tanto como principio de intervención durante el desarrollo de la práctica académica y a su vez, de la presente investigación.

CAPÍTULO II - Territorializando La Fortuna

En este capítulo, nos embarcaremos en un viaje a través de la historia y la memoria de La Fortuna, un barrio de la ciudad de Cali, Colombia. A través de las voces de María del Rosario Aldana y Camilo Chilito Aldana, dos habitantes de La Fortuna hace más de 18 años, analizaremos los contextos sociales, políticos, culturales y económicos que han dado forma a este territorio. Nuestro análisis se enmarca en el contexto social colombiano y caleño, explorando los factores que dieron origen a los asentamientos en el país y, específicamente, en la ciudad de Cali. Esta mirada contextual nos permitirá comprender las dinámicas que han moldeado la identidad y el desarrollo de La Fortuna.

Para profundizar en este proceso, es fundamental entender el concepto de "territorialización". La territorialización es un proceso dinámico y multidimensional en el que un individuo, comunidad o grupo social establece una conexión profunda con un lugar físico, apropiándose de él y transformándolo en un espacio significativo (López y Figueroa, 2013; Tobasura *et al.*, 2019; Zapata, 2008, citados en Castaño-Aguirre *et al.*, 2021),

En este proceso, el espacio geográfico se impregna de las experiencias, memorias y significados creados por los sujetos que lo habitan en un momento determinado. La territorialización se sustenta en la relación espacio-tiempo, lo que la convierte en un proceso en constante transformación, adaptándose al contexto social, cultural y político en el que se desarrolla.

Es por ello que, este capítulo se titula "Territorializando La Fortuna". A través de la narración de la historia del barrio, exploraremos cómo los habitantes de La Fortuna han transformado este espacio físico en un lugar significativo, cargado de memoria. A medida que avancemos en la lectura, conoceremos las luchas, los logros y las esperanzas de una comunidad que ha construido su hogar en medio de un contexto complejo.

Los testimonios María del Rosario Aldana y Camilo Chilito Aldana nos guiarán por las calles del barrio, nos conectarán con su historia y nos permitirán comprender la profunda conexión que existe entre los habitantes y este territorio. Este capítulo es una invitación a conocer La Fortuna y una oportunidad para comprender territorialización en la vida de las comunidades.

2.1 Historia de la Fortuna

La Fortuna ubicada en la ciudad de Cali, Colombia, se extiende entre la Avenida 4 Oeste y la Avenida 3 Oeste, sobre la vía que conduce al mar. Se divide en dos sectores: una urbanización legalmente constituida y un asentamiento informal que, aunque no ha sido reconocido oficialmente como barrio, es considerado como tal por sus propios habitantes.

Históricamente, La Fortuna formaba parte del Bosque Municipal, una zona verde que alberga el Zoológico de Cali, el restaurante Hacienda del Bosque y el Club de Emcali. Esta zona se encuentra en la cuenca media del río Cali y limita con la cuenca baja del mismo. El barrio La Fortuna limita a su vez con tres barrios: Terrón Colorado, Santa Rita y Vista Hermosa. Desde el centro de la ciudad, el barrio se encuentra a 15 minutos en transporte público y varias empresas de transporte intermunicipal transitan por la vía que conduce al barrio, (Collante-Carreño 2020). En la figura 2 se podrá observar lo descrito anteriormente:

Figura 2. Abstracción gráfica del marco teórico.



Fuente: elaboración propia.

La siguiente información se desarrolla bajo la narración de una entrevista realizada entre las autoras del presente trabajo, Camilo Chilito y la señora María del Rosario Aldana, habitantes de La Fortuna, quienes, a través de sus relatos, nos cuentan sus propias vivencias y la evolución del barrio a lo largo del tiempo.

Más de 800 familias, provenientes principalmente del Cauca, Nariño y el Pacífico, habitan hoy en día el barrio La Fortuna. Su historia se remonta a los cambuches que se levantaban alrededor del entonces llamado río Santa Rita, ahora río Cali, donde buscaban refugio por la noche. Se dice que el asentamiento comenzó con seis familias: los Potosí, los Manzano, los Timoleón, los Moncada, los Banguero, los Chimuja y los Hernández.

Según el relato de la señora María del Rosario Aldana, habitante de La Fortuna hace más de 20 años, estas familias provenían de diversas regiones: Cauca, Nariño, Antioquia y el Pacífico. Sin embargo, predominaban familias de Cali que, por razones socioeconómicas o desplazamientos forzados dentro de la misma ciudad, se vieron obligadas a buscar refugio en las periferias.

Motivados por diferentes razones y procedentes de distintos rincones de Colombia, los pobladores de La Fortuna encontraron en este lugar la oportunidad de construir un hogar o un espacio temporal para pasar la noche. En sus inicios, la zona era una hacienda perteneciente a una familia desplazada que ofrecía a personas cercanas un espacio para vivir cuando lo necesitaban. La construcción de la primera casa marcó el inicio de un rápido crecimiento: no pasó mucho tiempo para que se levantaran 10, 20 y más viviendas.

La señora María del Rosario, quien nos comparte esta historia, recuerda que cuando llegó a La Fortuna en 1988 ya había varios ranchos. Ella misma compró uno por 100 mil pesos. De esta manera, los primeros habitantes del barrio tomaban considerables extensiones de tierra para construir sus "ranchos" de madera, zinc, estera y teja negra, a la vez que buscaban formas de obtener ingresos. Una de las principales actividades económicas era la venta de lotes, dividiendo los terrenos originales. También se destacaban los trabajos domésticos que las mujeres de La Fortuna ofrecían a las familias adineradas de la ciudad. En las figuras 3, 4, 5 y 6 se puede apreciar cómo son las viviendas en la actualidad:

Figura 3. Ilustración de las viviendas actuales.



Fuente: fotografía tomada por María Paula Gutiérrez (2022).

Figura 4. Ilustración de las viviendas actuales.



Fuente: casa construida en Tablas. Fotografía tomada por María Paula Gutiérrez (2022)

Figura 5. Callejones en medio de las viviendas.



Fuente: fotografía tomada por Cazandra Calderón (2022).

Figura 6. Ilustración de las viviendas actuales.



Fuente: fotografía tomada por María Paula Gutiérrez (2022)

La historia de La Fortuna, al igual que la de los barrios y sectores aledaños que conforman la Loma del Bosque Municipal de Cali, narra los efectos multidimensionales que ha tenido el conflicto armado colombiano.

Según el Centro Nacional de Memoria Histórica (2015), en Colombia "más de seis millones de personas se han visto forzadas a desplazarse dentro y fuera del territorio nacional, lo cual las

ha obligado a abandonar sus hogares, sus tierras, sus bienes, sus costumbres, sus comunidades y sus medios de vida" (p. 1).

De hecho, según la Defensoría del Pueblo (2016), en el marco de la conmemoración del Día Mundial de los Refugiados, señaló que "el 40% de los desplazados colombianos salen de los departamentos de Nariño, Cauca, Chocó y Valle" (p.1), coincidiendo con la población que se asentó en la década de los 80 en la loma de La Fortuna.

El departamento del Valle del Cauca ha sido azotado por el desplazamiento forzado, teniendo a Cali como uno de sus principales municipios receptores. Este fenómeno se intensificó a partir de 1985, cuando se agudizaron los enfrentamientos entre grupos armados y actores insurgentes, sumado a la creciente problemática del narcotráfico. Como resultado de esta violencia, muchos ciudadanos se vieron obligados a abandonar sus zonas rurales y buscar refugio en las grandes ciudades, como Cali.

La década de 1990 marcó un punto álgido en el desplazamiento forzado en el Valle del Cauca. Cali, en particular, experimentó un incremento considerable de víctimas, lo que transformó radicalmente las condiciones de vida de muchas familias:

Esta problemática humanitaria fue intensificándose en las décadas de 1990 hasta el año 2000, la cual produjo una transformación de la condición de vida de estos ciudadanos víctimas de la violencia al llegar a las grandes ciudades, donde se ocasiona una pérdida importante en sus condiciones físicas, económicas, culturales y sociales. (Departamento Administrativo de Planeación Valle del Cauca, 2015. p. 04)

A partir de la década de 1950, la violencia generalizada en Colombia desencadenó un éxodo masivo desde las zonas rurales hacia las ciudades. Cali, como muchas otras urbes colombianas, no fue una excepción. Familias desplazadas se establecieron en las periferias de la ciudad, principalmente en el oriente y las zonas de ladera. Con el tiempo, estos asentamientos, inicialmente conocidos como Asentamientos de Desarrollo Humano Incompleto (ADHI), se transformaron en barrios y, en algunos casos, en comunas completas. Un ejemplo emblemático es la comunidad de La Fortuna, que se estableció alrededor de 1980 en lo que hoy es la Comuna 1, sobre el Bosque Municipal, cerca de la carretera al mar. A pesar de haber transcurrido más de 30 años desde su fundación, La Fortuna aún lucha por ser reconocida oficialmente como un barrio de la ciudad.

La expansión urbana informal en Cali ha sido objeto de análisis por parte de diversos investigadores. Francisco Domínguez, en su tesis *Conflictos territoriales por la producción del espacio urbano en la periferia de Cali entre 2000 y 2018*, presenta dos perspectivas contrapuestas sobre este fenómeno.

La primera perspectiva, basada en los trabajos de Vásquez, Henao y Abella (2001), atribuye el crecimiento de los asentamientos informales al aumento poblacional de Cali en la segunda mitad del siglo XX, impulsado por la migración causada por el conflicto armado. Esta perspectiva resalta la presión que la estructura urbana de la ciudad ejerció sobre la población desplazada, obligándola a establecerse en zonas no planificadas.

La segunda perspectiva, planteada por Aprile-Gnisset (2016), reconoce la influencia del conflicto armado y el aumento poblacional, pero también destaca el papel de las "clases dominantes" en la expansión de la estructura urbana de Cali. Esta perspectiva argumenta que las decisiones tomadas por estas élites, orientadas a la maximización de ganancias, han impulsado la expansión urbana hacia zonas periféricas, generando condiciones propicias para el surgimiento de asentamientos informales.

El crecimiento urbano informal en Cali es un fenómeno complejo con múltiples causas. Si bien la violencia y la migración han jugado un papel determinante, no podemos ignorar la influencia de las decisiones tomadas por las élites económicas y políticas de la ciudad.

Para el autor, la parcelación de áreas rurales bajo el monopolio de los grandes hacendados contribuyó a la construcción consentida de barrios, destinados a las elites, en la periferia de la ciudad. Dando lugar al primer proceso de ruptura en la trama urbana, evidenciado en la historia más reciente de la ciudad en la construcción de Ciudad Jardín, el primer emprendimiento urbano al extremo sur (Martínez-Toro, 2018).

Todo lo anterior como evidencia de que dentro de la Ciudad de Cali se generaron desplazamientos que además de tener que ver con la violencia generalizada en la ciudad, también se generaron por la poca planeación urbana y el acaparamiento de las familias adineradas de Cali, explicando el relato anterior, donde se evidencia que la mayoría de las familias que se encuentran en la Fortuna, son de Cali y que la problemática socio-económica de viviendas sigue aumentando.

Acorde con lo relatado por algunos habitantes y pobladores de La Fortuna que participaron en un ejercicio cartográfico en el marco del relacionamiento entre ambos actores, FZC y la comunidad, se relató desde diferentes miradas la historia de La Fortuna a través de mapas del pasado, el presente y el futuro; narraron que las familias de la Fortuna venían de varios lugares de Colombia, especialmente Nariño, Cauca e incluso algunos de los municipios del Valle como Buga. Así mismo, la mayoría de los fundadores de La Fortuna eran campesinos, que venían de zonas rurales de los lugares antes mencionados. Además, había una población importante de afrodescendientes que venían del Pacífico.

Cuando los primeros pobladores llegaron a La Fortuna, se asentaron en un lugar lleno de árboles y matorrales que se encontraba abandonado. La historia y la propia comunidad relatan que su llegada coincidió con la creación de la Fundación Zoológica de Cali en 1980. Unos años más tarde, comenzaron los conflictos por el territorio entre dos actores: por un lado, la comunidad, y por otro, la representante y directora del Zoológico de Cali, quien tenía a su cargo la loma del Bosque Municipal bajo un contrato de comodato y había constituido la Fundación Zoológica de Cali junto con otros actores institucionales.

En el relato de María del Rosario (habitante de La Fortuna), se señala que todos los desalojos eran organizados por la directora del Zoológico de Cali, María Clara Domínguez. María del Rosario describe que estos se realizaban en el área entre el Club de Emcali y el Zoológico, lo que significa que no se desalojaban todas las casas a la vez, sino que se hacía por etapas, principalmente las que estaban cerca de los lugares mencionados.

Según el relato de María del Rosario, ella estuvo presente en 3 de los 4 desalojos. Debido a su trabajo, cuando llegaban a La Fortuna para desalojarlos, ella iba personalmente a hablar con María Clara Domínguez para suplicarle que no la desalojaran, ya que tenía dos enfermos a su cargo: su madre, su esposo y cinco nietos que estaba criando. Le preguntaba a la directora si la iban a desalojar o no, a lo que esta le respondía que le agradaba su forma de ser y que no se preocupara, que le indicara la casa y los nombres de su esposo y su madre. Además, le preguntaba dónde trabajaba, a lo que la señora María del Rosario respondía que trabajaba por día como empleada doméstica para un familiar del alcalde. La directora le decía que se fuera rápido porque podía llegar tarde. Cada vez que María del Rosario iba a suplicarle que no la desalojaran, María

Clara le preguntaba dónde iba a trabajar esa vez, y luego le aseguraba que su casa "no iba a tocarla".

En medio de los desalojos, María del Rosario recuerda una ocasión en que el alcalde y el gobernador, acompañados de "patrullas y carros llenos de guardaespaldas", llegaron a hablar con la comunidad. Les propusieron pagar cinco mil pesos mensuales durante algunos años a cambio de la legalización de sus lotes. Según el relato, varios levantaron la mano y estuvieron de acuerdo, pero una persona objetó y sugirió que los terrenos debían ser regalados. Esto generó una discusión sobre si debían o no pagar, y finalmente no se llegó a ningún acuerdo. María del Rosario expresa que tenía la esperanza de no tener que volver a pensar en desalojos.

El primer desalojo se inició en 1990, el segundo se llevó a cabo dos años después y el tercero tuvo lugar en 2007. Entre estos períodos de tiempo, se construyó la Urbanización con el acuerdo de que nadie sería desalojado siempre y cuando vivieran únicamente dentro de la misma. El último desalojo, recordado por muchos, comenzó el 23 de diciembre de 2012 y fue uno de los más violentos. Se dice que se realizó un cierre perimetral entre el Zoológico y La Fortuna. A continuación, en las figuras 7 y 8 se evidencia la situación:

Figura 7. Desalojo en el sector de La Fortuna.



Fuente: tomado de El País Cali (2012).

Figura 8. Desalojo en el sector de La Fortuna.



Fuente: tomado de El País Cali (2012).

El desalojo fue una estrategia recurrente para recuperar parte del territorio. Según la FZC, la respuesta de los habitantes de La Fortuna incluyó incendios y "vandalismo" en predios del Zoológico, contaminación auditiva y afectaciones ambientales como el vertimiento de aguas residuales y residuos sólidos en fuentes hídricas cercanas. Sin embargo, mientras que el Zoológico lo califica como "vandalismo", la señora María del Rosario afirma que los incendios se originaron por el uso de la montaña para el consumo de sustancias psicoactivas. Además, menciona que las incursiones de niños al Zoológico eran solo juegos y que el vertimiento de aguas residuales se debía a la falta de un sistema de alcantarillado.

De acuerdo con las experiencias recopiladas de los habitantes de La Fortuna, el proceso para resolver sus necesidades básicas tuvo numerosos inconvenientes debido al carácter informal de la dinámica de los asentamientos, prolongándose a lo largo de los años:

El proceso de asentamiento fue largo, los habitantes tuvieron que empezar a conectar ellos mismos la red de energía y traer el agua desde el barrio Terrón Colorado, más exactamente en el sector de la cuarta como es conocido el sitio hoy en día, también se dieron a la tarea de adecuar las entradas al barrio para el acceso peatonal, sin embargo, muchos fueron los desalojos que ocasionaron la destrucción de los ranchos de tabla y bahareque (Castillo, 2019, p. 17).

La Fortuna recibió su nombre por las constantes luchas y resistencias que sus habitantes libraron durante los desalojos y en su búsqueda por una vida mejor. Las familias de La Fortuna, quienes se consideraban afortunadas por tener un terreno para construir su hogar, salieron victoriosas de todos los desalojos a los que fueron sometidas (Castillo, 2019).

La comunidad de La Fortuna utilizó diversos mecanismos de defensa para protegerse de los desalojos. Entre los principales se encontraban las marchas y plantones organizados, en su mayoría por las mujeres de la comunidad, al lado de la carretera de la vía al mar. Según los relatos, la directora del Zoológico de Cali, María Clara Domínguez, mantenía constante comunicación con funcionarios de la Alcaldía y otras entidades para impulsar los desalojos. Ella reclamaba el derecho sobre las tierras del Bosque Municipal, argumentando que se encontraban en deterioro y que bajo su administración se recuperarían la fauna y la flora del lugar. Más tarde se revelaría que se planeaba utilizar el Bosque Seco Tropical para ampliar el Zoológico y crear recorridos turísticos similares a los del Jardín Botánico, con el objetivo de exhibir la variedad de fauna y flora.

En sus inicios, La Fortuna solo contaba con cambuches y seis familias. Sin embargo, pronto llegaron más familias, lo que hizo necesario adecuar las entradas del barrio, ya que solo existía una que daba hacia la calle de la vía al mar. Algunos habitantes consideraron necesario contar con tiendas en el barrio, por lo que comenzaron a ofrecer productos desde sus propias casas. Entre estas tiendas se encontraban las de Rogelio y Malvina, que llevaban el mismo nombre.

De igual manera, algunos años después se adecuó un jardín infantil en la casa de la familia Hernández, siguiendo el modelo de los hogares comunitarios de la Urbanización. También se adaptaron espacios para el ocio y la recreación, como Palo Grande, un enorme árbol que además de brindar sombra servía como punto de encuentro para tomar decisiones, discutir asuntos importantes y celebrar eventos y cumpleaños. Otro espacio muy recordado es La Montaña, que se utilizaba para la recreación de los niños y niñas y para reunir a las familias en tardes de viento y sol. Un lugar muy querido también por la comunidad era "La Cuarenta", donde unas escaleras representativas aún evocan nostalgia, pues allí se compartía música, baile y apuestas. Otro espacio muy solicitado hasta el momento por la comunidad es la caseta comunal, una propuesta de los líderes comunitarios de la época, que empezó en las casas de uno de sus habitantes, con el propósito de tener un espacio en el que se pudieran tomar decisiones, tanto de la Junta de Acción Comunal, como de los habitantes del barrio, este espacio ha tenido un proceso de construcción largo, pues se requieren de tiempo y recursos que limitan su construcción. A continuación, la figura 9 evidencia el espacio físico del salón comunal:

Figura 9. Reunión en la "caseta comunal".



Fuente: fotografía tomada por María Paula Gutiérrez (2022.)

La línea de tiempo histórica de La Fortuna está marcada por hitos y eventos que transformaron la comunidad. Uno de ellos fue la Urbanización. Tras el segundo desalojo, el municipio ejecutó un plan para que La Fortuna dejara de ser un asentamiento y liberara parte de las tierras. Estas tierras se destinarían a un comodato a favor de la Fundación Zoológica de Cali.

Se proyectó una urbanización de casas con interés social. Sin embargo, según algunos miembros de la comunidad, la construcción de la Urbanización, que comenzó en 2002, se retrasó 6 años y presentó irregularidades. Una de las más comentadas era el tamaño de las casas, que resultaba insuficiente para el grupo familiar promedio, que oscila entre 5 y 10 personas. Ante esta situación, las familias decidieron dividirse: algunas permanecieron en el asentamiento y otras ocuparon las casas de la Urbanización, ya que estas no eran aptas para grupos familiares grandes. Finalmente, surgió la posibilidad de implementar una Junta de Acción Comunal, gracias a un proyecto de ley que facilitaba la organización democrática, participativa y representativa de las comunas, incluyendo los ADHI (Asentamientos de Desarrollo Humano Incompleto). A continuación, la figura 10 evidencia el contraste físico entre las dos caras de La Fortuna:

Figura 10. Contraste de viviendas entre la Urbanización La Fortuna y el Asentamiento Popular La Fortuna.



Fuente: fotografía tomada por María Paula Gutiérrez (2022).

Según el relato de Camilo Chilito, quien presidió la Junta de Acción Comunal (JAC) de la Urbanización en 2022, la creación de la JAC fue fundamental. Con la llegada de la Urbanización en 2002 y la Ley 743 del mismo año, se abrió la posibilidad de establecer dos JAC: una para la Urbanización y otra para el Asentamiento. Sin embargo, no fue hasta 2010 que se consolidó la JAC del Asentamiento, con más de cinco personas, entre las que destacaban Hermes y Nefis, presidentes de las diferentes JAC. Las reuniones o asambleas se desarrollaban en Palo Grande, un punto de encuentro para la toma de decisiones en La Fortuna, donde se dialogaban importantes asuntos, se celebraban cumpleaños y se organizaban eventos que congregaban a toda la comunidad.

Como se mencionó anteriormente, La Fortuna, con aproximadamente 30 años de existencia, aún lucha por tener una caseta comunal para desarrollar actividades como la toma de decisiones, eventos y espacios de unión. El espacio antes mencionado desapareció con el paso del tiempo. Según algunos miembros de la JAC, la caseta se está construyendo "con pocos recursos". Las dos JAC con las que cuenta La Fortuna son constantemente criticadas por la comunidad, que alega que "no se les ve haciendo nada" y que "no hay comunicación sobre las cosas que hacen". Durante el desarrollo de las actividades, solo pudimos observar la participación activa de cinco de los quince miembros que componen la JAC.

El Asentamiento, con más de 200 casas y en constante crecimiento, está habitado principalmente por adultos mayores y niños entre 7 y 12 años. En este espacio aún se conservan

casas de lata y esterilla. A diferencia de la Urbanización, el Asentamiento cuenta con una caseta comunal que se encuentra en construcción, como se mencionó anteriormente. Muchas familias que viven en el Asentamiento no tienen sus necesidades básicas satisfechas y se podría afirmar que la gran mayoría vive en condiciones de extrema pobreza. Sin embargo, fueron las familias del Asentamiento las que más participaron en las actividades y conservan un fuerte sentido de comunidad, según lo que ellos mismos relatan. Habitualmente, los niños y niñas utilizan los espacios de la Urbanización, como la cancha, para su recreación. En general, los habitantes no tienen problemas para compartir y usar tanto la Urbanización como el Asentamiento para este fin. A continuación, la figura 11 evidencia la cancha de La Fortuna:

Figura 11. Cancha La Fortuna.



Fuente: fotografía tomada por Cazandra Calderón (2022).

Por otro lado, según lo compartido por Camilo Chilito, expresidente de la Junta de Acción Comunal (JAC) de La Fortuna Urbanización, esta consta de más de 180 casas y alberga a más de 300 familias, incluyendo niños y niñas de entre 7 y 12 años. Destaca que cuenta con un espacio recreativo y deportivo oficial: una cancha donde se llevan a cabo la mayoría de las actividades, incluyendo ocasionales entrenamientos de fútbol para los niños y niñas. Sin embargo, se señala que esta cancha es pequeña y se encuentra en un estado de deterioro. También es de resaltar que, para encontrar otras áreas de recreación adicionales, como bibliotecas, parques y canchas de mayor tamaño, es necesario trasladarse a otros barrios. Además, la Urbanización cuenta con dos hogares comunitarios del ICBF que fueron establecidos recientemente, brindando atención a aproximadamente 12 niños y niñas por hogar.

En cuanto a la infraestructura, la Urbanización dispone de una iglesia pentecostal conocida como la "Iglesia Pentecostal Unida de Colombia" y algunos establecimientos comerciales, como la Tienda de Uber, la Tienda de Ana, una carpintería y un montallantas que comparte el nombre del barrio. Además, la comunidad ha puesto en marcha una huerta comunitaria, una iniciativa que surgió de la colaboración entre la comunidad y algunos miembros de la JAC.

Según los relatos de algunos habitantes de La Fortuna que participaron en talleres realizados hace algunos años, el relacionamiento comunitario se caracterizaba por la integración y la participación activa, incluso de los niños. El objetivo común era contar con un espacio digno para vivir. Aunque algunos inicialmente pensaban en una estadía temporal, terminaron estableciéndose y construyendo su vida en este lugar. Sin embargo, en la actualidad, se observa un panorama diferente. Los liderazgos son difusos y existe una renuencia a participar en espacios de toma de decisión como la Junta de Acción Comunal (JAC). Esta desintegración se ve reflejada en la evaluación final realizada con algunos miembros de la comunidad que participaron en las actividades del plan de intervención. En ella, se coincide en que durante los encuentros de formación ciudadana la sensación de integración resurgió.

En el marco de las prácticas académicas realizadas durante el año 2022, se llevó a cabo la actividad final de evaluación del proyecto de intervención comunitaria. Esta actividad contó con la valiosa participación de 42 personas de la comunidad, incluyendo niños, niñas, adultos mayores y líderes del barrio. Junto a la comunidad, se evaluó el cumplimiento de los objetivos y metas del proyecto. A través de esta evaluación, se pudo evidenciar la percepción de la comunidad sobre el proceso desarrollado y los resultados obtenidos:

- Se pudo compartir tiempo y experiencias en familia y entre vecinos.
- Hubo constancia y permanencia de relacionamiento.
- Se trabajó permanentemente en entornos sociables (ambiente respetuoso de trabajo).
- Se generaron espacios de convivencia y ciudadanía y la comunidad pudo integrarse un poco más.
- Contribución a la recuperación de la memoria del barrio.

En la comunidad de La Fortuna, históricamente, los procesos organizativos han sido impulsados principalmente por actores externos y no por los propios habitantes. Un ejemplo de

ello es la Fundación Caleñitos, que estuvo presente entre 2014 y 2016, desarrollando actividades recreativas, entregando mercados y ropa, y apoyando algunos emprendimientos.

En 2016, Lucy Katherine, residente de La Fortuna, lideró un comité que buscaba crear un movimiento de apoyo a las mujeres. Sin embargo, este esfuerzo no contó con el respaldo necesario para su continuidad. Más adelante, la idea de una huerta comunitaria surgió de la iniciativa de Camilo Chilito, presidente de la JAC de la urbanización, y Cristian, vicepresidente. El objetivo era involucrar a la comunidad en actividades de siembra y promover el desarrollo social.

A pesar del papel protagónico que han desempeñado las mujeres en la historia de La Fortuna, participando activamente en diversas iniciativas, han mostrado poco interés en formar parte de la JAC. Sin embargo, ellas mismas expresan la necesidad de liderar procesos organizativos que promuevan acciones concretas y garanticen condiciones de vida dignas para todos los habitantes de la comunidad.

La Fortuna: Un barrio arraigado en la transmisión cultural y las tradiciones populares:

La Fortuna se distingue por su arraigo a las prácticas culturales y tradiciones populares que se han transmitido de generación en generación. Esta transmisión del conocimiento ha sido fundamental para la preservación de la identidad cultural del barrio, según lo expresado por Camilo Chilito, quien comparte su propia experiencia.

Las mujeres de La Fortuna han desempeñado un papel protagónico en la conservación de estas tradiciones. En el pasado, además de sus responsabilidades domésticas, eran las guardianas de saberes ancestrales como el cuidado de los bebés, la aplicación de remedios caseros y técnicas naturales para aliviar dolencias. Camilo Chilito describe con detalle algunas de estas prácticas:

- Sobar: Un oficio ancestral que consiste en realizar un masaje en áreas del cuerpo con dolor, como en caso de esguinces.
- Uso de hierbas medicinales: Las mujeres empleaban hierbas caseras como remedios naturales para diversos padecimientos.
- Rituales de protección: La quema de incienso para alejar las malas energías y atraer la buena suerte era una práctica común.

- Oraciones y baños con plantas: Se realizaban oraciones y baños con plantas naturales como la Ruda para diversos fines curativos.
- Vinagre de panela: Camilo recuerda el famoso vinagre de panela, preparado por las abuelas y utilizado para aliviar dolores de cabeza, purgar y desparasitar.

Todas estas tradiciones se transmitían principalmente entre las mujeres de La Fortuna, de generación en generación. Su preservación ha sido vital para mantener viva la identidad multicultural del barrio y fortalecer los lazos comunitarios.

La comunidad de La Fortuna ha sido testigo de un constante cambio a través del tiempo, tanto en sus prácticas laborales y estilo de vida como en su entorno social y político. Estas transformaciones han quedado grabadas en la memoria de sus habitantes, quienes las comparten con orgullo y nostalgia. En el pasado, las mujeres de La Fortuna desempeñaban un rol fundamental en la economía familiar. La lavandería en el río era una actividad común, donde lavaban tanto su propia ropa como la de familias adineradas, convirtiéndolo en un trabajo de tiempo completo. Con el paso del tiempo, este oficio fue desapareciendo y dando paso a otros, como el trabajo doméstico en casas de familias, el cual se mantiene vigente hasta el día de hoy. El maestro de obra también surgió de forma natural con el inicio de la construcción de las casas, y hoy en día es un oficio que los hombres de la comunidad realizan en diferentes partes de Cali.

El entorno social y político de La Fortuna también ha experimentado cambios significativos. En el pasado, las banderas blancas colgadas en las casas eran un método para evitar desalojos, representando un alto al fuego. Los cercos de las casas se utilizaban para cultivar hierbas medicinales y pan coger, como fuente de alimento y estrategia para evitar desalojos.

Camilo Chilito, comparte con nostalgia algunas costumbres tradicionales que ya no se practican. Entre ellas, las reuniones entre jóvenes para recolectar guamas o mangos, los encuentros en el mirador para hacer fogatas, las comitivas entre vecinos y los columpios improvisados con tablas de madera en los árboles de la montaña. Si bien estas prácticas han perdido relevancia y han sido reemplazadas por actividades diferentes y menos colectivas, forman parte de la rica historia cultural de La Fortuna y representan un fuerte vínculo con el pasado. Los habitantes de la comunidad las recuerdan con cariño y las transmiten a las nuevas generaciones como un legado invaluable.

Según Camilo Chilito, el "chisme" es una de las pocas cosas que se ha mantenido intacta en La Fortuna. "Forma parte de la vida cotidiana del barrio", afirma, "y aunque ahora se utilizan las redes sociales como WhatsApp, los vecinos se siguen reuniendo para comentar lo que pasa". Sin embargo, también lamenta la pérdida de algunas tradiciones que solían fortalecer los lazos comunitarios. Entre ellas, los baños de ruda y las reuniones en el río, actividades que, según Chilito, eran muy queridas por los habitantes de La Fortuna.

A pesar de estos cambios, algunas tradiciones aún perduran. "Todavía se conservan las novenas", cuenta Chilito. "El año viejo es una tradición aquí, y los famosos quince se celebran en las cuadras, con bingos bailables en diciembre". También recuerda con nostalgia los tropeles, las guerras de barro y los juegos tradicionales. "Tirarles rocas a los techos era algo cultural, al igual que jugar con barro o participar en guerras de barro. También era común jugar tintín corre corre", relata. "Los famosos torneos en la cancha eran populares en esos tiempos, al igual que el fútbol sala, aunque los arcos eran pequeños, de 60 de ancho y medio metro de alto".

Lamentablemente, estas actividades se han ido perdiendo con el paso del tiempo. "También los juegos como el del tarugo grueso que soportara el peso de una persona; le untaban grasa en la punta y ponían un premio. Esto era algo que se fue desvaneciendo y era muy cultural", explica Chilito.

La frijolada, una comida tradicional que reunía a la comunidad, también se ha vuelto menos frecuente. "Actualmente, es raro verla, a pesar de que una vecina de la vieja guardia la preparaba. Ahora, las personas mayores han fallecido, y otros se fueron del barrio. En otros tiempos, era como un compartir; aprovechaban ese tipo de momentos, algo que ahora se ha convertido en un evento exclusivo", afirma Chilito.

Incluso las historias de miedo, que se contaban en familia cuando se iba la luz, ya no son tan comunes. "Las historias de miedo también era una tradición cuando se iba la energía. Las familias se reunían en alguna casa, jugaban y contaban historias de miedo basadas en accidentes automovilísticos, muertes u otras leyendas que se volvían cotidianas cuando se iba la energía", recuerda Chilito.

Antes, solían asistir a espacios en la loma, pero esto ha cambiado con el tiempo. En julio, solían despejar el área y elevar cometas, una práctica que ha disminuido debido a las distracciones

actuales. El fútbol solía ser una actividad popular que también se ha perdido, al igual que las verbenas que eran tradicionales en diciembre o antes de la época decembrina cuando se ponían luces. En el pasado, las fechas específicas solían mencionar o recordar desalojos” (Camilo, 2023).

La Fortuna se encuentra en un proceso constante de transformación. Si bien algunas tradiciones se han perdido, otras aún perduran, adaptándose a los nuevos tiempos. La comunidad mantiene viva su identidad cultural a través de la memoria colectiva. A su vez, el paso de los años en La Fortuna ha permitido resguardar personajes emblemáticos, como el fotógrafo Jorge Alberto, apodado "Calberto", quien dejó un legado visual de la comunidad, entre los que se encuentran algunos momentos de los desalojos, cumpleaños, algunas construcciones de algunas casas de La Fortuna entre otros. También se recuerda a personas como Doña Rosita, conocida como la "viejita de los gatos" quien a sus 98 años le montaba costales al hombro, reconocida por ser una mujer cariñosa y bondadosa con los animales y las personas. Igualmente hay un personaje que es símbolo del “chisme” en la comunidad y está dirigido a todos o todas aquellas personas del barrio que son chismosos, y “es doña Melba”.

La Fortuna ha atravesado varios desalojos a lo largo de su historia y ha acogido a personas desplazadas por la violencia de diferentes partes del país e incluso de la misma ciudad de Cali. Estas personas, sin un lugar donde pasar la noche, encontraron refugio en La Fortuna. Al igual que muchos otros asentamientos de Cali, como Samanes del Cauca en la comuna 21 cerca del Jarillón del río Cauca, Altos de Santa Elena en la comuna 18 sobre una de las laderas del suroccidente de Cali, El Poblado 1 y 2 en la comuna 13, y Altos de Jordán en la comuna 18, han enfrentado dinámicas similares. Estas dinámicas incluyen características geográficas particulares, condiciones socioeconómicas adversas, y desafíos políticos y culturales. Además, estos asentamientos han demostrado sus luchas y estrategias propias, así como las herramientas que han implementado para mantener su lugar en el territorio.

Tras recorrer el camino de reconocimiento del proceso de territorialización de La Fortuna, comunidad ubicada a orillas de un río, en el corazón del bosque municipal y vecina a la importante vía al mar, consideramos fundamental narrar su historia y el complejo entramado de tensiones que ha vivido con la Fundación Zoológica de Cali (FZC), con quienes comparte territorio. En las primeras décadas de relación, la vía de resolución de conflictos era el desalojo del predio, hace unos años, la FZC ha transformado la mirada hacia esta situación y está generando esfuerzos por tener un relacionamiento armonioso con sus comunidades vecinas e incluso ha aunado esfuerzos

como organización en volcar estrategias de trabajo y profesionales del área social a cargo de la construcción de un ‘buen vecinazgo’ mediante estrategias de gobernanza, participación y formación ciudadana.

En la actualidad, la comunidad de La Fortuna afirma con convicción que "ya no es un asentamiento, sino un barrio con condiciones para su desarrollo". A pesar de sus esfuerzos por legalizar su estatus, la lucha ha sido ardua y llena de obstáculos. Si bien han logrado avances en algunas necesidades básicas, reconocen que aún queda un largo camino por recorrer.

Por lo tanto, creemos que este relato construido con las voces de los habitantes de La Fortuna permite reconocer la importancia de continuar acompañando a territorios vulnerables en sus procesos de cogestión territorial. Esto, en medio de tensiones con entes públicos y privados que habitan el mismo espacio y comparten necesidades en ocasiones distintas y a veces similares. En el siguiente capítulo se encontrarán con la perspectiva de la Fundación Zoológica de Cali, pero, más puntualmente, los esfuerzos y metodologías de trabajo generadas en torno a su proceso de relacionamiento con La Fortuna, incluyendo la creación de un proyecto social y ambiental del cual la comunidad hizo parte que derivó tiempo después en la vinculación de practicantes de Trabajo Social que iniciarían el proceso de relacionamiento luego de más de cuatro (4) años de tensiones.

CAPÍTULO III - Estrategias y aportes para los escenarios de encuentro ciudadano

En el siguiente capítulo, nos adentramos en la visión de la Fundación Zoológica de Cali (FZC) desde la voz de las practicantes quienes hicieron parte del proceso de relacionamiento con la comunidad de La Fortuna, haciendo hincapié en las herramientas y estrategias del Trabajo Social comunitario utilizadas en el proceso de acercamiento a este territorio.

Tras algunos años de distanciamiento, la FZC, consciente de su rol como actor social dentro del territorio, emprendió un proyecto integral que involucró a la comunidad de La Fortuna como participante activa. Este proyecto, que combinó iniciativas sociales y ambientales, buscaba generar un impacto positivo en la calidad de vida de los habitantes y fortalecer el vínculo entre ambas partes.

El siguiente elemento clave fue la incorporación de practicantes de Trabajo Social al equipo de la FZC encargado del componente social mediante la generación de un plan de intervención que permitiera contribuir al proceso de relacionamiento. Este equipo, con formación en la gestión de conflictos y la promoción del bienestar social, se convirtieron en un puente de comunicación entre la FZC y la comunidad.

Antes de profundizar en el plan de intervención desarrollado durante el 2022, es importante mencionar el antecedente de relacionamiento denominado ‘Laboratorios Sociales de Conservación’. Esta iniciativa, desarrollada durante el proyecto social y ambiental narrado anteriormente, sentó las bases para el trabajo posterior de las practicantes.

3.1 Historia de los Laboratorios Sociales de Conservación en La Fortuna

Los Laboratorios Sociales de Conservación (LSC) surgieron en 2017 como una metodología experimental impulsada por el Área del Centro de Innovación Ciudadana de la Fundación Zoológica de Cali. Esta iniciativa se enmarcó en el proyecto "100 familias sanando una montaña", financiado por Disney Conservation y WAZA (Asociación Mundial de Zoológicos y Acuarios). El proyecto tenía como objetivo promover el bienestar en la Loma del Bosque Municipal de Cali a través de la participación ciudadana y la formación no convencional.

Los LSC buscaban establecer un vínculo duradero entre las comunidades locales y su entorno natural, fomentando prácticas del buen vivir en la Loma del Bosque. El proyecto se desarrolló en tres fases durante dos años (2017-2019), contando con la participación de más de 350 familias urbanas y posteriormente rurales con el fin de invitarlos a reconocer, gestionar y recuperar esta área de reserva y conservación. La Loma del Bosque ha sido históricamente un espacio en disputa, escenario de luchas barriales por su ocupación. Para abordar esta compleja situación, se crearon metodologías de trabajo flexibles que permitieron la adaptación de las actividades a las necesidades y realidades de las comunidades participantes.

Entre las estrategias implementadas por los LSC se destaca la creación de un sistema de monitoreo ambiental comunitario. Este sistema tenía como objetivo doble la recuperación vegetal de la zona y la atención a los riesgos que representaba el asentamiento La Fortuna, como la quema de basuras y la generación de incendios forestales.

La puesta en marcha del proyecto contó con una perspectiva interdisciplinaria que abarcó tanto las ciencias exactas como las ciencias sociales. Esto promovió una transformación positiva en las formas de relacionarse con el entorno y permitió la realización de diagnósticos en tiempo real de lo que sucedía en cada una de las actividades (en clave comunitaria y ambiental). Estos diagnósticos se basaban en preguntas críticas y cuidadosas que movilizaban el replanteamiento de los propósitos, las formas, los instrumentos y otros componentes clave a tener en cuenta en la intervención comunitaria.

Durante la ejecución del proyecto, la ciudadanía urbana estuvo involucrada en la primera fase. Para la segunda y tercera fase, el proyecto contó con la participación de familias rurales (de la Cuenca Media del Río Cali), especialmente familias del barrio La Fortuna. Esta participación se enmarcó en una forma reivindicativa de relacionarse en pro de la co-gestión de un territorio que, décadas atrás, había tensionado y agudizado la forma en que el Zoológico de Cali asumía la responsabilidad con las poblaciones que habitan allí.

Es debido a las fortalezas y lazos tejidos en este proyecto que de forma pronta se empiezan a ver los frutos del trabajo: disminución de los incendios, equilibrio de especies vegetales (de plantas de pastizal a plantas de bosque seco tropical), así como también el equilibrio en las especies animales como lo son las aves propias de un ecosistema de bosque.

A partir de la sistematización de toda la experiencia vivida en La Loma del Bosque Municipal durante el proyecto de 100 Familias Sanando una Montaña, emerge y se posibilita un ejercicio de conciencia y reflexión sobre lo vivido. Esto permitió la creación formal de la metodología denominada Laboratorios Sociales de Conservación, apoyada conceptualmente en las fases de trabajo del Design Thinking, la teoría del One Health y los enfoques del buen vivir (teorías que abordan una lectura integral del bienestar humano). Una vez creada esta ruta de trabajo, se motivó su implementación en el Centro de Educación Ambiental Buitre de Ciénaga, mejor conocido como La Laguna de Sonso.

El proyecto llegó a su fin en el año 2019 debido a dos factores: la coyuntura mundial a nivel de salud y la ejecución total del presupuesto pactado por Disney Conservation y WAZA (Asociación Mundial de Zoológicos y Acuarios), de la que el Zoológico de Cali hace parte y quienes patrocinaron financieramente la ejecución del proyecto.

Una vez narrada la historia de los Laboratorios Sociales de Conservación (LSC) y su relación directa con La Fortuna, se presenta a continuación el concepto formal de los mismos desarrollado en la Guía inconclusa de un sueño en acción (2022) , un documento vivo, es decir, un documento que se encuentra en evolución y actualización y que no pretende ser estático; publicado en el 2022 por la editorial propia de la Fundación Zoológica de Cali en donde se relata a manera de crónica la implementación formal de la metodología LSC en la Laguna de Sonso (otro territorio de intervención de la FZC) así como la ruta metodológica que en ella se proponen a la hora de iniciar procesos de intervención colectiva en el marco de conflictos socioambientales:

Los LSC son procesos de intervención colectiva, concertada y transdisciplinar, orientados a promover en comunidades locales el conocimiento, la comprensión y la valoración de asuntos socio-ambientales, con el propósito de conservarlos, restaurarlos o transformarlos para la construcción de condiciones de bienestar para las comunidades humanas, la vida silvestre y la patrimonialización de los territorios (Guía inconclusa de un sueño en acción, 2022, p. 4)

Algunas de las características de los LSC:

1. Basados en el principio “nadie es más inteligente que todos nosotros juntos” que quiere decir que todos los procesos desarrollados producirán conocimiento valioso, fiable, usable, comparable, proyectable, construido y con significado para todos los

participantes y en los que la co-creación será la premisa para validar todas las ideas y saberes que emerjan con el fin de construir mejores versiones de la realidad de forma colectiva.

2. Incluyen indicadores de bienestar tanto para las comunidades humanas como para la vida silvestre en donde la creación de indicadores biológicos, así como indicadores que den cuenta de la transformación de prácticas sociales por parte de los participantes.
3. Los saberes compartidos están relacionados con prácticas del buen vivir: se involucran acciones de autocuidado, cuidado colectivo y cuidado del entorno.
4. Las acciones siempre están orientadas a crear huellas positivas en el territorio: las prácticas que en los LSC se promueven están orientadas a disminuir la huella ambiental del territorio y la promoción de prácticas que impacten positivamente la calidad ambiental en el mismo.
5. Incorporan sistemas colaborativos de monitoreo de la calidad ambiental: los LSC tienen un espíritu participativo, por lo que el seguimiento de los indicadores de bienestar creados en el proceso se realiza con todos quienes participen en el mismo.
6. Exploran metodologías alternativas para dejar capacidad instalada en las comunidades: Solucionar lo que no es un problema para la sociedad, no es solucionar. En ese sentido, las estrategias, metodologías y acciones que emerjan colectivamente deben sumar a la capacidad de las comunidades para resolver de manera autónoma y asertiva los problemas que enfrentan, por lo que, los LSC se proponen romper y transformar los esquemas existentes de formación y participación ciudadana.

La ruta para establecer LSC se hace desde el Design Thinking, metodología que aborda la resolución de problemas y la generación de ideas creativas; se centra en comprender las necesidades y perspectivas de los usuarios (debido a que es una metodología proveniente del diseño industrial) antes de proponer soluciones, esta metodología consta de 5 pasos:

- Empatizar: Tanto con el territorio como con sus habitantes, de forma que se puedan conocer y comprender las necesidades implicadas en el desarrollo del resultado por el que se esté trabajando.
- Definir: Se definen las necesidades de la comunidad para empezar a desarrollar unos resultados claves desde un pensamiento innovador, participativo y cuidadoso.

- **Idear:** En este paso se pretende abrir un abanico de posibilidades que se desarrollan entre todos y todas y pretenden un trabajo colaborativo que vaya hacia la innovación y la creatividad para diseñar la experiencia.
- **Prototipar:** Se empiezan a ejecutar ideas involucrando a la comunidad y se evalúa que funciona y que no, para alinearse con el propósito del inicio.
- **Evaluar:** Se identifican los impactos de las acciones de las LSC, identificando mejoras y fallos y lo que funcionó y provocó una solución.

Por otro lado, en los LSC también existen fases de desarrollo que no corresponden a un marco temporal específico y no son necesariamente lineales ya que se ajustan a las demandas del contexto, estas fases son: construcción de confianza, recuperación de saberes y prácticas, resignificación del territorio y transformación del territorio.

Resultados de los LSC: desarrollo comunitario mediante la creación de alternativas de uso del territorio y la transformación de esquemas de formación y participación convencionales como los espacios de Escuela/taller; Comunidades re-imaginadas: nuevas formas de leer, representar e interpretar el territorio; Construcción de acuerdos y convivencia: procesos de coordinación y acuerdo organizacional y comunitario para la gestión de las demandas y necesidades que emergen; Tejido de los saberes colectivos: recuperación de saberes asociados a las prácticas culturales y a la diversidad biológica del lugar que permitieron resguardar la memoria de quienes habitan el territorio y por último, Transformaciones ambientales: Recuperación de servicios ecosistémicos.

Una vez identificado el antecedente de relacionamiento, sus formas y resultados de gestión, es importante aclarar que es finalmente la metodología de LSC la que orienta el plan de intervención realizado por las practicantes y del cual se hablará a continuación:

3.2 Plan de Intervención 2022-2023

El Plan de Intervención (PDI) llevado a cabo por las practicantes vinculadas a la Fundación Zoológica de Cali fue construido con la comunidad y fue producto de análisis documentales: Trabajos de grado (2), Metodologías sistematizadas del centro de práctica (3), visitas territoriales (3 iniciales) y talleres comunitarios (3) durante todo el proceso que permitieron la elaboración de un panorama concreto de necesidades territoriales y de convergencias organizacionales alrededor de la gestión compartida del territorio que habita de forma simultánea La Fortuna y la FZC.

Adicionalmente, su objeto de intervención fue: Fortalecer por medio de escenarios de encuentro ciudadano, la participación social enfocada a un relacionamiento entre ambos actores (La Fortuna y la FZC), que además busquen agenciar escenarios en los que se construyan redes de apoyo comunitario y organizacional.

Objetivo general: Contribuir al relacionamiento entre la Fundación Zoológica de Cali y la comunidad de La Fortuna a través de escenarios de encuentro ciudadano.

Objetivos específicos:

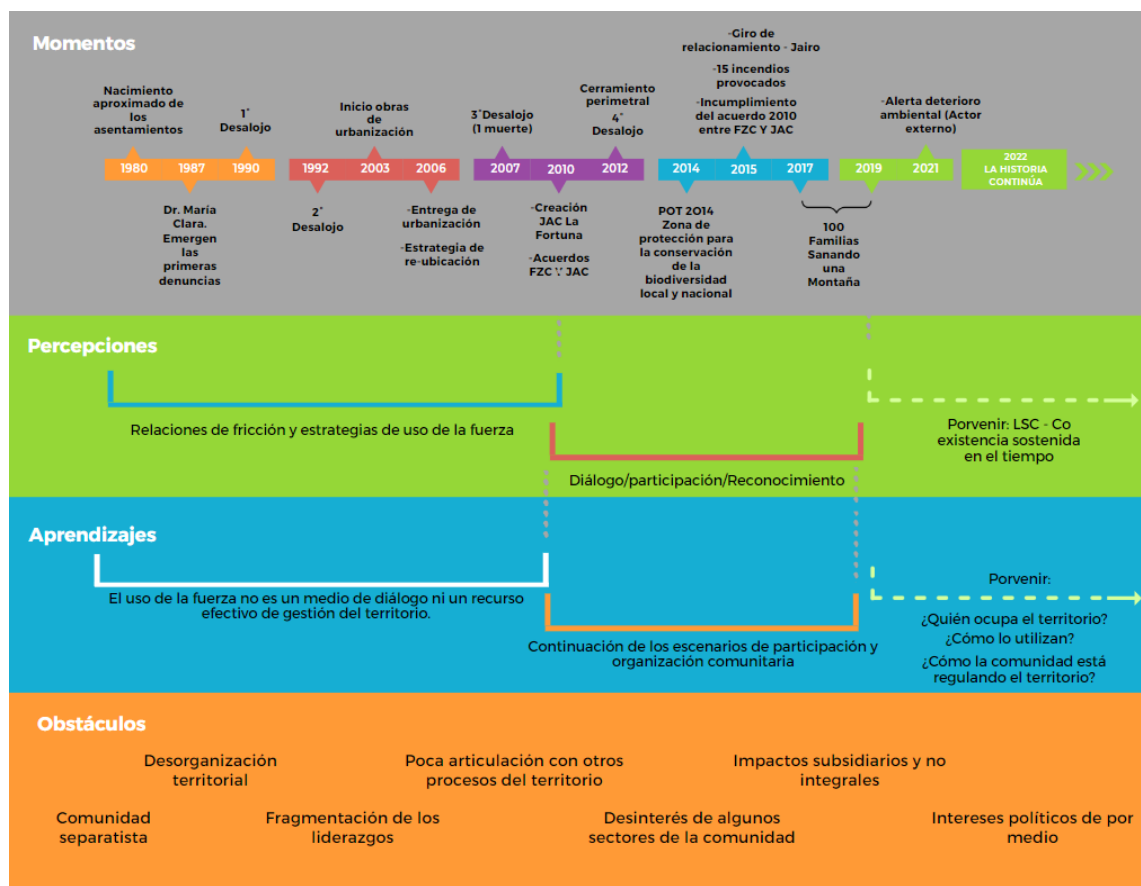
- Cocrear experiencias que propicien nuevos usos del territorio orientados al bienestar colectivo.
- Generar procesos participativos entre distintas organizaciones del sector: comunitarias y/o institucionales.

La estrategia metodológica que orientó el plan de intervención fue precisamente la llamada Laboratorios Sociales de Conservación, que consistió, como se dijo anteriormente, en una serie de técnicas exploratorias que permiten generar escenarios de participación ciudadana a través de experiencias multidisciplinarias con el fin de promover condiciones de bienestar para comunidades humanas y no humanas.

3.3 Estrategias e instrumentos de la fase diagnóstica del Plan de Intervención

Dentro de los instrumentos trabajados para el desarrollo de este plan de intervención estuvo el instrumento de entrevistas semi estructuradas realizadas a diversos actores: líderes de las dos JAC de la Fortuna, Directora de CALI 1, actores institucionales de la FZC y excolaboradores de la FZC que hicieron parte de las pasadas etapas de relacionamiento con La Fortuna. Como segundo instrumento, creamos una línea de tiempo que recogía las memorias de más de 30 años de relacionamiento entre la FZC y La Fortuna; en esta línea de tiempo se levantaron cuatro (4) capas: la temporalidad, las percepciones, los aprendizajes y los obstáculos de cada momento relevante para el relacionamiento entre estos dos actores. A continuación, la figura 12 evidencia la línea de tiempo construida durante el proceso de inserción de las prácticas académicas:

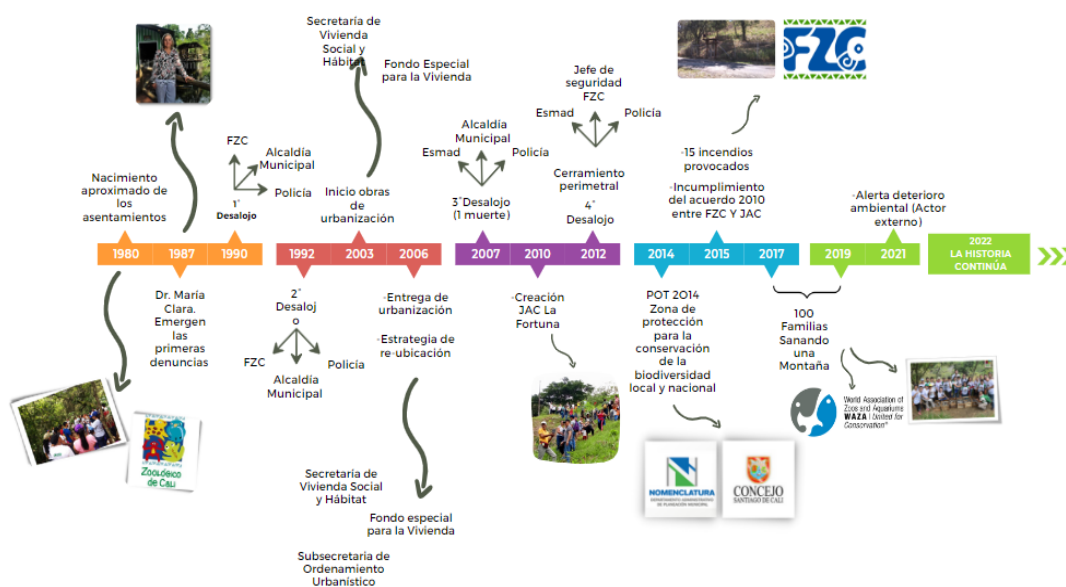
Figura 12. Línea del tiempo: Memorias y aprendizajes de 30 años de relacionamiento entre La Fortuna y la FZC.



Fuente: elaboración propia

Luego de ello, como tercer instrumento realizamos un mapa de actores bajo una lógica temporal como insumo que posibilitaba la comprensión y le daba lugar a los rostros que tuvieron relevancia en la línea de tiempo. Los anteriores instrumentos se implementaron con el fin de conocer el proceso de relacionamiento desde la voz de quienes vivieron parte de los procesos y también mediante fuentes de información secundarias que finalmente nos permitieron contrastar la información recopilada. A continuación, la figura 13 ilustra el mapa de actores construido por las estudiantes en proceso de práctica:

Figura 13. Mapa de actores.



Fuente: elaboración propia.

Por otro lado, en el proceso de ejecución hubo un cuarto instrumento que fue la creación de formatos de registro de actividades en la lógica de la participación comunitaria, también desarrollamos talleres en pro del tiempo libre de las familias de La Fortuna con el fin de generar escenarios de encuentro ciudadano que movilizaron formas autónomas y organizadas de co-gestión territorial. Y finalmente, los últimos instrumentos creados fueron tres cartografías sociales que daban lugar a las voces de las mujeres habitantes de La Fortuna y en los que de forma crítica reflexionaban sobre su pasado, su presente y el porvenir del territorio según las demandas de la misma comunidad, este taller se retoma para el análisis en el siguiente capítulo.

En resumen, el Plan de Intervención (PDI) que desarrollamos en la Fundación Zoológica de Cali fue resultado de un proceso de construcción colectiva con la comunidad de La Fortuna. La metodología aplicada de los Laboratorios Sociales de Conservación, se basó en técnicas exploratorias que permitieron diseñar estrategias participativas y multidisciplinarias orientadas al bienestar colectivo. Esta iniciativa se sustentó en la revisión de trabajos de grado, metodologías sistematizadas, visitas territoriales y talleres comunitarios, lo que permitió identificar y priorizar necesidades territoriales y contribuir a una visión de co-gestión territorial. Laboratorios Sociales de Conservación de la Fundación Zoológica de Cali proviene del modelo de Design Thinking, un enfoque que surgió del ámbito del diseño industrial y ha evolucionado para convertirse en una metodología ampliamente utilizada en diversas áreas como la innovación empresarial, la

educación y e incluso la ‘solución’ de problemas sociales. En el capítulo dos se retoman los apartados a profundidad, pero en razón de la presente reflexión se retomará que este modelo consta de cinco (5) pasos: empatizar, definir, idear, prototipar y evaluar. (*Centro de Innovación Ciudadana [CIC], Fundación Zoológica de Cali, 2022-2023*)

Autores como Lara-Salcedo (2021) destacan la importancia de la formación ciudadana en los procesos de intervención comunitaria, señalando que las actuales concepciones de formación ciudadana están orientadas hacia una educación para el humanismo, que fomenta la formación de ciudadanos y ciudadanas que sepan ejercer sus derechos, cumplir sus deberes y participar políticamente en la construcción de país, en nuestro caso, en la participación activa de los conflictos territoriales de La Fortuna; mediante los talleres comunitarios consideramos que se logró generar un diagnóstico participativo y la generación de espacios en los que las voces de la comunidad fueran escuchadas y validadas.

Sin embargo, al reflexionar sobre los hallazgos y las experiencias vividas, reconocemos que hubo limitaciones significativas en la implementación de este enfoque participativo. Una de las principales dificultades fue la necesidad de equilibrar las expectativas y tiempos de la comunidad con las restricciones institucionales y académicas. La construcción del Plan de Intervención en el marco de dos semestres de práctica académica implicó una presión que, en ocasiones, limitaba la profundidad del trabajo comunitario. La temporalidad establecida por el ciclo académico no siempre fue compatible con el ritmo natural de la comunidad, que requiere tiempo para asimilar y apropiarse de los procesos de participación.

Una vez narrado el plan de intervención de manera descriptiva y algunos de los aportes en materia de instrumentos, se pretenden exponer algunas de las estrategias y/o herramientas acogidas desde la experiencia de práctica. Para ello, se realizará un recuento histórico de lo vivido en cada una de las siguientes estrategias identificadas:

3.3 Estrategias y/o herramientas acogidas desde el Trabajo Social Comunitario en la fase de intervención

3.3.1 Acercamiento al territorio

Con el fin de reconstruir la historia entre la Fortuna y la FZC, comprendimos que era necesario entender el contexto a través de algunas estrategias como entrevistas, y análisis documental. Aunque lo anterior es necesario para conocer lo que pasó, lo que pasa y buscar un porvenir de la relación entre ambos actores, no es suficiente si no se conoce el relato de la propia comunidad, por lo que empezamos desde María del Carmen Rico, directora del CALI 1, quien además de ayudarnos a comprender un poco más la dinámica territorial desde la mirada de un ente administrativo (mediante su experiencia de 13 años en la comuna), nos permitió tener un primer acercamiento a algunos procesos que se están desarrollando y a la propia gente que habita el algunos sectores de la misma. En ese mismo sentido, decidimos aceptar la invitación de parte de María del Carmen a una de las huertas comunitarias de Vista Hermosa, ubicada en la Comuna 1 en la parte más alta, al lado del único centro cultural de toda la comuna que cuenta además con una biblioteca, huertos y espacios donde se realizan actividades culturales.

El huerto de Vista Hermosa es un lugar en el que trabajan en conjunto habitantes del sector y organizaciones institucionales y comunitarias, como “Siembra Compromiso” una estrategia de la administración municipal para fortalecer y crear huertos en diferentes espacios en Cali, entre ellos la Comuna 1. Además, los acompañaron dos ingenieros agrónomos de la Universidad del Valle y algunos líderes del comité ambiental que de igual forma hicieron saber que a través de las ollas comunitarias, el intercambio de reciclaje por comida y la organización comunitaria, daría lugar a empoderarse de su territorio y evitar que se creen más asentamientos informales en zonas que son cuidadas y protegidas por su misma gente, Además de ser un espacio que en un futuro podría convertirse en zona turística.

En este espacio conversando encontramos que algunas habían participado de 100 Familias Sanando una Montaña y que esperaban que la FZC, pudiera involucrarse en los procesos que ahí se estaban construyendo, pues consideraron que el proyecto había sido exitoso, pero había acabado muy pronto. Se dejó clara la intención de la Fundación Zoológica de Cali con la comunidad y el respaldo en los procesos antes mencionados.

Debido a todo lo anterior, encontramos una profunda relación entre las problemáticas narradas por los participantes de la huerta que viven en el territorio de Vista Hermosa y las problemáticas que resaltaban en la comunidad de La Fortuna.

Unas semanas después de este primer encuentro, junto con el profesional de campo, Néstor Pulgarín y la directora del CALI 1, nos reunimos con los presidentes de la JAC, Camilo Chilito de la Urbanización y Gelder Ojeda del asentamiento. En esta reunión que tuvo lugar en La Fortuna discutimos el relacionamiento que han tenido ambos actores, el trabajo de reconstruir la historia pasada, las intenciones de la FZC con respecto al futuro de este relacionamiento y lo más importante: las necesidades de la propia comunidad, por lo que los presidentes expresaron algunas muy urgentes y se concretó una siguiente reunión en la que podríamos visitar el territorio y conocer más a fondo lo que había salido en el análisis documental y lo que actores institucionales ya nos habían hecho saber a través de las entrevistas. Este encuentro nos permite reconocernos como actores nuevos y a pensarnos entre todos y todas el futuro de una articulación construida a partir de promover escenarios diferentes desde el bienestar colectivo.

El tercer encuentro comunitario se dio directamente en el territorio, con la directora del CALI 1, los presidentes de la JAC (urbanización y asentamiento), pero esta vez se recorrieron los caminos de la montaña en la que se encuentra la Fortuna, permitiendo comprender más la realidad de las familias que habitan el territorio, nos acercamos a la casa comunitaria donde los niños/as hasta los 5 años son cuidados por las madres comunitarias mientras las madres y padres están laborando. Son dos (2) casas directamente en la urbanización que tiene de 6 a 12 niños/as cada una. Estas casas nacieron por iniciativa y necesidad de la misma comunidad y que con el tiempo el ICBF, se involucró directamente para generar procesos de capacitación y de organización en torno a la iniciativa.

El análisis documental reveló puntos de encuentro, como el hecho de que las personas que residen en la urbanización son familiares de quienes habitan el asentamiento. En este punto conocimos la única cancha de la Fortuna que se encuentra en la urbanización, esta es compartida con el asentamiento y es el único espacio deportivo de todo este sector. Además, nos encontramos con el huerto comunitario, iniciativa de la comunidad que busca generar espacios de concientización y recursos alimentarios para su propia gente.

La visita evidenció que no hay suficientes espacios deportivos y culturales donde niños, niñas y adolescentes, e incluso adultos mayores puedan tener momentos de esparcimiento y recreación, sobre todo porque la comuna no cuenta con suficientes espacios de este tipo, y los que hay son de difícil desplazamiento, finalmente la oferta cultural se limita en el acceso a la misma, entendiendo que la cultura es “el conjunto aprendido de tradiciones y estilos de vida, socialmente adquiridos de los miembros de una sociedad, incluyendo sus modos pautados y repetitivos de pensar, sentir y actuar” Harris, M (2001), De manera que un enfoque más integral podría ser aprovechado por toda la comunidad, generando espacios de construcción para el bienestar de la misma significando, conservando y protegiendo el territorio. Por lo anteriormente mencionado, es importante que uno de los primeros pasos para esta construcción de escenarios culturales y deportivos sea, una caseta comunal adecuada para toma de decisiones, reuniones comunitarias en torno a espacios de formación ciudadana en el que se integre a toda la comunidad.

Por otro lado, según relato de Chilito (2022) la cobertura en educación no es suficiente para que los niños, las niñas y los adolescentes puedan acceder, pues solo hay un colegio cercano en el que pueden ejercer su derecho a la educación secundaria y por otro lado no hay suficiente cobertura para tener más niños y niñas en las casas comunitarias y a este solo pueden acceder los niños de la Urbanización al estar legalmente constituida. Por otro lado, entre Urbanización y asentamiento hay aproximadamente entre 500 y mil personas y 250 familias, números que aumentan día tras día.

La realidad del asentamiento es más compleja que la de la urbanización, pues al ser “ilegal” no cuentan con un solo espacio deportivo, muchas de las casas están todavía entre latas y bahareque, algunas casas están por encima de un caño que las atraviesa con la basura que la lluvia recoge, pues el problema del saneamiento ambiental también los acoge. No cuentan con suficientes depósitos de basura, aunque estos los vienen construyendo desde hace un tiempo. El agua, la electricidad, el alcantarillado y la adecuación de las viviendas han sido uno de los procesos más fuertes que se han venido desarrollando, sin embargo, el alcantarillado es un problema que aún no se ha podido resolver, ya que no se cuentan con recursos o saberes más técnicos en el asunto, siendo esta una de las mayores demandas del sector. Por último, los habitantes se desempeñan en algunos trabajos comunes, como lo son el de la construcción, mecánica y empleo doméstico.

Debido a lo anterior, pudimos reconocer que la forma de inserción de parte de los practicantes hacia la comunidad de La Fortuna fue una estrategia que nos permitió adentrarnos con respeto, prudencia y sensatez a las realidades que componen a esta comunidad.

3.3.2 Mesa de acuerdos

En esta fase se realizó una reunión con la comunidad del sector La Fortuna para compartir los resultados del primer taller denominado “taller de acuerdos e identificación de necesidades” que tuvo como fin el encuentro de los objetivos y líneas de trabajo entre la Fundación Zoológica de Cali y la comunidad. En ella, esperamos llegar a acuerdos de relacionamiento y poder iniciar el proceso de forma consensuada.

La ciudadanía es un proceso de territorialización, que se da a partir de las relaciones sociales que emergen de los territorios. Un principio básico de un ciudadano es la capacidad de generar acuerdos colectivos para lograr objetivos comunes, de manera que se complementen y potencien las capacidades locales. Fundación Zoológica de Cali (2022-2023) Centro de innovación ciudadana, Laboratorios sociales de conservación.

Se programó una reunión el martes 09 de agosto del 2022 para compartir los resultados del taller comunitario que se realizó semanas antes. En esta reunión asistió Gelder, presidente de la Junta de Acción Comunal en las horas de la mañana, y en la tarde junto con Camilo presidente de la Junta de Acción Comunal y María del Carmen, directora del CALI 1. En ambas reuniones se socializaron los resultados de la actividad que se tuvo con algunos miembros de la comunidad de la Fortuna, se presentaron las líneas de trabajo a seguir las cuales son: Cultura y Deporte, por el alcance de la práctica. Las líneas de trabajo fueron: Salud pública: saneamiento ambiental, consumo de psicoactivos, Cultura y deporte, Educación, Infraestructura comunitaria, y finalmente la línea recreacional.

Les compartimos un plan de trabajo que incluía un cronograma de actividades diseñadas para el fin de la línea de trabajo escogida, sin embargo, dejamos claro que esta sería exploratoria y que se diseñaría en conjunto con la comunidad. En medio de esta reunión plantearon otras actividades y además se empezó a diseñar en conjunto el desarrollo de la actividad más cercana. Al ser un trabajo en conjunto con la directora del CALI 1, se propusieron de parte de la misma, otros aliados estratégicos que apoyarían en la Fortuna, con promotores deportivos y gestores

culturales para el desarrollo conjunto de la línea de deporte y cultura. Por lo que, la anterior la reconocemos como otra estrategia que nos permitió tener una avanzada importante en materia de participación y co-construcción horizontal para todos los que componían.

3.3.3 Espacios de convivio

En el entramado social, los espacios de convivio emergen como escenarios cotidianos de encuentro e interacción, donde las personas comparten experiencias, ideas o actividades. Estos lugares, lejos de ser simples escenarios físicos, se convierten en amplias oportunidades para el ejercicio del Trabajo Social bien sea desde el ámbito de la investigación o de la intervención; en este caso, estos escenarios cotidianos que acogemos mediante el concepto de Convivio fueron de gran utilidad y provecho para fortalecer habilidades importantes de la formación ciudadana.

A diferencia de los escenarios artificiales o externos a la comunidad, que suelen generar desconexión y falta de apropiación por parte de los participantes, los espacios de Convivio se desarrollan en lugares familiares y significativos para las personas. Esto propicia un aprendizaje más natural y contextualizado, donde los individuos se sienten cercanos a los propósitos que se tracen desde la intervención. En este contexto, desde la práctica académica del Trabajo Social pudimos darle cabida a diferentes estrategias de intervención que promovían el desarrollo de habilidades y actitudes ciudadanas. Entre ellas, se destacó el trabajo en equipo, la comunicación asertiva, el respeto, la escucha, habilidades para la toma de decisión, la construcción de acuerdos y así mismo de soluciones, la cooperación y la participación.

Al utilizar los espacios de convivio como herramienta para la formación ciudadana, el Trabajo Social logra una conexión más familiar con los participantes logrando que el aprendizaje se contextualice y adquiera mayor significado al relacionarse directamente con la realidad de las personas, haciéndolo más significativo y eficaz.

Una vez exploradas y reconocidas las estrategias y herramientas ejecutadas para la realización de las actividades de relacionamiento en La Fortuna bajo el lente de las practicantes, es importante y fundamental para el ejercicio reflexivo la perspectiva de la comunidad frente a la misma experiencia de práctica que tuvieron con nosotras, es por ello que mediante un ejercicio en grupo con La Fortuna se convocaron líderes comunitarios, representantes por sector, mujeres y

niños y en donde se pretendió hacer la evaluación y las reflexiones de lo vivido y será objeto de análisis en el siguiente capítulo.

La lúdica y las artes manuales: la pertinencia del juego como herramienta de mediación en este proceso de intervención se fundamenta desde visiones como la del maestro y pedagogo italiano Malaguzzi (1985, citado en Hernández-Carabalí, 2013) quien declara que el juego es un fenómeno social que está presente en todas las manifestaciones culturales. Por lo tanto, para esta experiencia era indispensable usar una herramienta que se entiende como social, pues es la oportunidad de recrear escenarios reales al tiempo que se asume el trabajo en equipo.

Si bien el juego es una actividad que por consenso general se entiende como necesaria e inherente a la infancia, su implementación y adecuación a contextos de participación en donde también se involucran los adultos representa los mismos beneficios. El documento del Lineamiento pedagógico para la educación inicial indígena de Bogotá menciona al respecto:

La necesidad de jugar se mantiene a lo largo de la vida, como una disposición natural al goce por medio del cuerpo, de los sonidos, de la palabra, de lo visual, de la animación de objetos, entre muchos otros. (Díaz-Bravo *et al.*, 2011. p. 91)

Usar la lúdica dentro del ejercicio de formación ciudadana permite que quienes se vinculen a estos escenarios colectivos encuentren la oportunidad de poner en diálogo los acuerdos necesarios para alcanzar el propósito trazado. Siguiendo esta premisa, las experiencias propuestas para la comunidad de La Fortuna pretendían crear espacios de encuentro ciudadano en donde se pudiera abordar, desde un análisis crítico, los conflictos vividos, pues mantener la fidelidad con el contexto del territorio es lo que garantiza el carácter significativo de dichas experiencias.

Ahora bien, esta estrategia se unió a manifestaciones artísticas porque el arte es una forma de representar la realidad y de hacerlo desde las emociones. El arte permite expresar las expectativas, posibilidades y anhelos que la realidad produce en el ser. Tanto el arte como el juego son extensiones de la imaginación y, por ende, requieren un trabajo creativo. Este trabajo, al menos en estos escenarios de formación no convencional, también potencia de forma inconsciente las habilidades motoras. Finalmente, las artes manuales son un ejercicio de creación que pone en práctica una representación construida desde cero. Es la definición de “aprender haciendo” pues

permite vincular habilidades cognitivas y físicas al mismo tiempo y que fueron de gran utilidad en las actividades del plan de intervención tanto con niños como con adultos.

3.3.4 Construcción colectiva

En el plan de intervención de Trabajo Social en La Fortuna, se recurrió a la construcción colectiva como una estrategia fundamental, pues esta aproximación partía de la premisa de que los problemas de la comunidad no podían ser resueltos únicamente por los profesionales, sino que requerían la participación activa y el compromiso de los propios miembros de la comunidad, trabajando en un plano de horizontalidad.

La implementación de la construcción colectiva en La Fortuna implicó involucrar a los habitantes en todas las etapas del proceso de intervención. Los miembros de la comunidad tuvieron un rol protagónico a la hora de identificar los problemas, planificar las actividades y los propósitos, decidir formas y métodos y realizar seguimientos al proceso y la generación de retroalimentaciones constantes a las practicantes y la FZC. Esto no solo mejoró la efectividad de las actividades y el cumplimiento de los propósitos, sino que también fortaleció la capacidad de autogestión de la propia comunidad para hacer frente a las problemáticas tanto de convivencia al interior de la comunidad como de relacionamiento externo con diferentes entidades públicas y privadas.

CAPÍTULO IV - La voz de nuestros actores: reflexiones en torno a la voz comunitaria en la participación de los encuentros de formación ciudadana

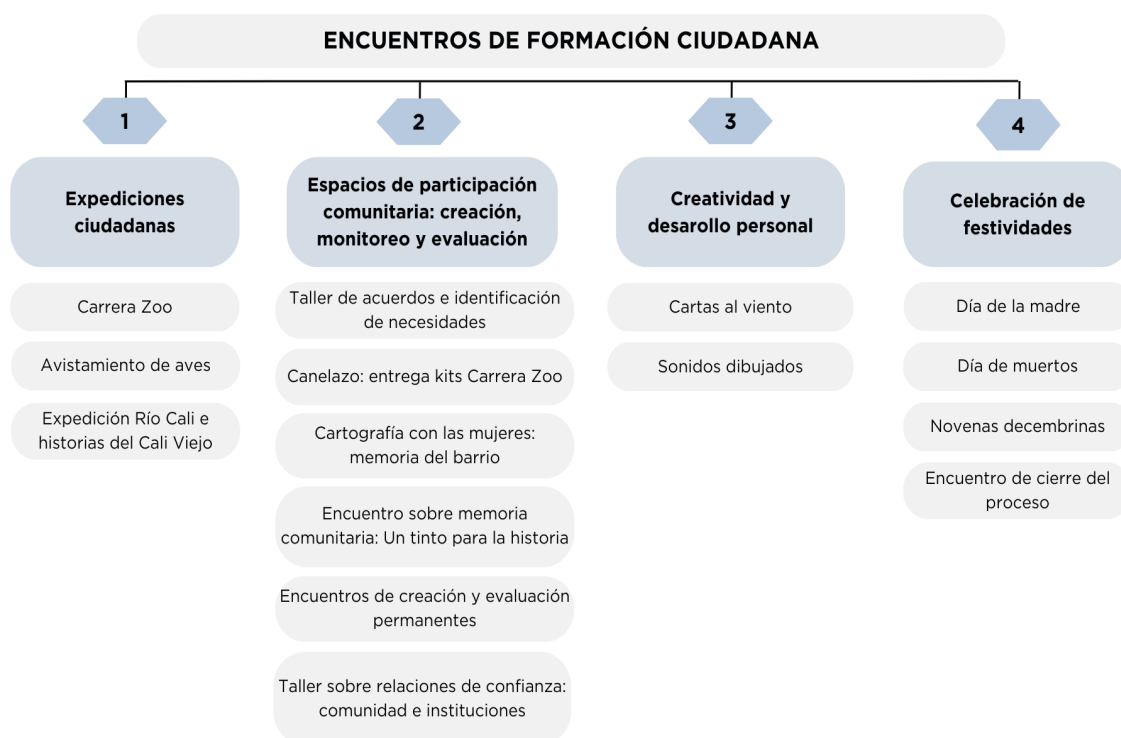
En este capítulo se abordarán, en un primer momento, los encuentros realizados durante la práctica académica y su relevancia y contribución en la formación ciudadana de la comunidad de La Fortuna; en un segundo momento se analizará la voz de la comunidad de La Fortuna sobre la pertinencia de los encuentros realizados y de la presencia de Trabajo Social en el territorio así como también la manera en la que las prácticas académicas contribuyeron al relacionamiento comunitario e institucional en un territorio compartido.

En el tercer momento, se busca analizar los niveles de confianza de la comunidad en relación con diversas instituciones y organizaciones con las que han interactuado, tanto en el ámbito público como privado. Este ejercicio, concebido como un instrumento de cierre, tiene como objetivo trazar un balance del vínculo entre La Fortuna y las instituciones con las que ha tenido relación a lo largo de su historia. La intención es que este análisis sirva como una herramienta para fortalecer la capacidad de la comunidad en futuros relacionamientos. A lo largo de este capítulo, se presentarán y reflexionarán los hallazgos obtenidos a partir de este ejercicio.

4.1 Encuentros de formación ciudadana

A continuación, en la figura 14 se presenta el esquema que condensa los encuentros comunitarios realizados en el marco de las prácticas académicas y a su vez los tipos de encuentro agenciados según cuatro (4) temáticas diferentes:

Figura 14. Esquema de los encuentros comunitarios del Plan de intervención.



Fuente: elaboración de las autoras.

Basándonos en el gráfico anterior, se analizarán los propósitos de cada tipo de encuentro realizado y sus aportes a la formación ciudadana de la comunidad de La Fortuna. Los encuentros comunitarios son espacios que permiten a los ciudadanos y ciudadanas involucrarse activamente en su comunidad, conocerla mejor y contribuir a su desarrollo y mejora de esta. En este sentido, estos encuentros adquieren un carácter fundamental en la formación ciudadana de las personas. Desde la profesión de Trabajo Social, es importante analizar cómo los encuentros comunitarios pueden contribuir a la formación ciudadana de los ciudadanos y ciudadanas.

4.2 Expediciones ciudadanas

Las expediciones ciudadanas son una categoría de encuentros comunitarios que están orientadas a fomentar la formación ciudadana al permitir a los participantes conocer mejor su entorno y entender cómo pueden contribuir a la mejora de su comunidad y de su país. En este sentido, suelen incluir actividades que promueven la empatía y la solidaridad y que permiten que los ciudadanos y ciudadanas participen activamente en el conocimiento y cuidado de su territorio.

Dentro de esta categoría se llevaron a cabo diversas actividades, entre ellas, la carrera Zoo, un evento deportivo y recreativo de maratón por la cuenca media del río Cali, que permitió a los participantes conocer la cuenca y reflexionar sobre la importancia del cuidado del agua y la biodiversidad. Esta actividad permitió fomentar la educación ambiental y el conocimiento del territorio de la comunidad. Otra actividad fue la jornada de avistamiento de aves por la cuenca media del río Cali, en la que los participantes tuvieron la oportunidad de identificar diferentes especies de aves y reflexionar sobre la importancia de la biodiversidad y su relación con el territorio. Esta actividad permitió fomentar la educación ambiental y el valor del patrimonio natural de la región. Finalmente, se realizó una expedición por el río Cali en la que se narraron historias del Cali viejo y las transformaciones culturales y ambientales de algunos espacios de la ciudad. Esta actividad permitió a los participantes conocer la historia y la cultura de su territorio y reflexionar sobre la importancia de la identidad cultural en la formación ciudadana.

En conclusión, las expediciones ciudadanas son una manera valiosa de fomentar la formación ciudadana al permitir a los ciudadanos y ciudadanas conocer su entorno, reflexionar sobre su relación con el territorio y participar activamente en la mejora de su comunidad y su país. Las actividades realizadas dentro de esta categoría fueron diversas y estuvieron enfocadas en la promoción del cuidado del medio ambiente, la identidad cultural, la participación ciudadana y el liderazgo comunitario. A continuación, la figura 15 evidencia las actividades realizadas:

Figura 15. Expedición por el Río Cali.



Fuente: fotografías tomadas por María Paula Gutiérrez (2022)3.

4.3 Espacios de participación comunitaria- creación, monitoreo y evaluación

Dentro del marco de la formación ciudadana, los espacios de participación comunitaria representan un pilar fundamental en la promoción de una ciudadanía activa y consciente. Estos espacios, al ofrecer diversas actividades, posibilitaron que los habitantes desarrollaran un rol protagónico en la construcción de su entorno social y político. Desde el Trabajo Social, se promovieron estos espacios con el propósito de fortalecer la participación ciudadana y fomentar el desarrollo de liderazgo comunitario. A continuación, se detallan actividades específicas que enriquecieron estos entornos participativos:

Taller de acuerdos e identificación de necesidades: Este taller se enfocó en la recopilación y priorización de necesidades comunales, facilitando un espacio para que los ciudadanos participaran en la formulación de acuerdos consensuados para guiar las futuras acciones, encuentros y toda la orientación del relacionamiento comunitario e institucional.

Canelazo: Entrega de kits de la Carrera Zoo: En el contexto de la Carrera Zoo, esta actividad se empleó como un puente hacia la participación y el reconocimiento de los niños, niñas y adolescentes en los espacios comunitarios mediante la entrega de unos kits con artículos que promovían la salud de los participantes de la Carrera Zoo.

Cartografía con las mujeres - memoria del barrio: Esta iniciativa permitió la visibilización de la memoria colectiva y los relatos de vida de las mujeres, fomentando el reconocimiento y la valoración de la narrativa femenina en la construcción histórica del barrio, esta actividad fue desarrollada por medio de cartografías sociales sobre el pasado, el presente y el futuro de La Fortuna. A continuación, la figura 16 evidencia la actividad realizada:

Figura 16. Cartografía con mujeres.



Fuente: fotografía tomada por Cazandra Calderón (2022).

Encuentro sobre memoria comunitaria: Un tinto para la historia: A través del diálogo y la narrativa compartida, este encuentro fortaleció la identidad comunitaria y el tejido social, al permitir el intercambio de historias y experiencias que conformaban la memoria colectiva de la comunidad. A continuación, la figura 17 evidencia la actividad realizada:

Figura 17. Un tinto para la historia.

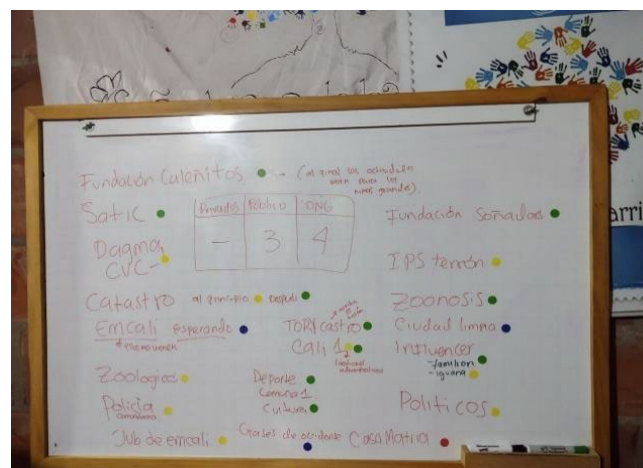


Fuente: fotografía tomada por Cazandra Calderón (2022).

Encuentros de creación y evaluación permanente entre comunidad y Fundación Zoológica de Cali: Estos encuentros promovieron relaciones de confianza y horizontalidad entre la comunidad y la organización, asegurando un seguimiento y evaluación constante de los encuentros y actividades desarrolladas en conjunto.

Taller sobre relaciones de confianza entre comunidad e instituciones: fue una iniciativa clave para fortalecer la formación ciudadana pues fue un componente crítico dentro de la esfera de los espacios de participación comunitaria, especialmente bajo el marco del Trabajo Social; el taller se orientó al diálogo sensato entre la comunidad y las instituciones, reconociendo la confianza como un elemento esencial para el desarrollo comunitario. En este taller, se abordaron cuestiones críticas sobre el acceso a derechos fundamentales y los ejercicios de corresponsabilidad ciudadana entre instituciones y comunidad. El intercambio de perspectivas ayudó a establecer una base sólida para el empoderamiento ciudadano y la gestión comunitaria. A continuación, la figura 18 evidencia la actividad realizada:

Figura 18. Taller sobre relaciones de confianza: Comunidad e Instituciones.



Fuente: fotografía tomada por Cazandra Calderón (2022).

Finalmente, este conjunto de acciones refleja la capacidad de los espacios de participación comunitaria para actuar como catalizadores de cambios sociales donde la comunidad, en lo que debería ser la colaboración con diversas entidades transforma y mejora su realidad social mediante la promoción de actividades que fortalecieron la formación de sujetos políticos que reflejando los principios actuales de formación ciudadana que incluyen la participación, el diálogo y la acción reflexiva.

4.4 Creatividad y desarrollo personal

En esta categoría se realizaron dos actividades que permitieron a niños, niñas y adolescentes desarrollar habilidades críticas, reflexivas y creativas, esenciales para una comprensión amplia de

su propia identidad y su rol dentro de la sociedad. Mediante enfoques lúdicos y expresivos los encuentros se enfocaron en la promoción del sentido de agencia en los niños y niñas estimulando la creatividad, la capacidad de innovación y la confianza en la participación activa de los espacios comunitarios con el fin de fomentar el bienestar individual y colectivo en el marco de una sociedad democrática. A continuación, la figura 19 evidencia la actividad realizada:

Figura 19. Cartas al viento.



Fuente: fotografías tomadas por María Paula Gutiérrez (2022).

4.5 Celebración de festividades

Al celebrar festividades, los participantes se unen para crear un sentido de pertenencia y de identidad en torno a la cultura y los valores de la comunidad, en ellos se puede apreciar que los espacios cotidianos y las festividades juegan un papel crucial en la formación ciudadana. Estos encuentros, centrados en el “convivio” permitieron la expresión cultural y la identidad colectiva como partes integrales del desarrollo de un sujeto político. Las festividades celebradas en los encuentros, por ejemplo, fueron espacios en los que se practicaron y reforzaron las normas de convivencia y los derechos ciudadanos. Adicionalmente, estos encuentros se celebraron en escenarios donde se desarrolla la vida pública de la comunidad en los que puede darse una interacción continua y sostenida que permitió involucrar a los habitantes de La Fortuna en diálogos políticos de manera más abierta y accesible. A continuación, las figuras 20 y 21 evidencia la actividad realizada:

Figura 20. Día de muertos.



Fuente: fotografías tomadas por Cazandra Calderón (2022).

Figura 21. Celebración cierre del proceso.



Fuente: fotografías tomadas por Cazandra Calderón (2022).

En conclusión, tanto los espacios cotidianos como las celebraciones de festividades, bajo la lógica del 'convivio', son esenciales para el avance de la formación ciudadana, ya que facilitan el encuentro y el intercambio entre ciudadanos, promoviendo la sensibilización y el desarrollo de un sujeto político que es, al mismo tiempo, individual y colectivo. En este sentido, todo momento de encuentro se convierte en un potencial espacio de educación y formación ciudadana.

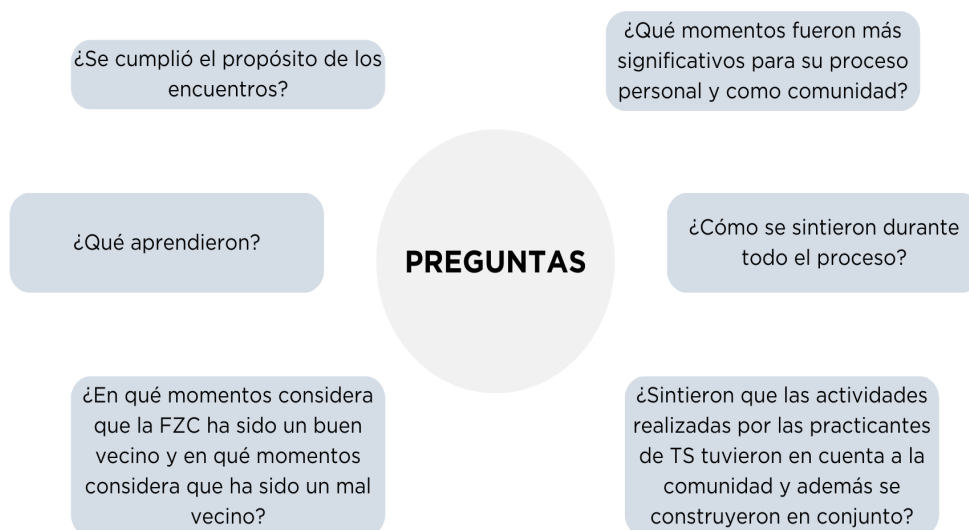
En resumen, la combinación de expediciones ciudadanas, espacios de participación comunitaria, talleres de creatividad y desarrollo personal y la celebración de festividades representan un enfoque integral para fomentar la formación ciudadana y el desarrollo personal y colectivo de una comunidad. Las expediciones ciudadanas permitieron a los participantes explorar su entorno, reflexionar sobre su relación con el territorio y participar activamente en la mejora de su comunidad. Los espacios de participación comunitaria, como talleres y encuentros, ofrecieron

oportunidades para el diálogo, la colaboración y el fortalecimiento de la identidad comunitaria. Los espacios de creatividad y desarrollo personal potenciaron habilidades individuales tanto de niños y niñas como de adultos. Por otro lado, las festividades celebradas en estos encuentros promovieron el sentido de pertenencia y la expresión cultural, reforzando la convivencia y los diálogos ciudadanos. En conjunto, estos elementos contribuyeron a la promoción del tejido social de la comunidad facilitando la educación y formación ciudadana y la promoción de una participación activa y consciente en la vida política y social de la comunidad.

4.6 Evaluación del proceso de práctica

En el siguiente esquema (véase figura 22) encontrarán las preguntas que se hicieron a la comunidad en el marco de un taller que permitiera evaluar el proceso de práctica y los objetivos propuestos en el inicio de la relación, estas preguntas se encuentran divididas entre el acercamiento de las practicantes a la comunidad, el desarrollo de las actividades propuestas y por último la relación entre el FZC y la comunidad, como una evaluación de lo logrado en el tiempo el ejercicio de práctica, teniendo en cuenta que uno de los objetivos era contribuir a un relacionamiento entre la institución y comunidad.

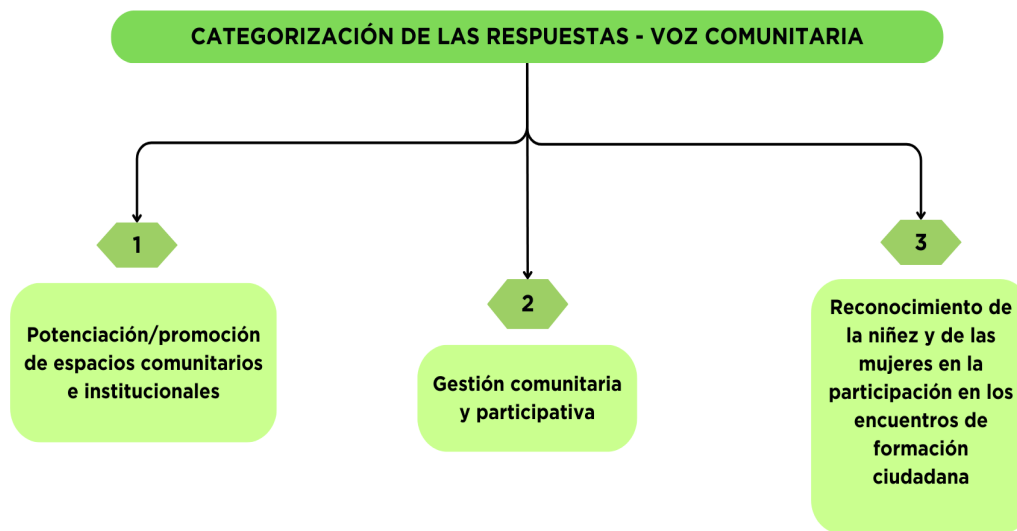
Figura 22. Esquema evaluación del proceso de práctica.



Fuente: elaboración de las autoras.

A través de la figura 23 se presenta el primer momento de la esquematización del análisis con base en las cinco categorías que emergieron de la voz de la comunidad a través de un taller propuesto por las practicantes que buscaba evaluar las prácticas y los objetivos propuestos desde el inicio del acercamiento con la comunidad.

Figura 23. Esquematización del análisis.



Fuente: elaboración de las autoras.

4.7 Potenciación/promoción de espacios comunitarios e institucionales:

Dentro del marco del relacionamiento entre la comunidad y la FZC se llegaron a acuerdos que corresponden a compartir el territorio a través de las diferentes actividades que se organizaron, tanto en el Zoológico de Cali como en La Fortuna, ya fuera en la cancha de fútbol o alguna casa del territorio, incluso un mirador de la montaña. En estos espacios se buscó integrar a la comunidad en las actividades que realizaría Zoológico, como la carrera anual que organiza Juancho Correlón en este lugar, siendo esta una actividad de primer acercamiento en el territorio, de la cual participó la comunidad, la institución y una parte importante de la sociedad caleña que frecuentan estos espacios.

En cuanto al desarrollo de los encuentros entre comunidad e institución encontramos que se fortaleció desde diferentes lugares “en la Carrera del Zoo, porque solo pueden participar quienes puedan pagar, pero para nosotros hubo un espacio” (C, Chilito, comunicación personal, 2022), “bueno, nos parece bien porque nos llevan al zoológico a hacer actividades” (s.f, comunicación

personal, 2023) y “se mejoró la imagen en las actividades en el zoológico, permitiendo mejorar la mala impresión ante los desalojos que se realizaron en el pasado” (s.f, comunicación personal, 2023). Asimismo, la comunidad menciona que las actividades en los diversos espacios permitieron distintos usos y se llevaron a cabo de forma colectiva, potencializando otras maneras de usar estos lugares, desde ocupar un auditorio, que solo tiene usos institucionales para realizar actividades con los niños y las niñas de La Fortuna, hasta utilizar la cancha de fútbol (que era utilizada por jóvenes y adultos para el consumo de sustancias psicoactivas) para contar historias y tener encuentros comunitarios de diverso tipo.

Por esta misma línea cabe aclarar que aun cuando a estos espacios (los comunitarios) se promovieron para darles diferentes usos colectivos, una necesidad sentida de la comunidad era tener una caseta comunal, debido a que cuentan con pocos espacios de esparcimiento, como la cancha, que limita su uso en tiempos de lluvia o de mucho sol, o las casas de algún miembro de la comunidad que no son lo suficientemente amplias para reunir a muchas personas, aun así sirvieron para hacer meriendas o para terminar una actividad cuando esta se hacía en la cancha y empezaba a llover. En ese sentido como explica Marchioni (1999) es necesario que una comunidad cuente con una caseta comunal o centro social, al que se le pueden dar diversos usos y que la comunidad pueda acceder fácilmente:

(...) Es evidente que necesitamos locales públicos básicamente municipales en el territorio y posiblemente no concentrados, sino descentralizados en el territorio para que la población pueda acceder más fácilmente a ellos y usarlos. A estos locales municipales, centralizados o descentralizados, podemos llamar "Centro Cívico" o "Centro Social". (p. 47)

4.8 Gestión comunitaria y participativa

En esta categoría se encontró un énfasis en la participación y la capacidad de gestión de ambos actores, tanto los comunitarios como los institucionales. Una de las preguntas se centraba en si se tuvo en cuenta a la comunidad en las actividades desarrolladas y si estas fueron construidas de manera conjunta, es decir, con la participación de todos los actores involucrados. La respuesta fue la siguiente: “si tomaron en cuenta a la comunidad y se construyó en conjunto” “por supuesto, actividades como un tinto para la historia fue un gran evento de parte y parte” (s.f, comunicación personal, 2023) “si nos tuvieron en cuenta por las actividades realizadas y también se tomaban el tiempo para ir a buscar los niños y la mamás a toda la comunidad” (s.f, comunicación personal,

2023). Teniendo en cuenta estas respuestas podemos analizar desde Marchioni (1999) cuando dice que: “El proceso comunitario es un proceso participativo. Sin participación no hay proceso, no hay cambios reales o, mejor dicho, los cambios siempre serán el producto de las decisiones de otros y nosotros seremos simples receptores de las consecuencias de estas decisiones”.

Ciertamente, el proceso no tuvo la participación esperada, ni siquiera se podría decir que se acercó al 50% de la población comunitaria, se mantuvo flexible en su desarrollo, en algunas actividades se mantuvieron las mismas 14 personas que incluyeron a líderes comunitarios, predominando niños, niñas y madres, pero en el transcurso del proceso se fueron incorporando más madres, más niños e incluso algunos padres de familia, permitiendo de esta forma que participaran y se sintieran parte de lo que se estaba haciendo en la comunidad. Por otro lado, la participación continua de algunos miembros de la comunidad fue motivando iniciativas para convocar, proponer ideas para las siguientes actividades o gestionar los diferentes recursos para ejecutarlas. Marchioni (1999) expresa que:

Decir o pensar que toda la comunidad participa no es una utopía sino una estupidez. Nunca participará todo el mundo, pero el proceso (y el trabajo comunitario) no excluirá a nadie de la posibilidad de participar y tendrá que tener capacidad para ir incorporando a las personas que van acercándose. Esto significa que el proceso es abierto (para poder incorporar) y flexible, para poder adaptarse a las condiciones reales de las personas y para que éstas puedan participar desde sus particulares circunstancias. (Este tema es fundamental cara a las grandes cuestiones de la integración social). (p. 16)

4.9 Reconocimiento de las mujeres y niñez en los encuentros de formación ciudadana

En esta categoría resalta el reconocimiento de las mujeres en los encuentros realizados; durante la fase diagnóstica del proceso de práctica se encontró que las mujeres (junto con los niños) eran las protagonistas tanto de la historia del barrio como del desenvolvimiento actual de este, por lo que, en los encuentros siempre se reflejó una tendencia de la activa participación de madres y cuidadoras. Por lo anterior, en los enfoques de los encuentros siempre acogieron de manera transversal las necesidades de las mujeres como por ejemplo sus horarios libres por fuera de las labores de cuidado, actividades donde se garantizara un espacio seguro para quienes iban acompañadas de sus hijos o familiares e incluso actividades que tuvieran en cuenta los talentos de

las mujeres que en su mayoría resultaban asociados por ellas mismas con habilidades relacionadas al cuidado.

En palabras de Marchioni (1999) existe una necesidad de que la intervención comunitaria facilite y contribuya activa y concretamente a la integración real de las mujeres en todos los procesos públicos y participativos, desde el ámbito del trabajo al de la vida política. Por lo que, durante los encuentros se resalta el reconocimiento del papel de las mujeres en la vida pública y colectiva sin dejar de lado la esfera doméstica y familiar que las acompañaba.

Por otro lado, y en el caso del reconocimiento de la infancia, es fundamental destacar las razones que colocan a los niños y niñas como parte de los actores principales; los niños y la niñas de La Fortuna experimentan dinámicas de cuidado en condiciones de vulnerabilidad al habitar en un asentamiento en las periferias de la ciudad. Adicionalmente en la Fortuna predomina la presencia de niños y niñas generalmente acompañados por su cuidador directo (en su mayoría madres o mujeres pertenecientes a sus familias) quienes por lo general tenían la responsabilidad de la crianza, las tareas del hogar y además muchas de ellas deben dedicar un espacio para generar ingresos.

En palabras del Banco Interamericano de Desarrollo (2021 citado en Monje, A. 2023) se debe considerar que más del 40% de la población son menores de edad, lo que implica que aproximadamente la mitad de los hogares tienen obligaciones de cuidado, una proporción que duplica a la de los barrios que cuentan con infraestructura adecuada en el país. Si bien lo anterior, es una investigación sobre las dinámicas familiares de cuidado en los barrios populares de Argentina, consideramos que este contexto se asemeja a dinámicas sociales que se viven en los asentamientos populares de Colombia y para el caso particular, de La Fortuna.

Sumado al contexto social enunciado anteriormente, en el ejercicio de la práctica consideramos que los niños y las niñas también construyen comunidad y hacen parte fundamental de la identidad de esta, además de que representan muchas de las problemáticas comunitarias, también en ellos esta las soluciones, por lo que, las actividades estuvieron enfocadas en reconocer que son actores sociales importantes, Pavez-Soto (2012) plantea que:

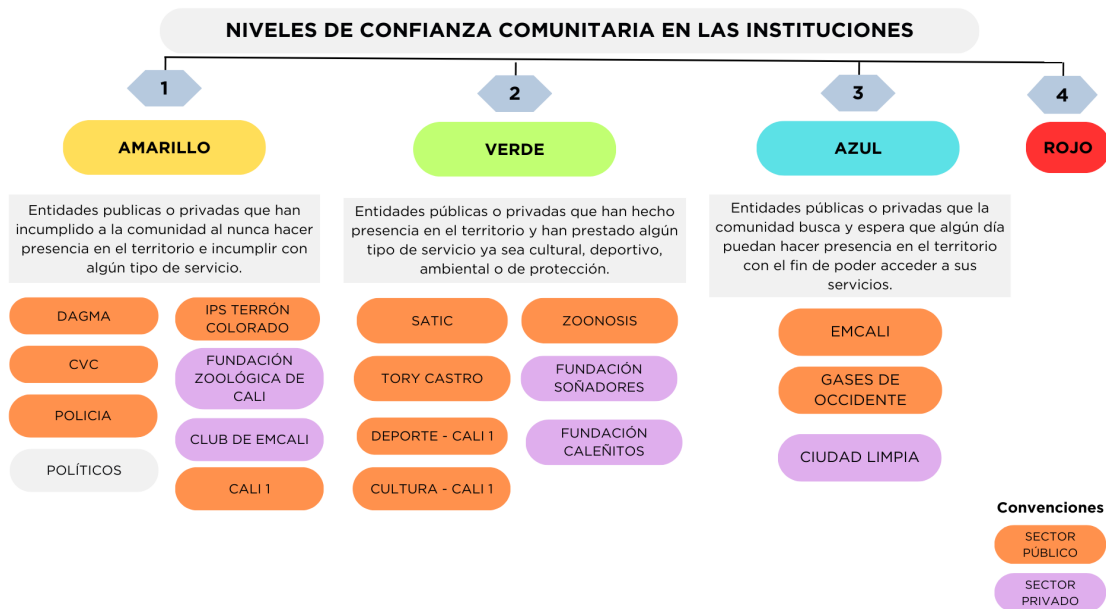
Las niñas y los niños son y deben ser vistos como agentes; es decir, como actores sociales que participan en la construcción y determinación de sus propias vidas, de quienes les rodean y de las

sociedades en que viven. Las niñas y los niños no son objetos pasivos de la estructura y los procesos sociales. (p. 94)

Con respecto a lo anterior, se tuvo un encuentro con los niños y niñas participantes de las actividades para conversar sobre su opinión acerca del desarrollo de estos, lo que estaban sintiendo alrededor de estos espacios, qué aprendieron, lo que les gustaría que pasara a futuro y lo que no les ha gustado hasta ese momento. Con relación a ello expresaron en un inicio que les gustaba las actividades y las estaban disfrutando y que no había nada que no les gustara, sin embargo en el transcurso de esta conversación profundizaron, que les gustaría tener espacios de más deporte, en especial de fútbol, o expediciones a la montaña, además, expresaron que “con toda sinceridad sin decirle mentiras esa comida de allá estaba fea” “para la próxima vengan con café con pan o chocolate” (Mauricio, comunicación personal, 2022), afirmaron que aprendieron sobre la amistad al compartir con sus amigos y vecinos, y que además aprendieron a compartir historias: “porque compartimos mucho y a expresar las cosas como el día de los cuentos” (s.f, comunicación personal, 2022). También aprendieron que “se puede soñar muy alto” y también aprendieron “sobre el miedo y a ser valientes” s.f, comunicación personal, 2022). Finalmente, en la expedición del río manifestaron que aprendieron sobre algunos árboles y plantas: “aprendí sobre un árbol, el de tambor, un árbol grandísimo que sólo crece en las orillas del río y que tiene unas raíces gigantes” (s.f, comunicación personal, 2022)

Para el tercer momento se desarrolló una actividad de cierre con líderes de La Fortuna, representantes de la Junta de Acción Comunal, representantes de cada sector, madres y niños que pretendía dejar una capacidad instalada en la comunidad para futuros relacionamientos institucionales y organizacionales que pudieran tener. A continuación, un esquema que ilustra los criterios utilizados en la actividad para la categorización los niveles de confianza y sus resultados (véase figura 24 y tabla 1):

Figura 24. Esquema con los criterios para la clasificación del nivel de confianza.



Fuente: elaboración de las autoras.

Tabla 1. Descripción de las instituciones y entidades.

Descripción de las entidades enunciadas		
AMARILLO Entidades públicas o privadas que han incumplido parcialmente a la comunidad, al presentarse en pocas ocasiones y prometer volver o comprometerse con la comunidad a ir al territorio y nunca aparecer	DAGMA	Es la mayor autoridad ambiental de Cali, que se encarga de administrar tanto el perímetro urbano como el rural, en la gestión ambiental y los recursos naturales, promoviendo un desarrollo sostenible. La comunidad de La Fortuna acude de manera permanente a esta entidad puesto que la ubicación geográfica de sus viviendas se encuentra denominada como área de reserva forestal y en cuanto a trámites de dimensión administrativa del espacio es esta entidad quien comparte responsabilidad junto con la CVC.
	CVC	Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca, es máxima autoridad ambiental en el Valle del Cauca, administra los recursos naturales renovables y del medio ambiente del departamento, fomentando un desarrollo sostenible. La comunidad de La Fortuna acude de manera permanente a esta entidad puesto que la ubicación geográfica de sus viviendas se encuentra denominada como área de reserva forestal y en cuanto a trámites de dimensión administrativa del espacio es esta entidad quien comparte responsabilidad junto con el DAGMA.
	CATASTRO	Se encarga de hacer los inventarios y censos de los bienes inmuebles que le pertenecen al estado o a particulares con el fin de identificarlos, física, económica, jurídica y fiscal. Alcaldía de Cali (2017).

		La Fortuna tiene un historial de relacionamiento permanente con esta área de registro administrativo del municipio, pues es de la mano con ellos con quienes se adelantan procesos de legalidad de predios y sus características de uso del suelo y el valor de las propiedades, tanto urbanas como rurales.
	POLICÍA	Contribuir al mantenimiento de la convivencia como condición necesaria, para el ejercicio de los derechos y libertades públicas y para aportar a la construcción de paz. Policía Nacional de Colombia (2022). La Fortuna se encuentra atravesada por índices de violencia e inseguridad, por lo que acude de manera constante a la Policía Nacional para acceder a servicios de mediación de conflictos, justicia, denuncia de delitos y restauración del orden público dentro de su comunidad.
	C.A.L.I 1	CENTRO DE ADMINISTRACIÓN LOCAL INTEGRADA es un sistema que delega y distribuye funciones para acercar a la comunidad local con la administración municipal y manejar de manera eficiente los recursos públicos y el talento humano. Por lo que se encontraran ubicados en las diferentes comunas (urbano y rural), en este caso se encuentra en la comuna 1 y es La Fortuna quien debe articularse con el C.A.L.I 1 para resolver los trámites y funciones administrativas de sus barrios y con ello, de sus Juntas de Acción Comunal.
	IPS TERRÓN COLORADO	Las Instituciones Prestadoras de Servicios de Salud son entidades que pueden ser públicas, privadas o mixtas que prestan un servicio parcial o total dentro del marco del Plan Obligatorio de Salud (POS). En este caso, un gran porcentaje de la comunidad de La Fortuna, está afiliado y acude a este establecimiento como primera instancia de acceso a los servicios de salud.
	Políticos y/o aspirantes a la política	Los políticos son individuos que, por lo general, pertenecen a partidos políticos con el objetivo de acceder al poder por medio de cargos de elección popular e influir en decisiones políticas y democráticas de la nación. Consejo Nacional Electoral (2024). El proceso de relacionamiento de La Fortuna con este grupo social se ha basado en la articulación de propuestas y alianzas para sacar adelante proyectos comunitarios.
	Fundación Zoológica de Cali	La FZC es actualmente una organización privada sin ánimo de lucro, dedicada al cuidado de la vida humana y silvestre. El proceso de relacionamiento entre La Fortuna y esta entidad ha sido de gran extensión, pues hace más de 30 años que comparten vecindad y con ello la gestión territorial del lugar que habitan.
	Club de EMCALI	Es una entidad gremial sin ánimo de lucro que busca fortalecer las relaciones laborales dentro del marco

		del deporte, cultura y recreación a la comunidad en general y especialmente a sus afiliados. De igual manera, esta entidad hace parte de la vecindad más próxima de La Fortuna y junto a ella han abanderado procesos e iniciativas en pro de la gestión del espacio.
VERDE Entidades públicas o privadas que se han presentado en la comunidad y han prestado algún tipo de servicio, ya sea cultural, deportivo, ambiental o de protección	SATIC	Sistema de Alertas Tempranas Inteligentes y Comunitarias (SATIC) desde la Alcaldía de Cali, busca integrar capacidades científicas, tecnológicas y sociales para advertir a las comunidades sobre fenómenos amenazantes que puedan poner en peligro sus vidas. La Fortuna ha participado en diferentes capacitaciones de SATIC, pues esta comunidad se encuentra catalogada por la Secretaría de Riesgo como un barrio propenso a riesgos naturales en razón de su ubicación en Ladera.
	Unidad recreativa Tory Castro	Es un espacio ubicado en la comuna 1 que integra servicios culturales, deportivos, educativos y sociales que buscan beneficiar a la comunidad. Para el caso de La Fortuna, es uno de los principales espacios de ocio, deporte y recreación a los que acude.
	Centro Zoonosis	Entidad que realiza acciones de inspección, prevención, promoción, vigilancia y control de los riesgos sanitarios asociados a enfermedades zoonóticas, para contribuir al mejoramiento de las condiciones de salud de la población del Distrito de Santiago de Cali. Alcaldía de Cali (2023). Debido a la alta presencia de perros y gatos en condición de abandono en La Fortuna, Zoonosis ha hecho presencia con jornadas de esterilización para la comunidad.
	Fundación Caleñitos	Promueve el desarrollo y el bienestar de los niños y niñas en condiciones de vulnerabilidad y escasos recursos, mediante patrocinios de personas y empresas con el fin de realizar actividades recreativas, jornadas de salud, alimentación y educación. a favor de los niños y las niñas. La Fortuna ha trabajado mancomunadamente con esta fundación en busca de favorecer un desarrollo óptimo y en razón del bienestar de los niños y niñas que habitan el barrio.
	Fundación Soñadores	Esta fundación fue construida a manos de habitantes de la comunidad de La Fortuna, con el fin de promover el bienestar de los niños de la comunidad.
Azul Entidades públicas o privadas que la comunidad busca y espera que algún día puedan hacer presencia en el territorio	EMCALI	Entidad pública que ofrece servicios de agua, telecomunicaciones y electricidad en Cali.
	Gases de Occidente	Es una entidad pública de servicios domiciliarios, que se dedica a distribuir y transportar gas natural a varios municipios del Valle del Cauca.

y puedan acceder a sus servicios	Ciudad Limpia	Es una entidad privada que presta servicio de aseo integral en varias ciudades de Colombia, incluida Cali.
----------------------------------	---------------	--

Fuente: elaboración de las autoras.

A partir del cuadro anterior, se realizaron una serie de análisis basados en preguntas y hallazgos que profundizan las respuestas de la comunidad La Fortuna frente a su experiencia y formas de relacionarse con diversas entidades y organizaciones de la ciudad:

¿Cuál es la razón por la que algunas instituciones deciden involucrarse con la comunidad mientras que otras eligen no hacerlo?

Al conocer los servicios que brindan las diferentes instituciones mencionadas por la comunidad, vale aclarar que la Fortuna al ser un asentamiento que se encuentra ubicado en la periferias de la ciudad, se encuentra en desventaja debido a que estas instituciones que se muestran anteriormente en el esquema y sobre todo las que garantizan servicios públicos, no están en la “obligación” debido al carácter ilegal de un asentamiento dentro de lo jurídico, por no ser un barrio legalmente constituido. Lo anterior lo explica Azuela-De La Cueva (1993)

El problema del habitante consiste en que el Estado no está obligado a introducir servicios urbanos. Como dice una disposición citada por el propio Zorro, las autoridades "solo podrán prestar servicios públicos) [...] y hacer las conexiones respectivas en los desarrollos que se hayan adelantado de conformidad con las normas urbanísticas vigentes. (p. 153)

Es por ello que en la categoría azul se encuentran ubicadas las instituciones de servicios públicos, que expresa en la comunidad una necesidad sentida de poder acceder a los mismos, explicando que al contrario de no querer la presencia de instituciones necesitan el apoyo de las mismas, por lo que una de sus principales luchas es que sean reconocidos legalmente. Además resaltar que esta categoría nació en el ejercicio del taller con la comunidad y es por ello que resulta importante, no solo analizar, una necesidad prioritaria que desde un inicio de la relación con la comunidad fue expresada, si no reflexionar sobre cómo abordarla desde el Trabajo social comunitario, pues tenemos dos cuestiones importantes, un asentamiento que no puede acceder a los servicios básicos porque no está reconocida legalmente y una institución que plantea que esto no puede abordarse en la práctica académica, pues no tiene las herramientas para agenciar una posible solución, aunque una de sus estrategias sea “garantizar las condiciones que hagan posible

la vida en territorio” y que una de sus líneas estratégicas sea la de “ser un buen vecino”, además de contar con una amplio relacionamiento con entidades como la CVC, el DAGMA y la misma EMCALI.

La fortuna ¿una comunidad a la espera?

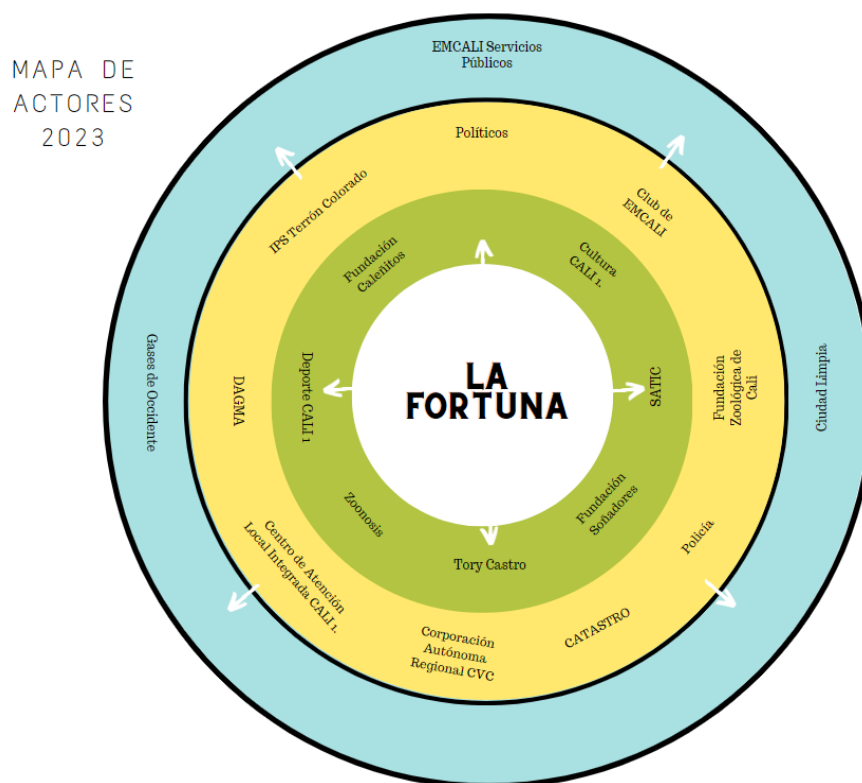
Pese a la desconfianza o agendas ocultas que puedan tener las entidades, tanto públicas como privadas, con la comunidad, esta última siempre está abierta a recibirlas si van a garantizar algún bienestar en el territorio. Por esto mismo, en el esquema anterior no hay ninguna institución en rojo, color que representa a las entidades que la comunidad espera que nunca hagan presencia en La Fortuna.

Esta disposición de la comunidad hacia las instituciones puede interpretarse a través de varios factores. En primer lugar, la necesidad urgente de acceder a servicios básicos esenciales puede llevar a desconocer y deslegitimar las prevenciones de la comunidad con las instituciones. Esto se debe a que la falta de reconocimiento legal como barrio limita el acceso a servicios públicos cruciales, lo que convierte a todas las entidades mencionadas anteriormente en una fuente potencial de soluciones para abordar estas necesidades urgentes. Esta posibilidad refleja una búsqueda continua de recursos y colaboración externa para superar las problemáticas que enfrentan.

Esta interacción entre la necesidad urgente y la posibilidad de cambio demuestra la importancia de abordar las relaciones entre las comunidades y las instituciones con responsabilidad e integralidad.

Dicho lo anterior, y realizados los análisis relevantes frente al ejercicio de identificación de los niveles de confianza comunitaria en las instituciones por parte de la comunidad de La Fortuna, creemos necesario retomar el Mapa de actores (véase figura 25) que reflejaba una temporalidad de hasta el 2021 y que arrojaba los actores relevantes hasta antes del desarrollo del Plan de intervención y generar un Mapa de actores que representan el universo de relacionamiento al 2023 de La Fortuna:

Figura 25. Mapa de actores La Fortuna 2023.

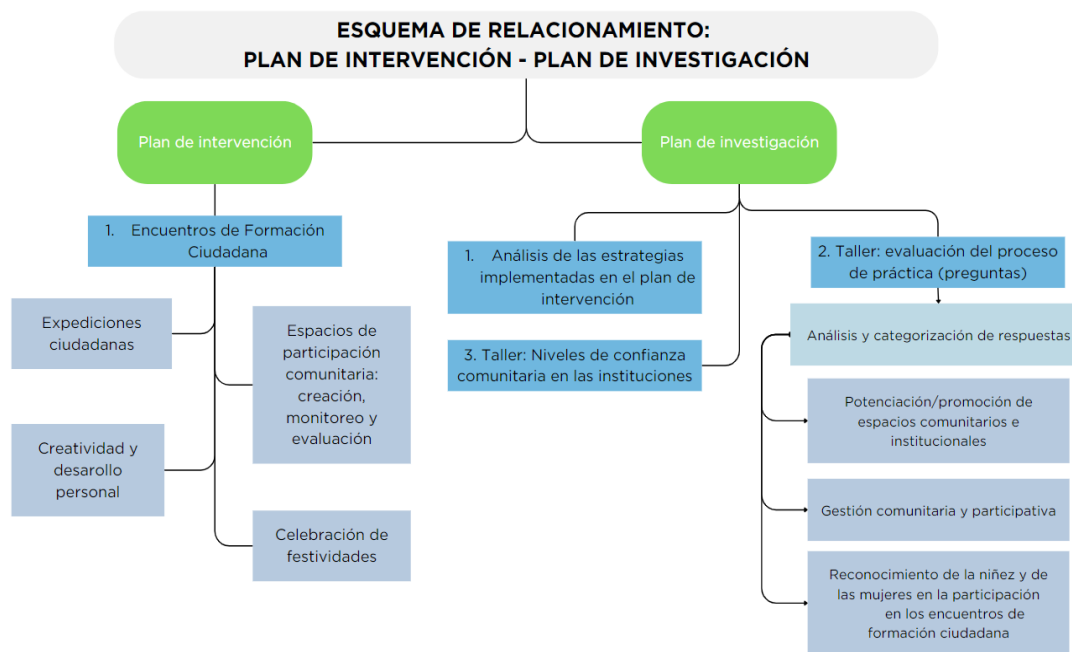


Fuente: elaboración propia basada en información de perspectiva comunitaria.

Este Mapa de actores nos permite reconocer el estado actual de relacionamiento de La Fortuna y cierra la brecha de perspectiva del Mapa de actores de la Figura 25, pues este se había construido desde una mirada organizacional de la historia sin consideración, a ese momento, de la perspectiva comunitaria. El anterior Mapa nos brinda una perspectiva actualizada y compleja de las relaciones de confianza no sólo entre la FZC y La Fortuna sino también con otras entidades público – privadas que hacen presencia en el ejercicio de gobernanza territorial.

Para concluir este capítulo, se presenta lo trabajado durante el capítulo III y IV mediante un esquema de relacionamiento entre las actividades y desarrollos del Plan de Intervención y el Plan de Investigación (véase figura 26):

Figura 26. Esquema de relacionamiento: Plan de intervención - Plan de investigación.



Fuente: elaboración propia.

Teniendo en cuenta el anterior esquema de relacionamiento que representa la abstracción visual de lo abordado durante los capítulos III Y IV del presente trabajo pretendemos optimizar la comprensión de las relaciones existentes entre el Plan de intervención de la práctica académica y el proceso investigativo que deviene del análisis y reflexión posterior a la ejecución del plan de intervención. De esta manera, le damos continuidad a las reflexiones finales que devienen de todo el proceso de investigación hasta aquí realizado.

CAPÍTULO V - Reflexiones finales

En este capítulo, presentamos las reflexiones finales derivadas del proceso de investigación y práctica académica en Trabajo Social Comunitario, centrado en la gestión territorial del barrio La Fortuna en articulación con la Fundación Zoológica de Cali. A lo largo de nuestra experiencia, hemos observado de primera mano las tensiones y desafíos que surgen cuando la gestión de territorios públicos involucra la participación de actores privados, en este caso, una entidad mixta sin ánimo de lucro. Este escenario nos llevó a profundizar en un proceso reflexivo que se sustenta en la teoría de la reflexividad de Donald Schön.

Durante nuestra intervención, los encuentros de formación ciudadana jugaron un papel crucial como espacios de diálogo y construcción colectiva, donde se entrelazaron las diversas perspectivas de la comunidad, el sector fundacional y las entidades públicas. Durante la práctica, nos vimos en la necesidad de ajustar nuestras estrategias sobre la marcha, reflexionando en el mismo momento de la acción. Este proceso nos ayudó a responder mejor a los cambios que surgieron y a las nuevas necesidades que la comunidad de La Fortuna fue planteando. De esta manera, logramos tender puentes entre los diferentes actores, promoviendo un ambiente de comprensión y horizontalidad.

Posteriormente, a través de la reflexión sobre la acción, realizamos un análisis crítico de nuestras decisiones y acciones, evaluando cómo estas contribuyeron (o no) al fortalecimiento de la comunidad y a la mitigación de las tensiones territoriales. Este proceso nos permitió identificar lecciones valiosas sobre la interacción entre lo legítimo y lo ilegal en el contexto de los asentamientos populares, y cómo estas categorías impactan en el reconocimiento y los derechos de las comunidades.

Para el desarrollo de este apartado, generamos diversas categorías de reflexión que agrupan temáticas y situaciones específicas reconocidas durante el desarrollo del presente trabajo. Estas categorías no solo permiten organizar y sistematizar nuestras reflexiones, sino que también contribuyen al ejercicio de profesionales reflexivos, capaces de evaluar críticamente sus propias acciones y mejorar continuamente sus procesos de intervención.

En este capítulo, sintetizamos estas reflexiones finales, enfocándonos en cómo el Trabajo Social Comunitario puede posicionarse como un agente clave en los procesos de gestión territorial.

Reflexionamos sobre la necesidad de fomentar una gobernanza territorial que priorice el bienestar común, destacando la importancia de los espacios de formación ciudadana como herramientas esenciales para el desarrollo de sujetos políticos y reflexivos. Asimismo, discutimos las limitaciones y posibilidades de los modelos de intervención actuales, subrayando la relevancia de una intervención crítica y contextualizada en clave de Trabajo Social Comunitario.

Este capítulo cierra el ciclo de nuestra investigación, ofreciendo no solo una evaluación de nuestra experiencia, sino también recomendaciones para futuras intervenciones que busquen equilibrar las relaciones entre comunidades vulnerables, actores privados y el Estado en la gestión territorial en Colombia.

Tensiones entre lo público y lo privado: La gestión privada de lugares públicos plantea una serie de desafíos complejos que requieren una reflexión crítica desde la perspectiva del Trabajo Social. Si bien este enfoque puede ofrecer oportunidades para la innovación y eficiencia en la administración territorial, también puede generar preocupaciones significativas en términos de responsabilidad social y de acceso a la participación.

En este sentido, es esencial promover la participación activa de la comunidad en los procesos de toma de decisiones relacionados con la gestión de sus propios territorios. Esto implica actuar como mediadores con las comunidades para identificar sus necesidades, prioridades y aspiraciones, y agenciar herramientas de gobernanza que promuevan la capacidad de autogestión.

Debemos cuestionar críticamente el papel de las fundaciones privadas y otras entidades no estatales en la gestión territorial pública. ¿Están estas organizaciones realmente comprometidas con el bienestar y el interés público, o favorecen agendas particulares que podrían intensificar las desigualdades existentes?

En razón de los anteriores cuestionamientos, disciplinas como el Trabajo Social tienen la capacidad de aportar al cierre de las brechas relacionadas con la falta de transparencia y la generación de agendas ocultas de cada uno de los actores involucrados en la relación mediante el uso de mecanismos de participación, co-gestión, seguimiento y monitoreo con el fin de orientar y fortalecer factores fundamentales como la confianza, la coherencia y la credibilidad en relaciones que transitan entre la tensión y/o el rechazo.

Formación ciudadana a través de la participación comunitaria: los espacios de convivio y de encuentro comunitario desempeñan un papel fundamental en la promoción de la formación ciudadana, ya que posibilitan espacios de reflexión, diálogo y acción colectiva pues permiten a los miembros de la comunidad reunirse, compartir experiencias, discutir problemáticas comunes y buscar soluciones conjuntas. A través de estos procesos, los ciudadanos pueden adquirir una mayor conciencia de sus derechos, sus capacidades y su papel en la comunidad de la que hacen parte para la toma de decisiones en pro del bienestar colectivo e individual. Adicionalmente, los encuentros comunitarios pueden fortalecer la participación activa de los ciudadanos en la vida pública y pueden ser espacios ideales para que las personas desarrollen habilidades de liderazgo, negociación y trabajo en equipo.

Asimismo, consideramos que los espacios de formación ciudadana abogan por la reflexión crítica sobre diferentes factores con los que convive permanentemente una comunidad, factores de convivencia, de toma de decisión, de gestión conjunta, de resolución de conflictos y relacionamiento intersectorial y en donde la presencia de trabajadores y trabajadoras sociales es fundamental, en palabras de Gómez *et al.* (2017):

Es por ello que un reto fundamental de una intervención social fundamentada, situada y reflexiva de Trabajo Social en el campo de la participación y la ciudadanía deberá persistir en el desarrollo de procesos socioeducativos y transformadores, que permitan a los sujetos/ciudadanos y ciudadanas en su diversidad, comprender la importancia de la participación en toda su complejidad (comunitaria, social, popular, política, ciudadana) y en distintos niveles: barriales, comunales, veredales, corregimentales, municipales, departamentales y nacionales, y cómo a través de procesos participativos se amplía el horizonte de la Democracia y la Ciudadanía social, económica, ambiental, cultural y política del cuerpo social. Reto que pasa por apoyar, facilitar procesos de empoderamiento individual y colectivo de las personas (niños, niñas, adolescentes, jóvenes, mujeres y hombres adultos, adultos mayores) que les permitan pensarse desde sus espacios más íntimos (sus propios cuerpos como territorios, sus casas, sus familias,), hasta sus espacios/territorios comunitarios-sociales (escuelas, juntas, asociaciones, comités), locales y de ciudad, todos ellos políticos. (p. 15)

Entre lo legítimo y lo irregular: la comunidad de La Fortuna sin duda alguna, manifiesta que no solo es una comunidad si no que se sienten como un barrio y que lo único que los separa de esta idea es el reconocimiento por parte del municipio, siendo esta una problemática enmarcada en el ámbito jurídico. Poco se habla de la forma de referirse a los asentamientos populares como: irregulares, ilegales, informales, asentamientos de desarrollo humano incompleto, invasiones,

entre otros sinónimos, lo cierto es que genera un gran problema para su reconocimiento, esto lo explica Azuela-De La Cueva (1993) a través de la Revista Mexicana de Sociología:

A este respecto, la limitación más importante de que adolece la literatura especializada es que trata la irregularidad como si fuese un atributo intrínseco de los procesos de formación de los asentamientos populares de la periferia urbana. Suele pasarse por alto que nada es ilegal en sí mismo, sino que la ilegalidad es una cualidad que se define desde fuera, en particular desde el Estado. (p. 159)

Asimismo, Azuela-De La Cueva, cuestiona a algunos investigadores en el campo el que se adoptan criterios de ley como criterios para analizar la realidad social, definiendo a través de la misma una realidad sin tener en cuenta los contextos sociales de cada asentamiento, de esta forma, se entiende la irregularidad como una característica especial de un asentamiento sobre la que se genera la negativa a nivel estatal de no reconocer las necesidades de una población. Por otro lado, la legitimidad que la misma comunidad hace de su propia realidad social es fundamental para proponer una propia definición jurídica que le dé un sentido a sus procesos sociales, Azuela-De La Cueva, (1993) argumenta lo anterior explicando que:

Hay que buscar su influencia en las prácticas sociales mismas, es decir, en el sentido jurídico que los propios actores dan a sus prácticas y a las de los demás. La manera en que los pobladores y sus dirigentes perciben el acceso a la tierra implica siempre una definición jurídica (que puede o no ser compartida por los pobladores y las autoridades estatales). (p. 160)

Finalmente, el que la comunidad de La Fortuna se legitime como un barrio, independientemente de su carácter jurídico, implica un proceso que genera en un primer momento unas expectativas y posteriormente la generación de unas prácticas comunitarias que podrían derivar en el reconocimiento de las necesidades básicas y el acceso a los servicios públicos y sociales que sólo les puede otorgar el término “legalidad” por parte de las autoridades estatales y demás actores institucionales.

La formación ciudadana como apuesta para la intervención desde escenarios no convencionales: consideramos que la formación ciudadana se agencia y apuntala desde la intervención social en el Trabajo Social Comunitario, ya que reconoce a todas las personas como sujetos políticos y agentes de cambio. Esta perspectiva busca promover la conciencia crítica, la

autonomía y la organización comunitaria, aprovechando actividades cotidianas y encuentros socioculturales preestablecidos por las comunidades como herramientas potentes para la formación ciudadana en espacios no convencionales.

En este sentido, desde el Trabajo Social podemos desempeñar un papel clave como mediadores de estos procesos formativos, que trascienden los ámbitos tradicionales de educación y se insertan en la vida diaria de las comunidades aprovechando los espacios y dinámicas propias de cada contexto. Esta apuesta implica un cambio de paradigma en la intervención social, pasando de un enfoque asistencialista a uno que promueve las capacidades de autogestión y organización colectiva de las comunidades. Un ejemplo de ello son los encuentros socioculturales, las festividades, los eventos deportivos y otras actividades comunitarias como escenarios propicios para el diálogo, la reflexión y la construcción conjunta de saberes y prácticas ciudadanas. Además, esta apuesta de intervención reconoce y valora los conocimientos y experiencias comunitarias, fomentando el diálogo de saberes entre los profesionales del Trabajo Social y las comunidades.

Rol de los actores privados en la gestión territorial: el papel de los actores privados en la gestión territorial es crucial, pues impulsan el desarrollo económico, sin embargo, sus intereses deben armonizarse con el bienestar común mediante mecanismos adecuados de regulación y gobernanza territorial pues es fundamental promover más responsabilidad frente al bienestar común de los diferentes tipos de actores que componen un territorio particular, donde los actores privados participen activamente bajo un marco normativo que equilibre los intereses económicos y el bien común. Esto implica fomentar el diálogo, la participación y la toma de decisión entre todos los actores, establecer mecanismos de monitoreo y control e incentivar prácticas responsables en las entidades dando públicas como privadas permitiendo aunar esfuerzos frente a problemáticas comunes.

Límites y tensiones de modelos adaptados al ámbito social: la metodología de Laboratorios Sociales de Conservación de la Fundación Zoológica de Cali proviene del modelo de Design Thinking, un enfoque que surgió del ámbito del diseño industrial y ha evolucionado para convertirse en una metodología ampliamente utilizada en diversas áreas como la innovación empresarial, la educación y e incluso la ‘solución’ de problemas sociales. En el capítulo dos se retoman los apartados a profundidad, pero en razón de la presente reflexión se retomará que este modelo consta de cinco (5) pasos: empatizar, definir, idear, prototipar y evaluar. (Centro de Innovación Ciudadana [CIC], Fundación Zoológica de Cali, 2020)

Su origen se remonta a la década de 1960 y está vinculado a la consolidación del diseño como una disciplina estratégica, no solo centrada en la estética, sino también en la funcionalidad y la resolución de problemas complejos, sin embargo, este modelo, originado en entornos empresariales y tecnológicos, cuando se utiliza en el ámbito social a menudo no toma en cuenta las complejidades sociales de las comunidades. Implementar soluciones sin una comprensión profunda del contexto y del entramado político, económico, social y cultural de una población resultará en una intervención inadecuada e insuficiente, pues, los conflictos sociales suelen tener causas estructurales complejas, que van más allá de las necesidades inmediatas de las personas. Factores como la desigualdad, la discriminación sistemática, la falta de acceso a recursos y oportunidades, y las dinámicas de poder históricamente desequilibradas, juegan un papel fundamental en la perpetuación de estos conflictos.

Por lo anterior, se considera que los aportes del Design thinking como una herramienta o método de intervención frente a problemáticas sociales deben abordarse con especial cuidado, garantizando lecturas y procesos dinámicos, integrales, pero sobre todo participativos, pues es un factor fundamental para que las comunidades se sientan reflejadas en las alternativas de solución que puede ofrecer esta mirada y con ello aumentar la continuidad en el tiempo de las soluciones e intervenciones.

Adicional a ello, se cree que la flexibilidad y capacidad de adaptación que ofrece el Design Thinking es un aporte positivo y de utilidad en las dimensiones sociales puesto que se asemeja al dinamismo de la sociedad y deja de lado el estatismo y los métodos caducos en las intervenciones, sin embargo, es un error metodológico e incluso epistemológico llevar esta creencia a las intervenciones sin tener en cuenta algunos factores. Por ello, es crucial reconocer el riesgo inherente en la aplicación de métodos demasiado dinámicos y cambiantes en intervenciones sociales comunitarias. Las comunidades no son laboratorios donde se pueden probar enfoques sin considerar las implicaciones y consecuencias a largo plazo. Aquí radica la importancia de la reflexión crítica sobre la metodología utilizada y su idoneidad para el contexto específico de cada comunidad.

El dinamismo y la adaptabilidad son cualidades valiosas en cualquier intervención social, ya que permiten responder a las necesidades cambiantes y complejas de las comunidades. Sin embargo, estos mismos atributos pueden convertirse en un riesgo cuando se aplican de manera

indiscriminada o sin un marco ético sólido. El riesgo principal radica en la falta de continuidad y coherencia en las intervenciones. Las comunidades necesitan estabilidad y confianza en los procesos que se llevan a cabo para lograr un impacto duradero y significativo. Si las intervenciones cambian constantemente, pueden generar confusión y desconfianza entre la comunidad, lo que dificulta la construcción de relaciones sólidas y significativas con los miembros de esta. La construcción de la confianza y la comprensión mutua requiere tiempo y dedicación, y cambiar constantemente de enfoque puede socavar este proceso crucial.

Y si bien este enfoque pretende una alta capacidad de monitoreo y evaluación de resultados, si los métodos cambian constantemente, puede ser difícil evaluar qué está funcionando y qué no. La falta de aprendizaje puede llevar a la repetición de errores y a la incapacidad de adaptarse de manera efectiva a los desafíos y oportunidades que enfrenta la comunidad. Ahora bien, la capacidad de adaptabilidad e innovación son importantes en el trabajo comunitario, pero, es fundamental equilibrarlas con la estabilidad, la coherencia y el aprendizaje continuo. Las intervenciones deben ser sensibles al contexto y basarse en una comprensión profunda de las necesidades y aspiraciones de las comunidades involucradas. Solo así se puede garantizar que las intervenciones sociales sean efectivas, éticas y sostenibles en el tiempo.

Por último, una de las principales limitaciones que enfrentamos al implementar la metodología de Laboratorios Sociales de Conservación, basada en el modelo de Design Thinking, fue el tiempo disponible para llevar a cabo todas las etapas del proceso. El Design Thinking, con sus cinco pasos—empatizar, definir, idear, prototipar y evaluar—, está diseñado para desarrollarse a lo largo de un período extendido, permitiendo una comprensión profunda del contexto y la generación de lazos interpersonales. La necesidad de completar cada una de las fases dentro de un tiempo determinado no siempre permitió la profundización necesaria en la etapa de empatización, que es crucial para entender las realidades complejas de la comunidad de La Fortuna.

Otra dificultad que encontramos a la hora de implementar esta metodología fue la poca información y aplicación de la misma en contextos comunitarios, pues es una metodología reciente que no se ha trabajado en muchas oportunidades, por lo que al ser las primeras practicantes de Trabajo Social del Centro de Innovación Ciudadana, CIC, fue difícil encontrar una definición y un paso a paso claro del mismo, en las entrevistas realizadas hacia los autores de esta metodología. Sin embargo pudimos guiarnos a través de algunas guías y una sistematización de experiencias que dejaron sus fundadores como material de futuras intervenciones.

Dicho lo anterior y teniendo en cuenta estos factores, se considera que el Design thinking aplicado a conflictos sociales puede ser de utilidad como método de intervenciones concretas y relacionadas con el desarrollo de algún producto final, sin embargo, no en todos los ámbitos y áreas de lo social es replicable este paso a paso. (Centro de Innovación Ciudadana (2020)

La importancia de Trabajo Social Comunitario en contextos de Asentamientos populares: la importancia de desarrollar procesos de intervención y mediación desde el Trabajo Social Comunitario entre actores institucionales y comunitarios en contextos de asentamientos populares reside en la comprensión de los factores que obstaculizan una adecuada integración y disposición entre instituciones, comunidad, personas y entorno natural, además del contexto social que determina el problema en cuestión.

En el caso de La Fortuna, y en general de los asentamientos en Cali que presentan dinámicas similares, se evidencian problemas en la planificación de la ciudad, la poca disposición de entidades públicas y privadas para diseñar proyectos que consideren las periferias, incluyan la visión de sus habitantes, sus modos de vida, su organización económica, social y política, y sus dinámicas internas, que pueden ser diferentes a las de otros lugares de la ciudad. Esto requiere estrategias que eviten desalojos o reubicaciones.

En este contexto, resulta fundamental integrar la formación ciudadana con las nuevas apuestas de gobernanza que surjan de estas interacciones entre actores comunitarios e institucionales. Sobre lo anterior, Ladino-Mosquera (2020) plantea que:

Pensar en la integración de esta población a la homogeneidad urbana y la necesidad de organización y planificación óptima de la ciudad, requiere tomarse en serio la periferia y la coexistencia de estos modos de vida, más aún cuando en Cali son varias las zonas con estas características (p. 151).

Adicionalmente, Otero (2017, citado en Ladino-Mosquera (2020), argumenta que:

Sugiere revisar con mayor detenimiento los problemas de planeamiento y la importancia de nuevas gobernanzas. Es prioridad “ordenar funcional, económica y socialmente las áreas periurbanas” (p. 266), sobre todo dejar de intentar la separación de la ciudad y lo que no es ciudad. (p. 151)

En consecuencia, con lo expuesto por Otero-Enríquez (2017) y Ladino-Mosquera (2020), es importante para el Trabajo Social Comunitario trabajar en formas de integrar la periferia urbana de Cali con la ciudad. Los proyectos que se diseñen y la forma de pensarse la ciudad no deberían separar lo urbano de lo rural, al menos en la planificación, pues esto termina por centrarse en las áreas que sí se consideran "ciudad", mientras que Cali se está expandiendo precisamente en las periferias urbanas.

La gestión y la gobernanza territorial: estos conceptos surgieron del proceso de análisis de esta investigación como categorías emergentes, por lo que se constituye de manera transversal en la intervención durante la práctica académica y se retoma durante la investigación de este trabajo. La importancia para Trabajo Social comunitario sobre este modelo de intervención, se fundamenta en la integralidad del mismo, pues fomenta la participación ciudadana de un territorio, en el que se puedan encontrar actores institucionales, privados y comunitarios en un mismo espacio, trabajando sobre acuerdos orientados a objetivos colectivos, de esta forma se problematizan asuntos relacionados con el territorio y se crean visiones territoriales compartidas, proporcionando un valor al territorio y a sus formas de vida. Es por esa razón que, dentro de las estrategias de intervención, la gestión y gobernanza territorial enriquecieron el proceso investigativo y proporcionando una visión más integral de un territorio como la Fortuna.

La territorialización en la Fortuna y la relación entre gestión y gobernanzas territoriales: la territorialización es un proceso dinámico, multidimensional y complejo mediante el cual una comunidad transforma un espacio a través de sus experiencias, memorias y significados. Este proceso es continuo y se adapta a las dinámicas sociales, culturales y políticas. Por ello, en el Trabajo Social Comunitario, es fundamental comprender la complejidad de un territorio.

La gestión y gobernanza territorial se convierten en estrategias que comienzan incluso antes de cualquier intervención, pues ayudan a conocer y comprender los factores que intervienen en un territorio y permiten diseñar intervenciones más cuidadosas con las realidades locales, asimismo al adoptar este enfoque, se reconoce los significados atribuidos a los espacios, lo que enriquece la intervención social y favorece soluciones que realmente respondan a las necesidades de la comunidad.

Finalmente, la mirada como facilitadoras de este proceso en la experiencia en campo, en medio de la práctica académica nos llevó a participar diversas reflexiones que atravesaron un antes y un después de la misma. El proceso de práctica académica orientó nuestra reflexión hacia la teoría vista en clase y que retomamos en su momento para escribir este trabajo de grado, pero también dispuso una serie de reflexiones que antes y después de escribir este trabajo de grado nos interpelan y nos cuestionan sobre las formas en la que deberíamos trabajar con las comunidades, pues si bien la teoría brindó una estructura que de alguna forma implementamos en la inserción, diagnóstico y el posterior relacionamiento, también cuestionó, las formas de intervención convencionales, retomando algunos recursos de ellas y adaptando modelos nuevos que pudimos encontrar en la FZC, a través del Centro de Innovación Ciudadana, (2022-2023), como lo fue los Laboratorios Sociales de Conservación.

A nuestro modo de ver, es una metodología innovadora que permite intervenir en las comunidades apostando por formas más cuidadosas de intervención que se acerca a las comunidades en todo el proceso, pero también evidenciamos las limitaciones que puede tener este modelo en ciertos tipos de intervenciones, que se pueden encontrar en las anteriores reflexiones del presente trabajo de grado. De acuerdo con el proceso que se debe llevar con los actores comunitarios e institucionales en las investigaciones que se realicen a partir de las prácticas académicas, una vez se determine que el presente trabajo de grado sea totalmente aprobado y sustentado, se presentará a la comunidad de La Fortuna el presente trabajo de investigación.

6. Referencias bibliográficas

- Aprile-Gnisset, J. (2016). *La ciudad colombiana*. Programa Editorial Universidad del Valle. <https://programaeditorial.univalle.edu.co/gpd-la-ciudad-colombiana-9789587652901-633256094d33d.html>
- Agudelo-Bedoya, M. E., y Estrada-Arango, P. (2012). Constructivismo y construccionismo social: Algunos puntos comunes y algunas divergencias de estas corrientes teóricas. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social*, (17), 353–378. <https://doi.org/10.25100/prts.v0i17.1156>
- Amorocho-Pérez, A. P. (2019). *La intervención socio-urbanística de los asentamientos informales en Madrid: Impactos en la configuración de una ciudad moderna europea* [Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid]. Archivo digital. <https://docta.ucm.es/entities/publication/f0ecd4dd-44ba-45f9-a7cc-05a4c3a9e690>
- Azuela-De La Cueva, A. (1993). Los asentamientos populares y el orden jurídico en la urbanización periférica de América Latina. *Revista Mexicana de Sociología*, 55(1), 133-168. <https://www.jstor.org/stable/pdf/3540926.pdf>
- Beltrán-Quecán, V. del R., López-Becerra, C. X., & Sarmiento-Zárate, V. (2016). *El arte como herramienta pedagógica para el desarrollo cognoscitivo, comunicativo y cultural* [Tesis de maestría, Fundación Universitaria Los Libertadores]. Repositorio Institucional. <http://hdl.handle.net/11371/1100>
- Bonilla-Castro, E., y Rodríguez-Sehk, P. (1997). *Más allá del dilema de los métodos. La investigación en ciencias sociales* (3ª ed.). Ediciones Uniandes.
- Bruno, F., Acevedo-Alemán, J., Castro-Saucedo, L. K., Garza-Sánchez, R. I. (2019). El construccionismo social, desde el trabajo social modelando la intervención social construccionista. *Margen*, (91), 1-14. https://www.researchgate.net/publication/331960502_El_construccionismo_social_desde_el_trabajo_social_modelando_la_intervencion_social_construccionista
- Caldas-Jara, R., Castillo-Santa María, B., y Castillo-Palacios, F. W. (2021). Gobernanza territorial para el desarrollo sostenible de Perú. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 4(3), 47-54.
- Camilo Chilito (2022). Entrevista semiestructurada.
- Castaño-Aguirre, C. A., Baracaldo-Silva, P., Bravo-Arcos, A. M., Arbeláez-Caro, J. S. Ocampo-Fernández, J., y Pineda-López, O. L. (2021). Territorio y territorialización: una mirada al

- vínculo emocional con el lugar habitado a través de las cartografías sociales. *Revista Guillermo de Ockham*, 19(2), 201-217. <https://doi.org/10.21500/22563202.5296>
- Centro de Innovación Ciudadana (2020). *Documentos institucionales*. Fundación Zoológica de Cali.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2015). Una Nación desplazada. Informe Nacional del Desplazamiento Forzado en Colombia.
- Cerda-Gutiérrez, H. (1993). *Los elementos de la investigación: Cómo reconocerlos, diseñarlos y construirlos*. Abya yala.
- Collante-Carreño, C. (2020). *Un experimento de construcción de paz: Caracterización de las estrategias de resolución de conflictos socioambientales implementadas por la Fundación Zoológica de Cali para abordar el conflicto con la comunidad del barrio La Fortuna en el Bosque Municipal de Santiago de Cali entre los años 2017 y 2018* [Trabajo de grado no publicado]. Universidad del Valle.
- Da Silveira-Donaduzzi, D. S., Colomé-Beck, C. L., Heck-Weiller, T., Da Silva-Fernandes, M. N., y Viero, V. (2015). Grupo focal y análisis de contenido en investigación cualitativa. *Index de Enfermería*, 24(1-2), 71-75. <https://doi.org/10.4321/s1132-12962015000100016>
- Defensoría del Pueblo. (2016). *Los Departamentos de Colombia con mayor número de desplazados*. <https://www.defensoria.gov.co/-/los-departamentos-de-colombia-con-mayor-n%C3%BAmero-de-desplazados#:~:text=El%20departamento%20de%20Nari%C3%B1o%20es,registro%20de%209.235%20personas%20desplazadas>
- Departamento Administrativo de Planeación Valle del Cauca. (2015). *Desplazamiento forzado en las comunas de Santiago de Cali: Análisis espacial de efecto vecindad*. <https://www.valledelcauca.gov.co/loader.php?lServicio=Tools2&lTipo=viewpdf&id=28749>
- Departamento Nacional de Planeación [DNP]. (2009). *Documento CONPES 3604*. Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial DNP-DDUPA <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Conpes/Económicos/3604.pdf>
- Díaz-Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M., y Varela-Ruiz, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en educación médica*, 2(7), 162-167. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-50572013000300009&lng=es&tlng=es.

- Domínguez, F. (2020). *Conflictos territoriales por la producción del espacio urbano en la periferia de Cali entre 2000 y 2018* [Tesis de maestría, Flacso Ecuador]. Archivo digital. <http://hdl.handle.net/10469/16837>
- Dubatti, J. (2008): Cultura teatral y convivio. *Ovejas Muertas*. <https://ovejasmuertas.wordpress.com/2019/03/13/jorge-dubatti-cultura-teatral-y-convivio/>
- El País Cali. (2012, octubre 11). *Desalojo en el sector de La Fortuna* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=2XBbAkwH7Pc>
- Farinós-Dasí, J. (2008). Gobernanza territorial para el desarrollo sostenible: estado de la cuestión y agenda. *BAGE. Boletín de la Asociación Española de Geografía*, (46), 11-32. <https://bage.age-geografia.es/ojs/index.php/bage/article/view/667>.
- Font-Casaseca, N. (2016, del 2 al 7 de mayo). Mapas contra la injusticia urbana: La utopía pragmática de la Hull House en Chicago a finales del siglo XIX. En *XIV Coloquio Internacional de Geocrítica. Las utopías y la construcción de la sociedad del futuro*, Barcelona, España. <http://www.ub.edu/geocrit/xiv-coloquio/NuriaFont.pdf>.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- Fundación Zoológica de Cali (2022-2023) Centro de innovación ciudadana, Laboratorios sociales de conservación.
- Fundación Zoológica de Cali. (2022) Guía inconclusa de un sueño en acción.
- Galeano-Martínez, C. C., Rosero-Estupiñán, K. Y., y Velásquez-López, P. A. (2011). Reflexiones y retos de la práctica académica en trabajo social. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social*, (16), 131-160. <https://doi.org/10.25100/prts.v0i16.1166>
- Gergen, K. (2006). *Construir la realidad: el futuro de la psicoterapia*. Paidós.
- Giddens, A. (2006). *La constitución de la sociedad: Bases para la teoría de la estructuración*. Amorrortu Editores.
- Gómez-Hernández, E. (2008). Geopolítica del desarrollo comunitario: Reflexiones para trabajo social. *Revista de Sociedad, Cultura y Desarrollo: SustentableRa Ximhai*, 4(3), 519-542. https://posgrado.unam.mx/trabajosocial/wp-content/uploads/2021/08/Reseña-3_PTellez.pdf
- Gómez, J. M., Espinosa-Rivera, M., y Gutiérrez-Sánchez, Y. (2017). *La formación ciudadana para la participación y el trabajo social*. [Informe de práctica, Universidad de Antioquia]. Archivo digital. https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/17176/1/GomezJohanna_2017_FormacionCiudadanaParticipacion.pdf

- Guyot, V. (2005). *Epistemología y prácticas del conocimiento. Ciencia, Docencia y Tecnología*, 16(30), 9-24. https://www.revistacdyt.uner.edu.ar/articulos/descargas/cdt30_guyot.pdf
- Hernández-Carabalí, S. (2013). *El juego como herramienta pedagógica* [Trabajo de pregrado, Universidad Pedagógica Nacional]. Archivo digital. <http://hdl.handle.net/20.500.12209/9155>
- Hoyos-Vásquez, G., Serna-Arango, J., y Gutiérrez-Ruiz, E. F. (2007). *Borradores para una filosofía de la educación*. Siglo del Hombre.
- Ibarra-Sáiz, M. S., González-Elorza, A., y Rodríguez-Gómez, G. (2023). Aportaciones metodológicas para el uso de la entrevista semiestructurada en la investigación educativa a partir de un estudio de caso múltiple. *Revista de Investigación Educativa*, 41(2), 501-522. <https://doi.org/10.6018/rie.546401>
- Ladino-Mosquera, V. A. (2020). Samanes del Cauca: Contradicciones de la urbanización en el oriente de Cali. *Vivienda y Ciudad*, (7), 136-154. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ReViyCi/article/view/30133>
- Lara-Salcedo, L. M. (2021). Sentidos y significados de la formación ciudadana en tres escuelas colombianas. *Revista Educación*, 45(2), 1-18. <https://doi.org/10.15517/revedu.v45i1.42799>
- Cassís-Larraín, A. J. (2011). Donald Schön: una práctica profesional reflexiva en la universidad. *Compás Empresarial*, 3(5), 14-21. <https://yolotli.wordpress.com/wp-content/uploads/2014/01/donald-schon.pdf>
- Lillo-Herranz, N., y Roselló-Nadal, E. (2023). *Manual para el trabajo social comunitario*. Narcea ediciones.
- Lombard, M. (2012). Planeación insurgente en asentamientos informales: un estudio de caso en Cali, Colombia. *Cuadernos de Vivienda y Urbanismo*, 5(10), 246-260. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/cvyu/article/view/4132>
- López-Mejía, A. M. (2022). *La ciudad no planeada. Estudio de los asentamientos informales. El caso de Cali (Colombia)* [Tesis de maestría, Universitat Politècnica de València]. Archivo digital. <http://hdl.handle.net/10251/180277>
- Marchioni, M. (1999). *Comunidad, participación y desarrollo: Teoría y metodología de la intervención comunitaria*. Editorial Popular. <https://www.mycetb.org/wst/cidecot/Documentos%20compartidos/Documentacion%20del%20curso%20de%20participación/Algunos%20documentos%20de%20referencia%20en%20participacion/Comunidad-participación-y-desarrollo-Marco-Marchion-yami.pdf>

- Martínez-Toro, P. M. (2018). Mercado inmobiliario y la producción del archipiélago metropolitano: la metropolización de Cali. *Bitácora Urbano Territorial*, 28(1), 9-24. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v28n1.40237>
- Monedero-Gallego, J. (2004). Juego y educación ciudadana. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social*, (9), 95-102. <https://doi.org/10.25100/prts.v0i9.7356>
- Monje, A. (2023). *Dinámicas familiares de cuidado en los barrios populares de Argentina*. En <https://blogs.iadb.org/igualdad/es/crisis-ciudadanos-barrios-populares>
- Ortiz-Arciniegas, C., y Franco-Calderón, Á. M. (2023). *Mejoramiento integral del hábitat como estrategia para la transición hacia la paz territorial urbana*. <https://discovery.ucl.ac.uk/id/eprint/10162709/1/Policy%20Brief%20MIH%20y%20paz%20territorial%20urbana.pdf>
- Otero-Enríquez, R. (2017). *Sociología e historia de la ciudad desconcentrada*. CIS Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Pavez-Soto, I. (2012). Sociología de la infancia: Las niñas y los niños como actores sociales. *Revista de Sociología*, (27), 81-102. <https://doi.org/10.5354/0719-529X.2012.27479>
- Pereira Castillo, C. (2019). Casas de sueños y cartón: un análisis del programa de vivienda de interés social urbanización la Fortuna desde las voces de los habitantes del sector en el oeste de Cali.
- Rozas-Pagaza, M. (2002). *Una perspectiva teórica-metodológica de la intervención en trabajo social*. Espacio Editorial.
- Saldarriaga-Vélez, J. A. (2016). Las escuelas críticas: Entre la socialización política y los procesos de subjetivación. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(2), 1389-1404. <https://bit.ly/2QyfoHP>
- Sandoval-Casilimas, C. A. (1996). *Investigación cualitativa*. ICFES. <https://panel.inkuba.com/sites/2/archivos/manual%20colombia%20cualitativo.pdf>
- Schön, D. (1998). *El profesional reflexivo. Cómo piensan los profesionales cuando actúan*. Editorial Paidós.